



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL VIRAJE A UNA ECONOMÍA SOCIALISTA DE
MERCADO: LA INCORPORACIÓN DE CHINA A LA
ECONOMÍA INTERNACIONAL, 1978-2001**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

DANIEL EDUARDO ZURITA ZAMUDIO

DIRECTORA DE TESIS

DRA. MARIANA APARICIO RAMÍREZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria

A Dios

Por siempre estar ahí.

A mis padres, Alejandra Zamudio y Agustin Zurita

Por permitirme vivir una vida maravillosa, llena de aventuras y de pasiones. Por siempre apoyarme en las decisiones que tomé, en los idiomas que estudié y en el intercambio que tomé.

Gracias porque sin esa libertad y sin ese apoyo nunca hubiera podido ser quien soy.

A mi hermana Jaqueline Zurita y mi abuelita Andrea Cortez

Por siempre cuidarme cuando estaba enfermo, siempre estar conmigo en todo momento. Gracias por ser mis cómplices y por preocuparse por mí.

A mis amigos Michele Mendoza, Gemma González, Fernanda López Cordero, Viridiana Poblano, Amairani Zamora, Alejandro Salgado, Karen Cabrera, Kimberley Castro, Andrea Alvarado, Diana Mejia, Blanca Mendoza, Pamela Montes de Oca, Bruna Ferreira, Beatriz Pimenta, Nicolaj Nielsen, Jerrit Schmidtke, Corentin Cliquenois y Cyril Steenwerckx

Por haber marcado mi vida, por haber llenado mi corta vida de su cultura, de sus bellos idiomas, de sus familias y de sus pasiones.

Gracias por haberme hecho crecer cada uno a su manera, a algunos por estar siempre conmigo y a otros por irse para convertirme en un mejor y más completo ser humano.

Merci pour m'avoir fait savoir que le monde est plus de ce que je vois, pour avoir partagé tous vos connaissances, langues et cultures, pour m'avoir fait devenir amoureux de la vie et pour s'en avoir allé quand il fallait pour me faire grandir.

Merci pour me montrer la belle personne que je suis et que je peux devenir.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México

Por darme tanto. Por permitirme estudiar en sus aulas, por ampliar mis metas, por mostrarme la gran diversidad con la que vivimos todos los días, por retarme, por inspirarme a nunca dejar de estudiar, por darme esta hambre de aprender, por llenarme de amor a mi Universidad y a mi país, por mostrarme que nuestra comunidad es grande y fuerte, por apoyarme en México y en Bélgica, por darme excelentes profesores y amigos.

Gracias porque no soy el único, gracias por haber ayudado a otros a crecer.

A Hamburg Süd México

Por abrirme las puertas a encontrar mi primer empleo, porque en su interior mis colegas siempre me enseñaron y se preocuparon por verme crecer.

Gracias por darle significado a ese último periodo como estudiante de Relaciones Internacionales e inicio de mi vida laboral.

Agradecimiento especial

Dra. Mariana Aparicio Ramírez

Gracias por aceptarme y por siempre brindarme su apoyo incondicional. Le agradezco por sus conocimientos y su comprensión cuando yo necesitaba ayuda. Gracias por ser una profesora ejemplar y mostrarnos que el esfuerzo y el trabajo constante nos acerca poco a poco a ser mejores personas.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT)

Por permitirme acercarme a las Ciencias Sociales, por permitirme desarrollar las técnicas de investigación necesarias para mi desarrollo académico y profesional, por ayudarme a desarrollar la habilidad de análisis y reflexión de la información.

Esta investigación fue posible gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional Autónoma de México, IN300517, La cultura de la legalidad en México.

Muchas gracias a DGAPA-UNAM por la beca recibida y todo el apoyo brindado.

Indice

Introducción	6
1. La era maoísta: la búsqueda de desarrollo económico e industrialización de la República Popular China	14
1.1. El estudio de la transformación económica de la República Popular China.....	15
1.2. El desarrollo económico y la búsqueda de la industrialización en la República Popular China maoísta	20
1.3. El discurso político en la implementación de políticas económicas durante la era maoísta	28
1.4. Balance general del periodo maoísta: hacia la era de reformas de Deng Xiaoping.....	36
2. El discurso y poder en la República Popular China	39
2.1. El contexto del posestructuralismo en Relaciones Internacionales.....	39
2.2. El posestructuralismo en las Relaciones Internacionales	41
2.2.1. Carl Schmitt.....	43
2.2.2. Michel Foucault.....	45
2.3. El discurso como herramienta analítica.....	48
2.4. El discurso político en China	55
3. Hacia un nuevo modelo económico, la incorporación de China en la economía internacional	60
3.1. Hacia la era de la reforma en China: de Mao Zedong a Deng Xiaoping.....	61
3.2. La era de Deng Xiaoping.....	67
3.3. Las reformas de Deng Xiaoping.....	72
3.4. La incorporación de China a la economía internacional	79
3.5. Reformas a nivel internacional	80
3.5.1. La política de Puertas Abiertas y las Zonas Económicas Exclusivas.....	81
3.5.2. La adhesión de China a la Organización de las Naciones Unidas.....	88
3.5.3. La adhesión de China al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional.....	89
3.5.4. La adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio.....	91
3.6. Reformas a nivel nacional.....	95
3.6.1. La reforma a la agricultura.....	95
3.6.2. La reforma a la industria.....	97
3.6.3. La reforma a la ciencia y tecnología	100
3.6.4. Reforma a la defensa nacional.....	102
Conclusiones generales	106
Fuentes de Consulta	111

Introducción

La China de comienzos del siglo XXI, teniendo como característica definitoria “su incorporación a los sistemas globales, ya sea en relación con tendencias militares, políticas, económicas o culturales”¹ ha adquirido gran desarrollo económico desde la segunda mitad del siglo XX, especialmente desde la implementación, durante el liderazgo de Deng Xiaoping en 1978, del programa de reformas económicas tendientes a la modernización de la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología y la defensa, formuladas desde 1964 como una política de Estado por el primer ministro Zhou Enlai durante la era maoísta.

El dinamismo de la economía china permitió la transformación de una central planificada primordialmente rural y pobre a una “socialista de mercado” cada vez más urbanizada con un crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) de aproximadamente 9% en las últimas dos décadas del siglo XX², combinando la autoridad indiscutible del Partido Comunista Chino con una progresiva apertura al mercado interno y externo.

Asimismo, en el marco de esta transformación económica, que se dio amplia y paulatinamente a partir de 1978, es fundamental comprender el papel de la República Popular China y su interacción con la comunidad internacional, así como, los avances registrados en materia de cooperación financiera, monetaria y comercial internacional a través de los organismos internacionales más importantes como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Concretamente, para su entendimiento, es menester señalar que el dinamismo económico al interior y al exterior de China se ha visto enmarcado en un contexto específico, caracterizado por una constante liberalización económica desde la segunda mitad del siglo XX donde se comenzaron a implementar diversas reformas de tipo agrícola, empresarial, fiscal, bancario, urbano y de Zonas Económicas Especiales, durante el liderazgo de Deng Xiaoping, apelando

¹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *República Popular China. De la utopía al mercado*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, 2014, primera edición, p. 94.

² *Ibid.*, p. 262.

al "socialismo de mercado" buscando alguna legitimidad teórica³, concepto acuñado por Oskar Ryszard Lange⁴, bajo la premisa de que:

La planificación centralizada o las fuerzas del mercado no constituyen la diferencia esencial entre el socialismo y el capitalismo. Una economía planificada no es la definición de socialismo, porque eso existe igualmente en el capitalismo; la economía de mercado existe de la misma manera en el socialismo. Las dos fuerzas son maneras de controlar la actividad económica⁵.

En este sentido, el discurso de una "economía socialista de mercado" tuvo para China dos objetivos: el primero, desde un punto de vista económico, pasar de una economía centralizada a una mixta, usando las fuerzas del mercado para impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas⁶; y el segundo, desde uno político, buscando la legitimación y continuación del régimen de partido único donde el Partido Comunista mantiene el liderazgo y el poder de las estructuras políticas, sin la presión de los miembros más conservadores del partido⁷, logrando la puesta en marcha de políticas y estrategias de crecimiento, modernización y desarrollo económico.

Esta nueva estrategia de crecimiento, lanzada en el Tercer Pleno del XI Congreso del Partido Comunista Chino (PCCh) en 1978 durante el liderazgo de

³ *Ibid.*, p. 207.

⁴ Este economista polaco postuló la existencia de un sistema económico donde el Estado pueda ser propietario de los medios de producción, donde haya libertad de elección de empleo y de bienes de consumo, propiedad privada de éstos. Dicho sistema podría ser planeado, garantizando y promoviendo el bienestar social. Concretamente, los precios y el salario pasarían a ser determinados por un consejo de planeación central para asignarlos con eficiencia, recibiendo inventarios de los productores, determinando entonces los precios de los bienes, creando un flujo constante en toda la economía.

Roberson Oliveira y Adilson Marques Gennari, *História do pensamento econômico*, Brasil, Editora Saraiva, 2008, primera edición, pp. 182-183.

⁵ Thomas P. Bernstein; Hua-Yu Li, *China learns from the Soviet Union, 1949-Present*, Reino Unido, Lexington Books, 2010, primera edición, p. 164.

⁶ Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, "República Popular China", [en línea], España, julio 2017, p. 2, Dirección URL: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf, [consulta: 12 de agosto de 2017].

⁷ Pablo Kornblum, "¿Es la 'economía socialista de mercado' sólo otra forma de nombrar al capitalismo?", [en línea], *Agenda Internacional*, no. 8, El Salvador, 2008, p. 112, Dirección URL: <https://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n8/indice.html>, [consulta: 12 de septiembre de 2017].

Deng Xiaoping, se basó en un gran impulso a las exportaciones y la captación de la inversión extranjera directa mediante la gradual integración de China a la economía internacional a través de una participación más activa en diversos organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, adhiriéndose en 1980, y la Organización Mundial del Comercio (OMC), el 11 de diciembre de 2001. Sin embargo, esta participación no sólo se refirió a temas financieros o comerciales internacionales, sino que abarcó una fuerte implicación por la vía diplomática multilateral a través de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde es miembro permanente del Consejo de Seguridad, y posteriormente a través de organismos como el G-7, el G-20 y el grupo de los BRICS⁸, donde se encuentran las nuevas economías emergentes.

Consecuentemente, de acuerdo a la doctora Laura Díaz Rubio, este modelo implicó una política exterior más activa y pragmática tendiente a buscar mayor integración de China con el mundo, la cual se enfocó en identificar a otros actores de la comunidad internacional con quienes establecer alguna actividad económica y diplomática, no en términos ideológicos sino estratégicos, llegando así a la desideologización de su política exterior caracterizada anteriormente en términos marxistas-leninistas-pensamiento de Mao Zedong, todo ello con el fin de alcanzar su interés nacional⁹.

Este énfasis hacia una economía más se vio sustentada en el repunte productivo, comercial y diplomático que hacía necesario estimular un flujo constante de bienes, servicios y capitales del exterior al interior de China, indispensables para el mantenimiento de esa creciente producción. Ejemplo claro de lo anterior es la “política del petróleo”¹⁰, durante la administración de Jiang Zemin, materializada en acciones concretas como la creación de la Organización para la Cooperación de Shanghái en el 2001 o el Tratado de Amistad y Cooperación en el mismo año, dotando de prioridad a la modernización

⁸ Es el acrónimo de las economías emergentes combinadas de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

⁹ Laura Rubio Díaz Leal, “Política exterior de China: del aislamiento a la integración global (1949 - 2002)”, en Laura Rubio Díaz Leal (coordinadora), *China y Japón: Modernización Económica, Cambio Político y Posicionamiento Mundial*, México, Porrúa/ITAM/Senado de la República, 2008, pp. 97 - 119.

¹⁰ *Ídem*.

armamentística y militar, así como el establecimiento de gaseoductos entre Rusia y China.

En pocas palabras, este nuevo modelo, con gran énfasis en el crecimiento económico y en la modernización del país mediante la instauración de todo un conjunto de reformas de tipo político, económico y social, tuvo los siguientes tres factores a tomar en cuenta en esta investigación para su posterior puesta en marcha y su funcionamiento.

En primer lugar, la búsqueda de legitimidad fue un hecho constante durante el liderazgo de Deng Xiaoping (1978-1992) y Jiang Zemin (1993-2002), quienes impulsaron la continuación de la apertura económica, la implementación de reformas económicas y la modernización del sector industrial, comercial, agrícola, militar y energético. Éstas siempre estuvieron en favor de un desarrollo económico y productivo cada vez más importante, siempre que no saliera de los límites del discurso del “liderazgo incuestionable del Partido Comunista Chino, el predominio ideológico del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong, la revolución y la continuación de la dictadura del proletariado y el socialismo como el sistema político de la República Popular China”¹¹, establecido claramente en 1979, durante el liderazgo de Deng Xiaoping, como los “Cuatro principios cardinales”, con el objetivo de mantener la idea de que el gobierno seguiría la antigua ruta revolucionaria y que ésta no significaba el desmantelamiento del sistema comunista chino, ello en un contexto interno donde la élite no estaba dispuesta a promover un cambio en el sistema político y en las jerarquías bien definidas en el seno del Partido Comunista Chino, el cual buscaba y mantenía su legitimidad bajo la premisa de la revolución comunista y el maoísmo.

En segundo lugar, la producción y reproducción de discursos por parte de la élite política china que, con el objetivo de prolongar la legitimidad de su liderazgo, ahora en términos de crecimiento y desarrollo económicos, posicionaba la necesidad de cimentar la construcción de “un país socialista altamente civilizado y

¹¹ *Ibíd.*, p. 114.

democrático”¹². Para conseguirlo, era entonces indispensable impulsar el desarrollo y la innovación en la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología a nivel nacional; y a nivel internacional, estrechar los vínculos diplomáticos y comerciales con otras naciones del mundo a través del establecimiento de Zonas Económicas Exclusivas y la adhesión del país asiático al Banco Mundial (1980), el Fondo Monetario Internacional (1980) y la Organización Mundial del Comercio (2001).

En tercer lugar, este énfasis para desarrollar económicamente a la nación a nivel nacional e internacional, significó necesariamente el viraje a una política exterior más flexible que a partir de la Tercera Reunión Plenaria del Partido en 1978¹³ buscó establecer relaciones diplomáticas y comerciales ya no sólo con Estados, partidos políticos y organismos circunscritos a una ideología comunista o a la promoción de la lucha y revolución del proletariado, sino que abrió sus horizontes con el fin de promover una imagen positiva de China¹⁴, constantemente acusada de violar y no respetar los Derechos Humanos de sus ciudadanos después de la masacre de Tiananmen de 1989¹⁵ para reconstruir su imagen y atraer a inversores extranjeros y favorecer e incrementar la participación de la República Popular China en el sistema económico, financiero y comercial mundial, considerado esencial para su desarrollo económico, logrando e incluso promoviendo estándares mínimos para el intercambio de bienes y servicios, así como, para el mantenimiento y el respeto a la paz internacional.

Ahora bien, el objetivo central de esta investigación es analizar cómo se relacionó la modificación del discurso político-económico de la élite política china a partir de 1978, encabezado por Deng Xiaoping, con la incorporación de China a la economía internacional. Asimismo, se tienen como objetivos particulares:

¹² Constitución de la República Popular China, [en línea], 4 de diciembre de 1982, Dirección URL: <http://politica-china.org/wp-content/plugins/download-attachments/includes/download.php?id=507>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

¹³ Laura Rubio Díaz Leal, *op. cit.*, 114.

¹⁴ Linda Benson, *La Chine depuis 1949*, Estados Unidos, Oakland University, Éditions de l'Université Libre de Bruxelles, Pearson Education limited, edición en francés, 2012, pp. 17 - 18.

¹⁵ *Ídem*.

- Analizar el contexto político, económico y social durante la era maoísta (1949-1976), centrándose en las implicaciones y el alcance de las reformas económicas implementadas en este periodo.
- Exponer la relevancia del discurso político en la República Popular China.
- Examinar la relación del contexto económico, político y social de la segunda mitad del siglo XX en China con el discurso renovado de una élite política que favorecía la implementación de un conjunto de reformas en la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, permitiendo la paulatina adhesión del país al Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

A partir de lo anteriormente descrito, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se relaciona la modificación del discurso político-económico encabezado por Deng Xiaoping con la incorporación de China a la economía internacional?

En este sentido, se plantea la siguiente hipótesis: La modificación del discurso político-económico encabezado por Deng Xiaoping a partir de 1978, permitió la incorporación de China a la economía internacional y la puesta en marcha de un conjunto de reformas económicas tendientes a desarrollar la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología y el aparato militar.

Para ello, en el primer capítulo se analizará la forma en la que en la contemporaneidad se entiende y se estudia a la República Popular China, desarrollándose el contexto político, económico y social durante la era maoísta destacando el papel del discurso político como motor de cambio para legitimar, de acuerdo con la visión maoísta, la búsqueda de un desarrollo económico y la constante modernización industrial del país. En este sentido, se realizará un balance general para comprender las implicaciones y el alcance de estas reformas económicas implementadas desde 1949 y hasta 1976, para adentrarse al estudio de la era de las reformas, durante el liderazgo de Deng Xiaoping.

En el segundo capítulo se desarrollará al Posestructuralismo en tanto teoría de las Relaciones Internacionales que permitirá entender cómo se relaciona la

modificación del discurso político encabezado por Deng Xiaoping con la incorporación de China a la economía internacional y con la transformación de la política económica, resaltando, de acuerdo a Seán Golden, que “la modernización política de China requirió la importación de conceptos sociopolíticos del ámbito euroamericano sin precedentes en el discurso político chino o en la práctica política china, y este esfuerzo requirió la creación de un nuevo discurso”¹⁶.

El nuevo discurso se valdría de neologismos, ideas y narraciones para explicar los conceptos del pensamiento político y económico euroamericano, que durante el liderazgo de Deng Xiaoping “abrió el camino a la liberalización del mercado y a la integración de los capitalistas en el sistema, y admitió explícitamente la posibilidad de que algunos se enriquecen antes que otros, en aras de generar rápidamente una riqueza que después podría ser redistribuida”¹⁷.

Posteriormente, en el tercer capítulo, se examinará la relación del contexto económico, político y social de la segunda mitad del siglo XX en China con el discurso renovado de una élite política que favorecía el viraje a una economía más abierta donde el comercio internacional se perfilaba como fundamental para lograr la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, así como, para adherirse al Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

Finalmente, se esbozan las conclusiones del trabajo de investigación, donde destaca el papel de la flexibilización discursiva, económica y jurídica a partir de 1978, la cual impulsó mayor apertura en favor del comercio exterior, la recepción de inversión extranjera directa, la innovación y desarrollo científico y tecnológico, así como, políticas flexibles y estimulantes para el inversor extranjero, el inversor nacional, el trabajador nacional, las importaciones y las exportaciones. Asimismo, se desarrolla el éxito y la generalización de las reformas económicas, así como la reticencia a implementar un cambio de tal magnitud a nivel político,

¹⁶ Seán Golden, “El contexto histórico del discurso político chino”, [en línea], España, Instituto de Estudios Internacionales e Interculturales, Universidad Autónoma de Barcelona, 2010, p. 232, Dirección URL: https://www.academia.edu/4733442/El_contexto_histórico_del_discurso_pol%C3%ADtico_chino, [consulta: 20 de noviembre de 2017].

¹⁷ *Ibíd.*, p. 234.

que en general tuvo como resultado una economía cada vez más abierta y homogénea con las tendencias internacionales del siglo XXI.

La presente investigación se apoya de técnicas vinculadas al análisis histórico de tipo cualitativo consultándose fuentes de análisis de información histórica especializadas en el contexto económico, político y social de la segunda mitad del siglo XX en China, el discurso político-económico de élite china y su implicación en el desarrollo económico del país, enfocándose primordialmente en Deng Xiaoping por figurar en el seno de las reformas económicas de las últimas dos décadas del siglo XX. Asimismo, se realizó un estudio de contenido de textos con información histórica escritos sobre la evolución económica de China.

1. La era maoísta: la búsqueda de desarrollo económico e industrialización de la República Popular China

El objetivo central de este capítulo es analizar cómo se estudia y se entiende desarrollo económico e industrialización de la República Popular China, proporcionando el contexto político, económico y social que predominaba durante la era maoísta (1949-1976), resaltando la importancia del discurso político como motor de cambio en la transformación económica china, materializada en políticas económicas concretas.

Para ello, se desarrollará en primer lugar una visión general de las perspectivas de algunos autores que estudian a China y cuál es la posición que se tomará en esta investigación. Posteriormente, se describirá el contexto político de alcance internacional y nacional, el económico y el social para ilustrar de manera sucinta la situación que se vivía en China durante el maoísmo y cuales fueron los costos políticos, económicos y sociales resultado de ese intento por modernizar a la nación china.

Luego, se enmarcará la importancia del discurso político en la formulación e implementación de políticas económicas durante este periodo, encontrando diversas modificaciones discursivas en la postura de Mao Zedong sobre las prioridades a seguir para alcanzar la independencia y el crecimiento.

Finalmente, se hará un balance general de tipo político, económico y social que tome en cuenta el costo de la implementación de políticas económicas durante la era maoísta, considerando el cambio de era marcado por la muerte de Mao Zedong en 1976, la cual proporcionó el margen político necesario para buscar reformar políticas económicas primordialmente, siempre con la finalidad de mantener el poder político del Partido Comunista Chino, pero sin el control absoluto de éste en la economía.

1.1. El estudio de la transformación económica de la República Popular China

La relevancia de tipo económica, tecnológica, social y política de la República Popular China (en adelante, China), a nivel internacional, ha propiciado la producción de literatura especializada que busca comprender las variables que favorecieron la transformación de una economía fuertemente centralizada a una economía cada vez más abierta donde se conjuga el rápido y constante crecimiento económico mantenido desde 1978, a partir de la época de reformas en China bajo el liderazgo de Deng Xiaoping.

En este tenor, la diversidad de posturas y de visiones de aquellos autores interesados en el estudio de China coinciden en que “la transformación de la élite política china tiene su reflejo más visible y mejor estudiado en el recorrido de su política económica”¹⁸. Sin embargo, el énfasis impreso a la flexibilización del discurso político y la transformación de la política económica, que es lo que atañe a esta investigación, es lo que le dota de novedad a este proyecto, ampliando el panorama y la comprensión del complejo y rápido proceso político y legal que atravesó la nación asiática durante la segunda mitad del siglo XX.

Por su relevancia, se presentarán a continuación algunos especialistas en el estudio de China quienes, analizando el recorrido de su política económica y la transformación de la élite política china, presentan diversas perspectivas que van del análisis de la política exterior hasta el desarrollo histórico de la clase política y de las instituciones chinas. Es menester comentar que, para efectos de este trabajo de investigación, se hará énfasis en los análisis históricos de la transformación de la política económica china y del discurso político que la legitima.

En primer lugar, respecto a los estudios centrados en la política exterior, algunos autores como Mariola Moncada Durruti en “Visión del mundo exterior de

¹⁸ Mariola Moncada Durruti, “Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual”, [en línea], *CIDOB Barcelona Centre for International Affairs*, no. 27, España, 2011, p. 2, Dirección URL: <http://docplayer.es/62074026-Documentos-cidob-la-mirada-occidental-forjada-tras-mas-de-un-siglo-de.html>, [consulta: 15 de enero de 2018].

las cuatro generaciones de líderes políticos chinos de la República Popular China”; y Laura Rubio Díaz Leal en “Política exterior de China: del aislamiento a la integración global (1949-2002)”, proponen abordar el estudio de China con base en una perspectiva histórica de la evolución del pensamiento y actuación en política exterior por periodos presidenciales, comenzando por Mao Zedong en 1949, pasando por Deng Xiaoping en 1978, enseguida Jiang Zemin en 1993 y finalmente Hu Jin-tao en 2002, enfatizando la visión de los líderes chinos sobre el sistema internacional y la posición de China al interior del mismo¹⁹, favoreciéndose en cada periodo presidencial un proyecto particular de nación con su respectivo engranaje jurídico, económico y político.

De forma análoga, otros especialistas en temas históricos y contemporáneos de China y de Asia, como el Embajador Eugenio Anguiano²⁰ y el profesor Ugo Pipitone²¹, en “República Popular China: de la utopía al mercado”, proponen un análisis histórico que dé cuenta de cada etapa y transformación, dividiendo la historia de la China comunista en dos periodos: el maoísta (1949-1976) y el posmaoísta (1978 a la fecha), los cuales estuvieron caracterizados por una concentración del poder “a veces centrado en una sola persona y otras distribuido en un grupo pequeño; en lo referente a la construcción de instituciones y su funcionalidad; en cuanto a la intensidad de las campañas para acelerar la marcha socialista, con los consecuentes daños y las necesarias correcciones en el rumbo del país”²².

Virando hacia un enfoque más económico, se encuentran investigadores como Linda Benson de la *Oakland University*, en “*China since 1949*”; Pablo Bustelo, Clara García e Iliana Olivie en “Estructura económica de Asia Oriental”; Gregory C. Chow de la *Princeton University* en “*Economic Reform and Growth in*

¹⁹ Laura Rubio Díaz Leal, *op. cit.*, pp. 1 - 3.

²⁰ Embajador Eugenio Anguiano fue “embajador de México en China (en dos ocasiones). Fue profesor e investigador del El Colegio de México y director de su Centro de Estudios de Asia y África. Desde 2009 es profesor asociado al CIDE, con especialización en temas históricos y contemporáneos de China y Asia Oriental e investigaciones en mercados financieros internacionales”.

²¹ Ugo Pipitone es “profesor-investigador del CIDE desde 1987. Se ocupa de temas de desarrollo económico con particular atención en América Latina y el Oriente asiático”.

²² Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *República Popular China. De la utopía al mercado*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, 2014, primera edición, p. 12.

China"; Sophie Kuno en "*La construction de l'économie socialiste de marché*"; Ramón Tamames y Begoña G. Huerta en "Estructura económica internacional"; José Ramón García Menéndez en "Área económica China: apertura e inserción en la economía mundial"; Seung Ho Park del *Samsung Economic Research Institute CEIBS*, Shaomin Li del *Department of Business Administration* de la *Old Dominion University*, y David K. Tse de la *University of Hong Kong* en el texto "*Market liberalization and firm performance during China's economic transition*".

Bajo dicha óptica económica, a manera de síntesis, éstos se centran en el estudio del desarrollo económico en China, caracterizado durante la etapa maoísta por una fuerte interferencia estatal en asuntos financieros y comerciales, hasta pasar a una injerencia cada vez menor del Estado en la economía durante el periodo posmaoísta que comienza con el liderazgo de Deng Xiaoping (1978-1992), marcado, de acuerdo con José Ramón García Menéndez, por "el gradualismo" en la implementación de reformas económicas, "la experimentación" antes de la implementación, "la concepción estratégica del proceso", la "ruptura progresiva del prototipo socialista" y "un hibridismo sistemático"²³ donde, a pesar de la necesidad de instaurar un "sistema de economía de mercado socialista"²⁴ en la vida económica del país, se mantuvo la fuerza del Partido Comunista Chino en el ámbito político y social.

Sin embargo, dichos análisis de la transformación económica se han caracterizado también por hacer uso de otras variables y herramientas, tales como la confluencia entre el entramado político, jurídico, institucional, ideológico y discursivo, con el cambio en las políticas económicas de China promovidas por una élite política concreta, con el objetivo de explicar el progresivo y mantenido crecimiento económico característico de la era posmaoísta, manifestando la viva relación del poder político-ideológico, concentrado en el Partido Comunista, con una apertura progresiva de la economía a través de reformas económicas, patente

²³ José Ramón García Menéndez, "Área económica China: apertura e inserción en la economía mundial", [en línea], *Estudios Internacionales*, vol. 33, no. 131 - 132, Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 2000, pp. 4 - 6, Dirección URL: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14919/15378>, [consulta: 10 de mayo de 2018].

²⁴ *Ídem*.

en la inserción continua de China en instituciones internacionales para la cooperación económica y comercial internacional como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en 1980, así como a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001.

El estudio entonces de la “amalgama de instituciones de mercado al lado de una administración autoritaria en China”²⁵ que detenta el poder político, institucional e ideológico ha sido conceptualizado con la finalidad de capturar sus características definitorias en lo que Christopher A. McNally llama “sinocapitalismo” en su texto *“Sino-capitalism: China’s Reemergence and International Political Economy”*; como “neoliberalismo estatal” por Yin-Wah Chu en su investigación *“State Neoliberalism: The Chinese Road to Capitalism in Comparative Perspective”*; como “socialismo con características chinas” por Andrés Borquez en “Análisis de las transformaciones de la economía China post-Mao: ¿más allá del capitalismo y socialismo de mercado?”; o como “economía socialista de mercado (社会主义市场经济, Shèhuì zhǔyì shìchǎng jīngjì)”, la denominación oficial a partir de octubre de 1992 por parte del Comité Central de la República Popular China²⁶.

En suma, dichos análisis que dan cuenta de la transformación económica china, materializada en políticas económicas concretas, encuentran su fortaleza en la incorporación de variables que trascienden lo económico, como las de tipo político, jurídico, institucional, ideológico y discursivo; esta última con gran relevancia para esta investigación por su capacidad de dotar de coherencia interna y legitimidad a un proyecto de nación en un Estado “caracterizado [al interior] por

²⁵ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, “Discourse and Development: Insights and Issues”, [en línea], en Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *From Accelerated Accumulation to Socialist Market Economy in China: Economic Discourse and Development from 1953 to the Present*, Copenhagen Business School, Brill Open, primera edición, 2017, p. 165. Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h2tj.12>, [consulta: 27 de febrero de 2018].

²⁶ Gregory C. Chow, “Economic Reform and Growth in China”, [en línea], en *Annals of Economics and Finance*, vol. 5, Society for AEF, Department of Economics, Princeton University, Estados Unidos, 2004, p. 136, Dirección URL: <http://www.aecon.com/Articles/May2004/aef050107.pdf>, [Consulta: 10 de mayo de 2018].

un mando personalista en constante búsqueda de legitimación a través de políticas y estrategias de crecimiento y desarrollo económico”²⁷.

En particular, dicho énfasis en el discurso político, que legitima e impulsa al interior de la nación asiática la transformación de la política económica china, es retomado por otros autores como Kjeld Erik Brødsgaard y Koen Rutten, en su libro “From Accelerated Accumulation to Socialist Market Economy in China”, donde se sostiene que “estudios recientes del desarrollo económico chino generalmente han prestado poca atención al papel del discurso [...] a medida que las fronteras de China se abrieron a los investigadores extranjeros y el gobierno chino comenzó la recopilación y publicación de estadísticas detalladas”²⁸.

De acuerdo con su investigación, la importancia del discurso en China, radica en su capacidad para establecer “las condiciones institucionales para la organización del capital, el trabajo y la competencia, alentando ciertos tipos de actividad económica y actores, al tiempo que inhibe o deslegitima a otros”²⁹ a través de una competencia continua por influencia política mediante narrativas, conceptos, e ideas que aprueban, legitiman, “desacreditan o niegan otras ideologías”³⁰ que al no lograr “dar respuestas eficaces a los problemas económicos, pierden credibilidad y legitimidad, abriendo así un espacio discursivo para que las facciones rivales avancen en interpretaciones alternativas”³¹.

Ahora bien, para desarrollar la relación de la modificación del discurso político encabezado por Deng Xiaoping (1978-1992) con la incorporación de China a la economía internacional es menester realizar un recuento del contexto histórico, económico, social y político, el cuál fue la base sobre la que se desarrollarían los posteriores intentos por buscar la modernización de esta nación asiática con base en el crecimiento económico, encontrando el discurso político una función especial como motor para posibilitar ese cambio económico y legal.

²⁷ Laura Rubio Díaz Leal, *op. cit.*, p. 98.

²⁸ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 1.

²⁹ *Ídem.*

³⁰ *Ídem.*

³¹ *Ídem.*

1.2. El desarrollo económico y la búsqueda de la industrialización en la República Popular China maoísta

El 1 de octubre de 1949, en la Plaza de Tiananmen (天安门, Tiān'ānmén), en Beijing (北京, Běijīng), Mao Zedong (毛泽东, Máo Zédōng) proclamó la creación de la República Popular China (中华人民共和国, Zhōnghuá rénmín gònghéguó), dando por terminado lo que en la historiografía china es conocido como El Siglo de la Humillación (百年国耻, Bǎinián guóchǐ)³², haciendo alusión al periodo de 110 años, comprendido entre 1839 y 1949, caracterizado por un periodo de caos que impidió el crecimiento de la economía china, “disminuyendo el PIB per cápita un 0,1% al año entre 1913 y 1952”³³.

Ahora bien, la cooperación entre China y la Unión Soviética, de acuerdo con William C. Kirby³⁴, había comenzado desde 1946 con un tratado comercial “no oficial” entre los territorios que se encontraban bajo el dominio de los comunistas de Mao Zedong y la URSS, y para 1947 “especialistas soviéticos ofrecían asesoramiento sobre planes de largo plazo para la reconstrucción de Manchuria, así como, un apoyo significativo e inmediato para los esfuerzos bélicos del Partido Comunista Chino”³⁵.

No obstante, el instrumento que da constancia de este acercamiento con la Unión Soviética es el artículo de Mao Zedong, publicado el 30 de junio de 1949 en el Diario del pueblo³⁶, titulado “Sobre la dictadura democrática popular: en conmemoración del 28° aniversario del Partido Comunista Chino”, haciendo el señalamiento siguiente:

³² Mariola Moncada Durruti, *op. cit.*, p. 2.

³³ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *Estructura económica de Asia Oriental*, España, Ediciones Akal, 2004, primera edición, p. 62.

³⁴ William C. Kirby, “China’s Internationalization in the Early People’s Republic: Dreams of a Socialist World Economy”, *The China Quarterly*, Vol. 188, Reino Unido, Cambridge University Press, School of Oriental and African Studies, diciembre de 2006, pp. 870 - 890, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/20192697?seq=1#page_scan_tab_contents [consulta: 20 de enero de 2018].

³⁵ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 103.

³⁶ El Diario del Pueblo (人民日报, Rénmín Rìbào) es el diario oficial del Partido Comunista Chino.

En el exterior, unirnos en una lucha común con las naciones del mundo que nos traten en pie de igualdad y con los pueblos de todos los países. Esto significa aliarse con la Unión Soviética, con las Democracias Populares, con el proletariado y con las amplias masas populares.

Ustedes están inclinándose hacia un lado. Exactamente. La experiencia de 40 años de Sun Yat-sen y los 28 años del Partido Comunista nos han enseñado a inclinarnos hacia un lado, y estamos firmemente convencidos de que para obtener la victoria y consolidarla, debemos inclinarnos hacia un lado. A la luz de las experiencias acumuladas en esos 40 años y en esos 28 años, todos los chinos sin excepción debemos inclinarnos hacia el lado del imperialismo o hacia el del socialismo³⁷.

La importancia de la Unión Soviética radica en que era el “único modelo de desarrollo económico socialista”³⁸ para todo el mundo. Los principales elementos de este modelo eran: “la ‘planeación científica’ de la economía, la propiedad estatal de la industria y la obsesión con el desarrollo industrial y militar pesado como claves para el poder del Estado”³⁹, mismo que fue compartido en China tanto por el régimen nacionalista como por el comunista.

De acuerdo con Ben Fowkes⁴⁰, el ingreso de China a una comunidad de Estados socialistas estaría caracterizado por el intento de imitar a la Unión Soviética en su fase del “estalinismo absoluto”⁴¹. El Embajador Eugenio Anguiano y el profesor Ugo Pipitone, con base en Ben Fowkes, lo definen como la existencia en todos estos Estados socialistas del “dominio absoluto del partido comunista, el gobierno oligárquico de su Politburó y el surgimiento de una personalidad dominante”⁴², siendo China el estudiante más atento al modelo de conformación

³⁷ Mao Zedong, “Sobre la dictadura democrática popular: en conmemoración del 28° aniversario del Partido Comunista Chino (論人民民主專政紀念中國共產黨二十八周年, Lùn rén mín mínzhǔ zhuānzhèng jìniàn zhōngguó gòngchǎndǎng èrshíbā zhōunián)”, [en línea], p. 415, Dirección URL: <https://www.marxists.org/chinese/big5/nonmarxists/mao/19490630.htm>. [consulta: 17 de enero de 2018].

³⁸ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 99

³⁹ *Ídem.*

⁴⁰ Ben Fowkes, *The Rise and Fall of Communism in Eastern Europe*, McMillan Press, Reino Unido, 1995, segunda edición, p. 52.

⁴¹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 102.

⁴² *Ídem.*

estatal de la URSS, colocando al “Estado-partido en un plano moral más elevado que el Estado-nación”⁴³. Sin embargo, en este contexto es imprescindible exponer qué tan parecida era la República Popular China con la Unión Soviética para que, al ser el estudiante más atento al modelo soviético, éste fuera adaptado a la realidad china y fuera una opción a largo plazo que permitiera un repunte industrial y económico.

En primer lugar, el movimiento revolucionario chino distaba mucho de la Revolución rusa de octubre de 1917. La Revolución maoísta fue “un movimiento campesino y no un proceso dirigido por el proletariado industrial”⁴⁴, dando como resultado que el gobierno de la recién formada República Popular China se sustentara fundamentalmente en los campesinos en un país donde “el 90% de la gente vivía en aldeas y apenas el 10% de ellos poseían las tierras que cultivaban”⁴⁵. Por ello, el proceso de la transformación económica inició a través de una reforma agraria entre 1950 y 1952 en la que se repartían las tierras entre los campesinos.

El imperativo en este periodo fue la reconstrucción de la economía china y de la infraestructura productiva que había sido destruida por las invasiones extranjeras y por la guerra civil entre los entre nacionalistas de Jiang Jieshi y los comunistas de Mao Zedong⁴⁶, el cual tendría la finalidad de encauzar a la nación hacia la industrialización y el desarrollo económico, mismo que tuvo diferentes aristas, uno de tipo internacional y otro de tipo nacional, mismos que influyeron en las estrategias que se adoptarían por parte de la élite política china, encabezada por Mao Zedong.

En el ámbito internacional, para la década de 1950, en un contexto de Guerra Fría, la decisión de China de alinearse con la Unión Soviética, y por lo tanto de pertenecer al mundo socialista, también tendría claras repercusiones respecto al bloque estadounidense, significando la exclusión de China de la esfera

⁴³ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 97.

⁴⁴ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 62.

⁴⁵ Qutubuddin Aziz, “Economic Reconstruction of China”, [en línea], *Pakistan Horizon*, Vol. 9, No. 3, Pakistán, Pakistan Institute of International Affairs, septiembre de 1956, p. 124, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41392335>, [consulta: 17 de enero de 2018].

⁴⁶ Qutubuddin Aziz, *op. cit.*, p. 124.

internacional a nivel político y económico, particularmente de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante, ONU), definiéndose a Taiwán como “el único representante del país con tal nombre en dicha organización”⁴⁷.

El cambio de posición de Estados Unidos frente a China, el cual defendía al gobierno nacionalista sobre el gobierno comunista de Mao Zedong, buscó contener el avance del comunismo en Asia a través de “un embargo económico a China continental, el despliegue de la Séptima Flota de Estados Unidos para patrullar el Golfo de Taiwán, el fortalecimiento de la base militar estadounidense en Okinawa, [...], entre otros”⁴⁸.

En el plano nacional, dos variables fueron fundamentales: el primero de ellos fue la aprobación de la nueva Constitución Política de la República Popular en septiembre de 1954, posterior a la primera sesión de los recién elegidos delegados de la Asamblea Popular Nacional (APN), estableciendo como presidente a Mao Zedong y como primer ministro a Zhou Enlai (周恩来, *Zhōu Ēnlái*).

La segunda variable fue la puesta en marcha de planes quinquenales, entendidos como la “directriz económica, política y social de China por 5 años”⁴⁹. Aunque fueron establecidos poco después de la fundación de la República Popular China en octubre de 1949, bajo influencia del modelo soviético. A partir de 1953, los “únicos periodos de excepción han sido los de recuperación económica entre 1949-1952 y entre 1963-1965”⁵⁰.

Para su mayor entendimiento y por capacidad explicativa, Pablo Bustelo, Clara García e Iliana Olivé ubicaron en el periodo maoísta seis fases de desarrollo donde se insertan 4 planes quinquenales. Dicho periodo estudiado abarca desde

⁴⁷ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 57.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 58.

⁴⁹ Greta Carolina Bucher; Neftalí García Lozada, *Visión de futuro: XIII Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social del Partido Comunista de la República Popular China*, [en línea], México, Senado de la República, Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Unidad de Estudios y Análisis Internacionales, 2016, p. 2, Dirección URL: http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/050416_XIII_QUINQUENAL_CHINA.pdf, [consulta: 29 de enero de 2018].

⁵⁰ *Ídem*.

1950 hasta 1977, poco después de la muerte de Mao Zedong en 1976, quien encabezaba a la élite política china⁵¹:

1. La primera fase de desarrollo, que va de 1950 a 1952 se trataba de la reconstrucción económica y social de China. En ella se llevaron a cabo cuatro acciones fundamentales: 1) se repartieron las tierras a campesinos que no poseían las tierras que cultivaban, con base en la reforma agraria de 1950; 2) el Estado pasó a ser el único suministrador y cliente respecto al sector industrial; 3) desarrollo de infraestructuras de transporte y comunicaciones; y 4) se logró desaparecer la hiperinflación, logrando estabilizar la moneda.
2. La segunda fase de desarrollo, que va de 1953 a 1957, corresponde al I Plan Quinquenal, estuvo fuertemente “basado en la ayuda soviética y orientado a la industria pesada, fue adoptado oficialmente en julio de 1955, aunque ya estaba en operación desde 1953”⁵².

El financiamiento a la industria pesada provino fundamentalmente de transferencias directas e indirectas a la agricultura, esto debido al carácter primordialmente agrícola de China. Es por ello que, para aumentar el excedente de esta actividad económica, el sector rural se colectivizó en 1956, formándose cooperativas que buscaban aumentar la cantidad de productos agroalimentarios.

La ayuda de la Unión Soviética se cristalizó en préstamos financieros, financiamiento a infraestructura productiva, desarrollo de proyectos industriales y envío de personal cualificado.

3. La tercera fase de desarrollo que va de 1958 a 1962 fue la del “Gran Salto Adelante”, encontrándose el II Plan Quinquenal. Una de las acciones más importantes de este periodo fue la creación de comunas agrarias autosuficientes con amplias funciones: “fijar la población agraria en el campo, movilizar a la fuerza de trabajo para alcanzar objetivos ambiciosos de producción, desempeñar funciones sociales como

⁵¹ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivé, *op. cit.*, pp. 64 - 65.

⁵² *Ídem.*

alimentación, vestido, sanidad y educación, industrializar el campo y realizar funciones de administración local”⁵³.

La prioridad de este periodo también fue la industria, impulsándose ampliamente la producción de acero a través de hornos instalados en el campo. Concretamente se destinó el 55% del total de la inversión y se redujo de 195 a 150 millones de toneladas la producción de cereales en 1960, ocasionando hambruna y muerte de al menos 30 millones de personas⁵⁴.

En este periodo se dio una ruptura paulatina con la Unión Soviética a partir de la muerte de Stalin en 1953 y debido al proceso de ‘desestalinización’ que, desde el XX Congreso del PCUS en 1956, implicó que integrantes más radicales dentro del PCCh mostraran diferencias con sus homólogos soviéticos. Dicha situación significó la salida de 10,000 consejeros soviéticos. Como balance general, el Producto Nacional Bruto⁵⁵ (en adelante, PNB) vio un crecimiento del “2.1% entre 1957 a 1962, siete puntos menos que de 1952 a 1962, y el crecimiento demográfico del 0.8% anual”⁵⁶ debido a alta la mortalidad por hambruna y a la caída de la natalidad que ello desembocaba.

4. La cuarta fase de desarrollo que va de 1963 a 1965 se caracterizó por un aumento en la inversión destinada a la agricultura y en una reducción al tamaño de las plantaciones agrícolas. Asimismo, en la cuestión industrial, se impulsó la calidad de los productos finales. Como balance de este periodo, “el crecimiento anual medio del PNB llegó al 15.1% y el aumento del PNB per cápita fue de 12.6%”⁵⁷.

⁵³ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivé, *op. cit.*, pp. 64 - 65.

⁵⁴ *Ídem.*

⁵⁵ Los economistas Paul Anthony Samuelson y William Dawbney Nordhaus definen al Producto Nacional Bruto (PNB) como la producción total obtenida con el trabajo y capital, es decir, los insumos, que son propiedad de los nacionales de un Estado durante un año.

Paul A. Samuelson; William D. Nordhaus, *Economía con aplicaciones a Latinoamérica*, Estados Unidos, McGraw Hill, 2010, decimonovena edición, p. 404.

⁵⁶ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivé, *op. cit.*, pp. 64 - 65.

⁵⁷ *Ídem.*

5. La quinta fase de desarrollo que va de 1966 a 1970, donde se inserta el III Plan Quinquenal, coincide con el estallido de la Gran Revolución Cultural Proletaria el 16 de mayo de 1966, que terminaría hasta la muerte de Mao Zedong en septiembre de 1976⁵⁸.

Durante este periodo “Mao apela directamente a estudiantes y trabajadores, del partido y no, con buenos o malos ‘antecedentes de clase’, para formar organizaciones rebeldes contra el partido comunista que amenaza caer bajo el control de los revisionistas soviéticos y los seguidores autóctonos del camino capitalista”⁵⁹, supeditándose así el crecimiento económico y los incentivos monetarios a objetivos políticos e incentivos morales.

Al respecto, en 1967 Mao ordenó a los “Guardias Rojos”⁶⁰ a “‘tomar el poder’ a nivel local en contra de las estructuras del partido y del Estado que se resistan a la voluntad de las masas actuando contra maestros, burócratas o dirigentes del partido que no muestren absoluta fidelidad al Gran Timonel”⁶¹, a modo de purificación ideológica.

Por otra parte, la agricultura no se vio fuertemente afectada por la tensión social de este periodo, el costo humano y social sí fue importante, materializándose en intelectuales y profesionales perseguidos, así como, universidades cerradas. Asimismo, también

⁵⁸ Roberto Bendini, *The Cultural Revolution in China: its 50th anniversary was ignored but its legacy lives on today*, [en línea], Francia, Parlamento Europeo, Dirección General de Políticas Externas, junio de 2016, p. 4, Dirección URL: http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2016/570470/EXPO_IDA%282016%29570470_EN.pdf, [consulta: 30 de enero de 2018].

⁵⁹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, pp. 168 - 169.

⁶⁰ Rosa María Roffiel, “La Gran Revolución Cultural Proletaria”, [en línea], *Estudios de Asia y Africa*, Vol. 13, No. 2, El Colegio de México, 1978, p. 183., Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/40311842?seq=1#page_scan_tab_contents, [consulta: 19 de marzo de 2018].

De acuerdo a Rosa María Roffiel, “los Guardias Rojos” fue el nombre usado originalmente para designar a los trabajadores armados de la Revolución Bolchevique de 1917. Sin embargo, en la República Popular China fueron los jóvenes primordialmente que “participaron activamente en manifestaciones de protesta y de apoyo, discursos, campañas de críticas contra funcionarios y altos dirigentes del Partido, así como contra cabezas de instituciones educativas, empresas, fábricas, etcétera”, siendo el brazo derecho de Mao Zedong durante la Gran Revolución Cultural Proletaria. “La primera unidad de Guardias Rojos se formó en una escuela secundaria de Beijing de la primavera de 1966”.

⁶¹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 169.

hubo un efecto económico negativo, la tasa de crecimiento del PNB fue de “6.9% entre 1965-1970, frente al 15.1% de 1963-1965, con un incremento anual del PNB per cápita del 4.2%, frente al 12.6% de 1962-1965”⁶².

6. Finalmente, la sexta fase de desarrollo que va de 1971 a 1977⁶³ se enmarca en el “final progresivo de la Revolución Cultural”⁶⁴ debido a la muerte de Mao Zedong el 9 de septiembre de 1976. El contexto de crisis política y social en este periodo ocasionado por el fracaso de la Revolución Cultural, así como del Gran Salto, afectó el crecimiento de la economía. El “crecimiento anual del PNB fue de 5.7% y el crecimiento anual medio del PNB per cápita fue de 3.5%”⁶⁵, cifras que muestran una tasa incluso menor a la registrada durante la primera etapa de la Revolución Cultural, correspondiente a la quinta fase de desarrollo (1966-1970).

En materia social, millones de personas perdieron la vida, de uno a tres millones durante la Revolución de 1949, al menos unos 30 millones de personas murieron en el Gran Salto Adelante, y medio millón en la Revolución Cultural⁶⁶. En el ámbito político, el fracaso del Gran Salto Adelante y de la Revolución Cultural, significaron para el Partido Comunista la pérdida de prestigio por no haber conseguido el objetivo de industrialización y consecución del socialismo.

⁶² *Ídem*.

⁶³ Juan Carlos Pereira (coordinador), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, España, Ariel Historia, 2001, (pp. 428), primera edición, pp. 350 - 351.

A nivel internacional, es en 1971 cuando la República Popular China entró a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con el estatus de miembro permanente del Consejo de Seguridad, significando ello la expulsión de Taiwán de la ONU, marcando el fin “de la doctrina de las ‘dos Chinas’”.

⁶⁴ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivé, *op. cit.*, p. 65.

⁶⁵ *Ídem*.

⁶⁶ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 266.

1.3. El discurso político en la implementación de políticas económicas durante la era maoísta

La élite política china durante 1949-1976, encabezada por Mao Zedong, caracterizada por la búsqueda constante de modernización y desarrollo, en un contexto internacional de Guerra Fría y con diversos conflictos sociales y económicos al interior del país, recurrió a través del discurso político a los conceptos: “acumulación, reajuste y reforma”. En particular, el concepto de “acumulación” figuró en un discurso de Mao Zedong, en julio de 1955 en el texto “El Primer Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional de la República Popular China, (中华人民共和国发展国民经济的第一个五年计划, Zhōnghuá rénmin gònghéguó fāzhǎn guómín jīngjì de dì yī gè wǔ nián jìhuà)”, que decía:

La adopción de una estrategia de industrialización socialista activa y la priorización de la industria pesada es necesaria para el establecimiento de un ejército fuerte, la satisfacción de las necesidades del pueblo y la creación de una base material para una transformación socialista. Por lo tanto, debemos hacer del establecimiento de las bases para el desarrollo de la industria pesada el enfoque del Borrador del Primer Plan Quinquenal para el Desarrollo de la Economía Nacional.⁶⁷

Dicha estrategia se valía del énfasis a la industria pesada a nivel nacional aumentando el excedente agrícola para poder financiar la industrialización⁶⁸. Es decir, para poder financiar el desarrollo de una industria pesada en un país fundamentalmente agrícola, era indispensable enfocarse en una acumulación acelerada de capital basada en la agricultura, centrándose en la extracción de recursos agrícolas⁶⁹. En palabras de Mao Zedong, “los campesinos [...] son los principales actores dentro del mercado industrial chino. Sólo ellos pueden

⁶⁷Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, “El primer plan quinquenal para el desarrollo de la economía nacional de la República Popular China (中华人民共和国发展国民经济的第一个五年计划), [en línea], 30 de julio de 1955, Dirección URL: <http://cpc.people.com.cn/GB/64184/64186/66660/4493004.html>, y <http://dangshi.people.com.cn/GB/151935/204121/index.html>, [consulta: 8 de marzo de 2018].

⁶⁸ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 28.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 29.

proporcionar abundante grano y materias primas, y absorber la mayor parte de los productos industriales"⁷⁰.

Este énfasis a la industria pesada vino de la mano de la asunción marxista de que "la industria socializada y la agricultura colectivizada a gran escala son prerequisites fundamentales del desarrollo y crecimiento económico socialista"⁷¹.

Sin embargo, el concepto de "acumulación", inserto en el Primer Plan Quinquenal como medio para el desarrollo de la industria pesada, vio un revés discursivo entre 1956 y 1957 cuando se comenzó a cuestionar la adopción de una estrategia de desarrollo soviética que no se adaptaba en su totalidad a la realidad china, fundamentalmente campesina y saliendo de un periodo inestabilidad política y económica, significando un distanciamiento de China con la Unión Soviética.

Aquel revés quedó manifiesto formalmente en el discurso de Mao Zedong, plasmado en el documento, producto de una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista Chino, el 25 de abril de 1956, titulado "Sobre las diez grandes relaciones"⁷²; haciendo alusión a diez problemas identificados hasta ese momento en la construcción y la transformación socialista de China, diciendo lo siguiente:

El problema que ahora enfrentamos es el de seguir ajustando adecuadamente la relación entre la inversión en la industria pesada, por una parte, y en la agricultura y la industria ligera, por otra, a fin de lograr un mayor desarrollo de esta última. ¿Esto significa que la industria pesada ya no es primordial? No. Todavía lo es. Pero la proporción para la agricultura y la industria ligera debe aumentarse.

¿Cuáles serán los resultados de este aumento? En primer lugar, las necesidades diarias de las personas estarán mejor satisfechas y, en segundo lugar, la acumulación de capital se acelerará para que podamos desarrollar la industria pesada con mayores y mejores resultados. La industria pesada también puede acumular capital, pero, dadas nuestras condiciones económicas actuales, la industria ligera y la agricultura pueden acumular más y más rápido.

⁷⁰ *Ídem.*

⁷¹ *Ibid.*, p. 30.

⁷² Mao Zedong, *On the Ten Major Relationships*, [en línea], 25 de abril de 1956, Dirección URL: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_51.htm, [consulta: 8 de marzo de 2018].

Aquí surge la pregunta: ¿es su deseo de desarrollar la industria pesada genuino o fingido, fuerte o débil? Si su deseo es fingido o débil, entonces invertirá menos en la agricultura y la industria ligera. Si su deseo es genuino o fuerte, le dará importancia a la agricultura y la industria ligera para que haya más grano y más materias primas para la industria ligera y una mayor acumulación de capital. Y habrá más fondos en el futuro para invertir en la industria pesada⁷³.

Este fragmento deja ver que este discurso significó un distanciamiento de la estrategia de desarrollo soviética, o en palabras de José Ramón García Menéndez, significó una “ruptura progresiva del prototipo socialista”, haciendo alusión a una inversión más equilibrada en la agricultura y en la industria ligera, sin dejar de lado el imperativo hacia la industria pesada. Siñiéndose hacia el concepto de “reajuste”, es decir, un desarrollo equilibrado y proporcionado⁷⁴. Entonces, una vez atendidas otras actividades económicas como la agricultura y la industria pesada, sería posible sustentar el desarrollo de la industria pesada que Mao Zedong concebía como prioritaria.

No obstante, debido al desequilibrio entre el desarrollo agrícola e industrial que había aparecido a partir del Primer Plan Quinquenal, hacia 1958 “se inauguró la vía china hacia socialismo con el Gran Salto Adelante”⁷⁵ a través de una nueva estrategia de desarrollo adaptada a la realidad china, fundamentalmente agrícola, con un alto crecimiento demográfico y con falta de capitales. Esta nueva estrategia se basó en la idea de Mao Zedong de que “primero las relaciones de producción deben ser cambiadas y sólo entonces las fuerzas productivas pueden desarrollarse ampliamente. Esta es regla universal”⁷⁶.

Ahora bien, hasta llegar al ideal de verdaderas relaciones de producción comunistas se concibió indispensable pasar de una economía agrícola a una industrializada haciendo uso de “la comuna popular”, siendo éste un instrumento que permitiría movilizar a la población china, ante la ausencia de capitales con el

⁷³ *Idem*.

⁷⁴ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 166.

⁷⁵ Fernando Martínez Rueda, “¡Vivir! En la China de Mao”, [en línea], Universidad del País Vasco, 2008, p. 59, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3927459.pdf>, [consulta: 8 de marzo de 2018].

⁷⁶ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 33.

objetivo de tener el excedente de mano de obra necesario para conseguir un crecimiento en la agricultura y en la industria ligera y pesada. La “comuna popular” fue “símbolo de la utopía comunista. Se apropió de los bienes y propiedades familiares, desde las parcelas campesinas para uso familiar hasta los utensilios de cocina con el objeto de convertir la chatarra en acero”⁷⁷.

Sin embargo, es en 1960 cuando “el fracaso del Gran Salto se volvió indiscutible, abandonándose el patrón de acumulación”⁷⁸. En primer lugar, debido a prácticas laborales ineficientes⁷⁹ de campesinos y obreros que no aumentaron su productividad, y en segundo lugar por un conjunto de calamidades naturales como sequías en el Norte e inundaciones en el Sur de China entre 1959 y 1960, que implicaron una caída en la producción agrícola e industrial.

Por ello, durante la Novena Sesión Plenaria del Partido Comunista Chino, llevada a cabo en enero de 1961, se adoptó el enfoque de “Reajuste, consolidación, enriquecimiento y mejora” (调整, 巩固, 充实, 提高, tiáozhěng, gǒnggù, chōngshí, tígāo)⁸⁰, donde se retoma la noción de “reajuste” del discurso de Mao Zedong del 25 de abril de 1956 titulado: “Sobre las diez grandes relaciones”, con el objetivo de resolver la carencia de alimentos y el escaso crecimiento económico.

Respecto a esta política, el “reajuste” (调整, tiáozhěng) se refería a corregir los desequilibrios respecto a tres prácticas que habían causado estancamiento y no habían permitido un repunte productivo en China: 1) una inadecuada tasa de acumulación; 2) una sobreacumulación de inversión dirigida a la industria que durante la tercera fase de desarrollo (1958-1962) la industria pesada “recibió el 55% de la inversión total”⁸¹, impulsándose ampliamente la producción de acero; y

⁷⁷ Fernando Martínez Rueda, *op. cit.*, p. 60.

⁷⁸ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 35.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 36.

⁸⁰ El Diario del Pueblo (人民网), “调整、巩固、充实、提高”八字方针和三年调整”, (traducción propia: *Del principio de ocho caracteres y el ajuste de tres años: Ajuste, Consolidación, Enriquecimiento y Mejora*), [en línea], 26 de junio de 2001, <http://www.people.com.cn/GB/shizheng/252/5531/5539/20010626/497933.html>, [consulta: 9 de marzo de 2018].

⁸¹ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivé, *op. cit.*, pp. 64.

3) el descuido al sector energético y de transporte, priorizándose anteriormente el sector metalúrgico⁸².

Sobre la “consolidación” (巩固, gǒnggù) y el “enriquecimiento” (充实, chōngshí), la estrategia fue cerrar empresas no rentables, favorecer proyectos industriales y agrícolas estratégicos y respaldar bienes de capital necesarios en las diferentes empresas que se mantuvieran en pie. En relación con la “mejora” (提高, tígāo), se buscó aumentar la variedad y la calidad en los productos producidos, reduciendo el consumo de materias primas y de energéticos necesarios para su producción, pugnando así por un aumento de la productividad.

Para septiembre de 1962, en el marco de la Décima Sesión Plenaria del Partido Comunista Chino, la política de “Reajuste, consolidación, enriquecimiento y mejora” fue calificada como positiva, aprobándose también el documento: “Resoluciones sobre el fortalecimiento adicional de la economía colectiva de las comunas populares y la expansión de la producción agrícola”⁸³, donde se establecía con mayor rigor la “posición primaria de la agricultura en la economía nacional, priorizando en el plano económico a la agricultura en primer lugar, en segundo lugar la industria ligera y finalmente la industria pesada”⁸⁴.

Esta nueva orientación hacia el desarrollo de la agricultura implicó promover la mecanización, mejorar la irrigación en las plantaciones, promover el uso de fertilizantes y acelerar la electrificación. Asimismo, dentro de la industria pesada también se promovía el sector que produjera los bienes de capital que permitieran el desarrollo de la agricultura.

Este nuevo enfoque manifiesto desde Novena Sesión Plenaria del Partido Comunista Chino (1961) y reforzado en la Décima Sesión Plenaria del Partido Comunista (1962), avivado por el fracaso del Gran Salto Adelante (1958-1962), revitalizó el debate de ajuste y reforma por sobre el enfoque de acumulación propuesto formalmente por Mao Zedong en julio de 1955 en el “El Primer Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional de la República Popular

⁸² Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 38.

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ *Ídem.*

China". Dicho debate de "reajuste y reforma" fue percibido por Mao como una amenaza para el Partido Comunista, próximo a "caer bajo el control de los revisionistas soviéticos y los seguidores autóctonos del camino capitalista"⁸⁵.

Este distanciamiento ideológico al interior de la élite política china, calificado como revisionista por Mao Zedong quien seguía permaneciendo a la cabeza del Partido Comunista Chino⁸⁶, queda manifiesto en la divergencia existente con Liú Shàoqí (刘少奇), presidente de la República Popular China (1958-1968), en diversos temas que van de lo agrícola, industrial, comercial, de política exterior, educación, formación del Partido Comunista, literatura y arte.

Al respecto, Rosa María Roffiel desarrolla brevemente seis aspectos de esta divergencia en el seno del Partido Comunista Chino. El primero fue sobre la Política Agrícola, donde Liú Shàoqí defendía "la extensión de parcelas para uso particular, la extensión de los mercados libres y/o ferias rurales, el aumento de pequeñas empresas rurales responsables de sus pérdidas y ganancias y el virtual resurgimiento de la explotación individual de la tierra"⁸⁷, mientras que Mao Zedong sostenía que la política de Liú Shàoqí "desintegraría la colectivización agrícola y restablecería el capitalismo"⁸⁸.

El segundo fue sobre la Política Industrial y Comercial, donde Mao favorecía la concientización de la clase obrera como eje central para alcanzar el desarrollo económico, mientras que Liú favorecía los incentivos materiales, expresando la siguiente frase: "Den al hombre una buena recompensa si trabaja bien; si no se le da más dinero, no habrá un incentivo y no rendirá buen trabajo"⁸⁹.

El tercero fue la Política Exterior, girando alrededor de cuál sería la relación de China con la URSS ya que, durante la Guerra de Vietnam (1964-1965), Liú

⁸⁵ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, pp. 168 - 169.

⁸⁶ Benjamin Enou; Ursula Chenu, "La Révolution Culturelle Chinoise", [en línea], *Langues Zone*, no. 21, Francia, Institut National des Langues et Civilisations Orientales, diciembre de 2010, p. 3, Dirección URL: <https://langueszone.files.wordpress.com/2013/12/nc2b021-dc3a9cembre-2010.pdf>, [consulta: 19 de marzo de 2018].

⁸⁷ Rosa María Roffiel, *op. cit.*, p. 183.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 184.

⁸⁹ Houn W. Franklin, *Breve Historia del Comunismo Chino*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p. 271. Citado por Rosa María Roffiel, "La Gran Revolución Cultural Proletaria", [en línea], El Colegio de México, México, Vol. 13, No. 2, 1978, p. 184, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/40311842?seq=1#page_scan_tab_contents, [consulta: 19 de marzo de 2018].

Shàoqí fomentó un acercamiento con Moscú, mientras Mao Zedong se mostraba reacio al modelo soviético. El cuarto fue relativo a la Política Educativa, apoyando Mao “‘el ser rojo’ (ortodoxia política e ideológica) y Liú ‘el ser experto’ (capacidad profesional), sobre todo en la educación”⁹⁰. El quinto fue sobre la Formación del Partido Comunista Chino, donde Mao consideraba que para construir una nación fuerte e industrializada era indispensable “conservar el empuje revolucionario, continuando con la revolución de la sociedad y del hombre para así erradicar completamente las influencias ideológicas de las clases explotadoras”⁹¹, mientras que Liú consideraba que era importante “concentrarse en la tarea de modernizar la nación, lo cual exigía profesionalismo, racionalidad y estabilidad”⁹².

Finalmente, el sexto fue sobre la Literatura y el arte, en donde “Mao decía que todas las obras literarias y artísticas deben girar en derredor de la colosal tarea de movilizar, reeducar y sustentar a las masas chinas en interés de la revolución socialista y la construcción del socialismo”⁹³, en tanto que Liú y sus partidarios preferían películas con temas más entretenidos bajo la dirección de expertos en artes y dirección cinematográfica.

Dicho distanciamiento ideológico respecto al pensamiento maoísta sumado a la convicción de “llevar adelante la revolución y evitar el restablecimiento del capitalismo bajo la dictadura del proletariado”⁹⁴, ocasionó el estallido de la Gran Revolución Cultural Proletaria (16 de mayo de 1966-1976), acusando a los “revisionistas” de haber “tomado el camino capitalista, realizado su labor de forma autoritaria, de asumir una actitud superior con respecto a los trabajadores, de protegerse unos a otros mediante grupos especiales y de aprovechar sus puestos para obtener beneficios personales”⁹⁵.

Asimismo, de acuerdo con Rosa María Roffiel, con la Revolución Cultural Mao Zedong también buscó recuperar el poder perdido que desde 1959, debido al fracaso del Gran Salto Adelante, había caído en manos de Liu Shaoqi, electo

⁹⁰ Rosa María Roffiel, *op. cit.*, p. 184.

⁹¹ *Ibid.*, p. 185.

⁹² *Ídem.*

⁹³ Rosa María Roffiel, *op. cit.*, p. 184.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 183.

⁹⁵ Rosa María Roffiel, *op. cit.*, p. 186.

presidente de la República Popular China en 1959, en el Primer Ministro Zhou Enlai y en el Secretario General del Partido Comunista, Deng Xiaoping⁹⁶.

Al respecto, el 23 de noviembre de 1966 fueron distribuidos por toda la capital panfletos criticando al otrora presidente Liu Shaoqi y a su esposa Wang Guangmei, configurándose el 31 de octubre de 1968 el retiro de todos sus cargos en el marco de la duodécima sesión plenaria del VII Comité Central Ampliado del Partido Comunista. La alternativa, entonces, del PCCh para mantener el poder se materializó bajo el liderazgo de Mao Zedong, integrando al Comité Permanente del Buró Político como presidente, Lin Biao como vicepresidente, así como, Zhou Enlai, Chen Boda y Kang Sheng.

El liderazgo de Mao Zedong se mantuvo hasta el día de su muerte, el 9 de septiembre de 1976, potenciado por el culto a su personalidad, favorecido por la propaganda oficial que lo mostraba a las masas como el artífice de la liberación de la nación china de la influencia extranjera y el impulsor de una nueva era para China a través de la búsqueda continua de la revolución socialista. Este culto a la personalidad de Mao Zedong consistía en el adoctrinamiento y la difusión de ideas sobre⁹⁷:

- El origen campesino de Mao Zedong, reivindicando el papel de los campesinos como la fuerza social central en China, en un país donde efectivamente el 90% de la población habitaba aldeas y sólo el 10% poseía las tierras que trabajaban.
- Su naturaleza guerrera, que descansaba sobre el hecho de haber conseguido la liberación del pueblo chino de la interferencia extranjera.
- Su capacidad como estadista, fortaleciendo y afianzando su poder en el Partido Comunista Chino, bajo el firme precepto de continuar la lucha de clase del proletariado bajo el socialismo.

⁹⁶ *Ibid.*, p. 187.

⁹⁷ Julio Amador Bech, "Mito y poder en la Revolución Cultural china", [en línea], Estudios Políticos, novena época, México, No. 34, 2003, pp. 99-106, Dirección URL: www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/37593/34158, [consulta: 28 de marzo de 2019].

- Ideólogo de la rebelión y de la revolución, quien consiguió incorporar el marxismo-leninismo a la realidad china, buscando la redistribución de la tierra, la planeación centralizada de la economía y la industriaización de la nación.

Este culto a la personalidad de Mao Zedong, que fue un proceso paulatino y complejo, implicó para el Partido Comunista Chino el apoyo de las masas, quienes además veían por toda la República Popular China el rostro de Mao Zedong, el cual adornaba los altares familiares, plazas públicas, casas, escuelas, universidades, etc., fomentándose y estudiándose sus ideas masivamente, permitiendo la devoción a su persona y el respeto a su pensamiento político.

En síntesis, desde el estallido de la Gran Revolución Cultural Proletaria en 1966 y hasta su posterior término en 1976 con la muerte de Mao Zedong, los conceptos de “reajuste” y de “reforma” que formaban parte del discurso político durante la década de 1960, se desvanecieron frente a aquellos conceptos que favorecieran la construcción y el mantenimiento de la revolución socialista y la construcción del socialismo. Sin embargo, la solución maoísta a aquellos partidarios “del camino hacia el capitalismo”, ocasionó una grave crisis social y política donde, medio millón de personas fueron asesinadas o cometieron suicidio y se persiguieron a cerca de cien millones⁹⁸, ocasionando no solamente una crisis de tipo social, sino, una de tipo política en un contexto de bajo crecimiento económico, con una “tasa anual del 5.7% anual del PNB y de 3.5% del PNB per cápita”⁹⁹.

1.4. Balance general del periodo maoísta: hacia la era de reformas de Deng Xiaoping

El creciente malestar social y la pérdida de prestigio del Partido Comunista Chino y de sus funcionarios, en un contexto de escaso crecimiento económico, volvía

⁹⁸ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 266.

⁹⁹ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Oliví, *op. cit.*, p. 65.

imposible pensar en una relegitimación del partido basada en términos ideológicos y morales. La convulsa realidad, desde 1949 hasta 1976, caracterizada por una violencia a gran escala, había dejado millones de muertes en China. Los eventos trascendentales que ilustran dicha situación son descritos por el Embajador Eugenio Anguiano y el profesor Ugo Pipitone de la siguiente manera:

La Revolución de 1949, en la que se calcula que perdieron la vida entre uno y dos millones de terratenientes, la campaña antiderechista de 1957-1958, en la que se marginó a más de 500 mil intelectuales de la sociedad, el Gran Salto Adelante y sus secuelas, durante el cual más de 30 millones de campesinos fallecieron de hambre y desnutrición, y la Revolución Cultural, en la que medio millón de personas fueron asesinadas o cometieron suicidio y se persiguió a alrededor de cien millones¹⁰⁰.

Al respecto, “la gente estaba más orientada a hacer las cuentas de los daños del viaje recién concluido que a embarcarse a uno nuevo”¹⁰¹. En este sentido, “no quedaba más que el pragmatismo para buscar relegitimar el partido en el terreno de la economía y del bienestar social. Y ese camino se siguió con el retorno a un orden ‘soviético’ en la política, pero sin control absoluto de la economía”¹⁰².

En otras palabras, buscando la continuidad del dominio político del Partido Comunista Chino después de la muerte de Mao Zedong en 1976, en un contexto de malestar social y de estancamiento económico, los siguientes líderes de la República Popular China (Deng Xiaoping y Jiang Zemin) dirigieron sus esfuerzos al crecimiento económico y al incremento de la calidad de vida de la población china como forma de relegitimación del partido-Estado y de sus funcionarios, volviéndose necesario ceder el control absoluto de éste en la economía para conseguirlo¹⁰³. Lo anterior marcaba un cambio respecto al periodo maoísta, caracterizado por la planificación central de la economía, la propiedad estatal de la industria y la prioridad al desarrollo industrial y militar pesado.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 266.

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 171.

¹⁰² Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 171.

¹⁰³ *Ídem.*

Este cambio, que emulaba “las economías de mercado, las industrias de bienes de consumo y el involucramiento en el comercio internacional de los vecinos de China en el oriente asiático”¹⁰⁴, estuvo acompañado de un conjunto de reformas de tipo económicas que impactaron a la agricultura, la industria, la defensa y la ciencia y tecnología, así como la apertura al exterior, mediante el fomento al comercio exterior, a través de la creación de las Zonas Económicas Especiales (ZEE).

Finalmente, este contexto agitado y de hartazgo general, había preparado el terreno para una viable transformación hacia una economía de mercado, con la particularidad de ir al lado del partido-Estado leninista, mediante la implementación, gradual y por etapas a partir de 1978, de un conjunto de reformas que comenzaron a ser implantadas a comienzos del liderazgo de Deng Xiaoping (1978-1992), bajo la premisa de que sólo a través del crecimiento económico y el incremento de la calidad de vida de la población, el mandato del Partido Comunista Chino y la legitimidad de sus funcionarios podría recuperarse.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 264.

2. El discurso y poder en la República Popular China

El objetivo central de este capítulo es sustentar y dar firmeza a esta investigación, presentándose la teoría de Relaciones internacionales que permitirá entender cómo se relaciona la modificación del discurso político encabezado por Deng Xiaoping con la incorporación de China a la economía internacional.

Para ello, en primer lugar, se desarrollará el contexto en el que surge el Posestructuralismo en las Relaciones Internacionales, así como, su desarrollo y su consolidación de la mano de Carl Schmitt y Michel Foucault, dos importantes estudiosos de la intrínseca relación entre el poder con la ley, el saber, la educación, el trabajo, la sexualidad y el discurso.

En este sentido, y debido a la cantidad de diferentes posturas al interior de esta corriente, se presentarán aquellas características comunes en los análisis de los diversos estudiosos que permitirán guiar a esta investigación y sustentarla, particularmente en lo relativo al discurso político en tanto herramienta analítica.

Finalmente, atendiendo al objeto de estudio de esta investigación, se desarrollará la relevancia del discurso político como categoría de análisis en la República Popular China para comprender las relaciones de poder existentes al interior del país y cómo, a partir de ello, se llevó a cabo la transformación de la política económica china, tomando en cuenta la estrecha relación de la ideología con la economía y el sistema político.

2.1. El contexto del posestructuralismo en Relaciones Internacionales

Para entender esta teoría y su relevancia en esta investigación, en principio, es fundamental contextualizar históricamente su desarrollo y su avance al interior de Relaciones Internacionales (en adelante, RRII).

Ahora bien, a finales de la década de los 80 del siglo XX en las RRII cobró gran fuerza el enfoque que Mariela Cuadro, en su texto “El posestructuralismo en las RRII: una perspectiva alternativa”, llama “posestructuralismo”. Todo ello en el marco del fin de la Guerra Fría, donde una de las dos superpotencias antagónicas,

es decir, Estados Unidos, progresivamente se había impuesto sobre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Dicha victoria del capitalismo sobre el socialismo, respectivamente, había a su vez generado un nuevo orden unipolar de la mano de los Estados Unidos, con su respectivo modelo económico.

En este contexto, conceptos tales como globalización y neoliberalismo comenzaron a cobrar cada vez más relevancia en tanto el alcance planetario que adquirirían con gran rapidez. Dichos conceptos, de acuerdo con Paul A. Samuelson y William D. Nordhaus en su libro “Economía con aplicaciones a Latinoamérica”, implicaban un aumento de la “integración económica entre las naciones [...] observable en el crecimiento dramático en los flujos de bienes, servicios y capital a través de las fronteras nacionales [...] con una baja continua en los costos de transportación y de comunicación, junto con la disminución en los aranceles y otras barreras comerciales”¹⁰⁵.

Es decir, de la mano de la globalización, entendida como una constante integración económica entre los Estados, tangible en el crecimiento del intercambio de bienes, servicios y capitales a finales de la década de los 80, ocurrió también la pérdida relativa de poder de los Estados-nación, con el consecuente surgimiento de otros agentes, principalmente de naturaleza privada, que aunque ya existían, adquirieron mayor fuerza y multiplicidad a nivel internacional, tales como las empresas transnacionales, las organizaciones internacionales no gubernamentales (ONG) y las asociaciones políticas, culturales, religiosas, etc.

Dicha reducción del papel del Estado respecto a otros agentes de carácter privado, se justificó dentro del neoliberalismo, bajo la “vieja tesis del papel del Estado como meramente supletorio: ahí donde la empresa privada, la iniciativa privada no pueda, exceda su capacidad, que actúe el Estado, pero que lo haga con una función subsidiaria, supletoria [...] en cuanto la empresa privada recupere la capacidad de realizar esa tarea, el Estado debe hacerse a un lado”¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Paul A. Samuelson; William D. Nordhaus, *op. cit.*, pp. 31 - 32.

¹⁰⁶ Humberto García-Bedoy, *Neoliberalismo en México: características*, [en línea], México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1992, p. 13, Dirección URL:

Sin embargo, en palabras de Mariela Cuadro, “lo que se globalizó fue el ejercicio del poder liberal”¹⁰⁷, volviéndose relevante para la agenda de los estudios internacionales los nuevos agentes no tradicionales de carácter privado, el neoliberalismo y la globalización, todos los cuales alcanzaban otras esferas de tipo cultural, social, político, económico, medioambiental, etc. Y es en este contexto, que gran parte de la corriente “posestructuralista”, con autores de diversas tradiciones intelectuales¹⁰⁸, se centraron en los estudios de Carl Schmitt y de Michel Foucault por sus aportaciones relativas a la relación del poder con el saber y el poder con el discurso.

Es menester mencionar que la diversidad y la heterogeneidad de las posturas del posestructuralismo, así como, las del conjunto de “prácticas intelectuales ligadas a varios instrumentos que toma de distintas disciplinas: filosofía, sociología, psicoanálisis, lingüística, etc.”¹⁰⁹, hacen imprescindible mencionar en primer lugar aquellas características comunes en las investigaciones de los diversos estudiosos con el objetivo de fijar una postura clara sobre las categorías conceptuales que permitirán explicar y analizar el objeto de estudio, y en segundo lugar, las investigaciones particulares de Carl Schmitt y de Michel Foucault, que por su trascendencia e impacto, posibilitan visibilizar claramente la estrecha relación entre el poder y la ley, así como, el poder y el discurso, respectivamente.

2.2. El posestructuralismo en las Relaciones Internacionales

El conjunto de autores identificados como posestructuralistas, a pesar de los diversos objetos de estudio en los que se centran o la preponderancia de una

<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/182/Neoliberalismo%20en%20M%C3%A9xico.pdf?sequence=2>, [consulta: 08 de junio de 2018].

¹⁰⁷ Mariela Cuadro, *El post-estructuralismo en las RRII: una perspectiva alternativa*, [en línea], Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2012, p. 3, Dirección URL: http://www.academia.edu/3696993/El_post-estructuralismo_en_las_RRII_una_perspectiva_alternativa_en_Llenderozas_E._ed_Relaciones_Internacionales_Teor%C3%ADas_y_debates_Buenos_Aires_EUDEBA, [consulta: 08 de junio de 2018].

¹⁰⁸ *Ídem*.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 15.

variable frente a otra en sus investigaciones, son caracterizados por su interés en comprender “cómo el saber, la verdad y los significados son constituidos; cuáles son las relaciones entre el saber y el poder en el ámbito de la política mundial [...] y los modos de construcción de las identidades y otredades en las RRII y su relación con el poder”¹¹⁰.

En principio, se postula la inseparabilidad entre el sujeto y el objeto de estudio, entendiendo que el sujeto se encuentra fuertemente “atrapado en las redes de los medios de producción, en las reglas que la lengua le impone desde afuera, en los mecanismos naturales de su ser viviente y en los impulsos de su inconsciente”¹¹¹, atravesado por las preconcepciones, ideas y conceptos característicos del contexto histórico del momento en el que éste vive.

Particularmente, se asienta la importancia del discurso, entendido como “fenómeno articulador y enlazador de las relaciones sociales”¹¹², el cual tiene la particularidad de reflejar y construir la realidad. Asimismo, se reconoce la existencia de “funcionarios que participan en los procesos de toma de decisiones y su relación con la construcción de la identidad internacional”¹¹³, en tanto portadores o poseedores hegemónicos del discurso.

El análisis del discurso, entonces, se presenta para la corriente posestructuralista como una herramienta analítica para interpretar la realidad fuertemente ligada a la presunción de un constante e ininterrumpido movimiento en las relaciones de poder. Dicha herramienta da cuenta de la importancia que se le otorga al lenguaje, a las ideas, a los conceptos y a la construcción de identidades, en un mundo donde la interacción constante de los agentes edifica y transforma el conocimiento y las preconcepciones persistente e incesantemente.

¹¹⁰ *Ibíd.*, pp. 4-8.

¹¹¹ Carlos Rojas Osorio, “M. Foucault: el discurso del poder y el poder del discurso”, [en línea], *Universitas Philosophica*, Vol. 2, No. 3, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 1984, p. 46, Dirección URL: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/download/16912/13530>, [consulta: 12 de junio de 2018].

¹¹² Martín Arboleda Márquez, “El postestructuralismo como punto de intersección entre medio ambiente y sociedad”, [en línea], *Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 10, núm. 19, Colombia, Universidad Sergio Arboleda, julio-diciembre, 2010, pp. 15 - 22, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1002/100220049002.pdf>, [consulta: 14 de junio de 2018].

¹¹³ Mariela Cuadro, *op. cit.*, p. 6.

En síntesis, las ideas, los conceptos, los significados, el saber y la verdad no existen en un sentido inamovible y puro, sino que éstos cambian, mutan y se adaptan de acuerdo con las fuerzas en confrontación constante en un contexto histórico determinado, por lo que es frecuente ver análisis de tipo histórico donde se hace uso del análisis del discurso.

Dicha aseveración queda ilustrada en el libro de Michel Foucault titulado “La microfísica del poder”, donde establece claramente la estrecha relación de la verdad y el saber con el poder, asentando que “la verdad es ella misma poder”¹¹⁴, y que sólo es posible en ese sentido “separar el poder de la verdad de las formas de hegemonía (sociales, económicas, culturales) en el interior de las cuales funciona por el momento”¹¹⁵. En este sentido, cabe desarrollar cuáles son las aportaciones en particular de algunos de los autores más importantes dentro del posestructuralismo que dan cuenta de las relaciones entre el saber, el discurso y el poder en la política mundial.

2.2.1. Carl Schmitt

La principal aportación de Carl Schmitt yace en sus estudios sobre la relación entre la ley y el poder, conceptualizado en lo que él denominó: “estado de excepción”, donde un soberano, definido como “aquel que decide sobre el estado de excepción”¹¹⁶; es decir, quien detenta el poder real, actúa suspendiendo la norma buscando el retorno al estado normal frente a una situación extraordinaria como una “guerra civil, insurrección y resistencia”¹¹⁷. Dicha acción se caracteriza

¹¹⁴ Michel Foucault, *La microfísica del poder*, [en línea], España, Colección genealogía del poder, 1979, segunda edición, p. 189, Dirección URL: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>, [consulta: 15 de junio de 2018].

¹¹⁵ *Ídem*.

¹¹⁶ Giorgio Agamben, *Estado de excepción: Homo sacer, II, I*, [en línea], Argentina, Adriana Hidalgo editora, 2003, p. 23, Dirección URL: <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-08/Agamben%20Giorgio%20-%20Estado%20de%20excepcio%CC%81n%20-%20Adriana%20Hidalgo.pdf>, [consulta: 08 de junio de 2018].

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 24

por ser “la respuesta inmediata del poder estatal a los conflictos internos más extremos”¹¹⁸.

Schmitt reconoce un estado normal y uno de excepción en el cual el soberano se atribuye potestades excepcionales, suspendiendo la norma, en periodos conflictivos para restablecer el status quo¹¹⁹. Sin embargo, la relevancia de su aportación para esta investigación descansa en sus estudios sobre el poder y sobre quién lo ostenta, haciendo alusión a las palabras, los conceptos y el discurso, mencionando que:

Respecto de estos conceptos políticos decisivos, depende de quién los interpreta, los define y los utiliza; quién concretamente decide qué es la paz, qué es el desarme, qué es la intervención, qué son el orden público y la seguridad. Una de las manifestaciones más importantes de la vida legal y espiritual de la humanidad es el hecho de que quien detenta el poder real es capaz de determinar el contenido de los conceptos y las palabras. Caesar dominus et supra grammaticam. César es también señor de la gramática¹²⁰.

Y es que, para Carl Schmitt, en su texto *El Concepto de lo Político*, el discurso necesariamente traza una clara distinción entre la naturaleza pública de “Amigos” y “Enemigos” ya que es “nuestro” enemigo o “nuestro” amigo¹²¹. El concepto de “enemigo”, por su importancia es definido por Schmitt como “el otro, el extraño; quien lo es, de una manera especialmente intensa, existencialmente algo diferente y extraño, de modo que en el caso extremo los conflictos con él son posibles”¹²².

Finalmente, para Carl Schmitt, la importancia de lo político radica en que ahí se manifiesta la autoridad más que en “la ley en sí, requiriendo decisiones que

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 24

¹¹⁹ Carl Schmitt, *El Concepto de lo Político*, España, Alianza Editorial, 2009, p. 57.

¹²⁰ Matilda Arvidsson; Leila Brännström; Panu Minkinen, *The Contemporary Relevance of Carl Schmitt: Law, Politics, Theology*, [en línea], Reino Unido, Routledge, 2016, p. 172, Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=E8VmCgAAQBAJ&pg=PT144&lpg=PT144&dq=Caesar+dominus+et+supra+grammaticam+schmitt&source=bl&ots=4m_1LN2bVS&sig=S1uQfcwbuuVAKeF_FbFJrbtZzL4&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwix4Par8cXbAhUCG6wKHRWIAEwQ6AEIPDAD#v=onepage&q=Caesar%20dominus%20et%20supra%20grammaticam%20schmitt&f=false, [consulta: 08 de junio de 2018]

¹²¹ Mariela Cuadro, *op. cit.*, p. 15.

¹²² Carl Schmitt, *op. cit.*, p. 57.

sean únicas, absolutas y definitivas”¹²³. El enemigo entonces, puede ser “enemigo político”, el cual no debe ser eliminado ya que “la propia identidad política depende de su existencia”¹²⁴, o “enemigo absoluto”, presentándose como “nuestro enemigo” y planteándose su eliminación como una necesidad absoluta y definitiva.

2.2.2. Michel Foucault

Otro autor fundamental para esta investigación, es Michel Foucault. Más particularmente, este autor destaca por sus estudios sobre el fuerte vínculo entre el poder y el saber; el poder y la educación; el poder y el trabajo; el poder y la sexualidad; y el poder y el discurso¹²⁵.

En este tenor, uno de los elementos fundamentales para este autor es el “poder”, el cual se encuentra “en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes”¹²⁶, ejerciéndose a través de “innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias”¹²⁷. Éste es abordado profundamente en su texto llamado “Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber”, donde debido a la multiplicidad de acepciones ligadas a este concepto es definido como:

La multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las trasforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema¹²⁸.

En otras palabras, no hay un solo poder y éste no se encuentra centralizado en un individuo ni en un grupo. Por el contrario, hay “una red de poderes, de niveles

¹²³ *Ibid.*, p. 15.

¹²⁴ Mariela Cuadro, *op. cit.*, p. 15.

¹²⁵ Carlos Rojas Osorio, *op. cit.*, p. 47.

¹²⁶ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, [en línea], España, Siglo XXI editores, 1998, vigesimoquinta edición, p. 112. Dirección URL: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>, [consulta: 12 de junio de 2018].

¹²⁷ *Idem.*

¹²⁸ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, *op. cit.*, p.112.

distintos de poder, con fuerza desigual y con diferente eficacia”¹²⁹. Dicha concepción de “poder” se distingue de la concepción generalizada en la que éste es entendido como un “conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos en un Estado determinado”¹³⁰ o como un “sistema general de dominación ejercida por un elemento o un grupo sobre otro [...] atravesando el cuerpo social entero”¹³¹.

La existencia de una red de poderes con fuerza desigual y con diferente eficacia significa, de acuerdo con Carlos Rojas Osorio, que el análisis social no puede reducirse a la relación binaria entre dominadores y dominados con su respectiva ideología burguesa y proletaria. Antes bien, la perspectiva foucaultiana del poder implica la presencia de poderes, en lugar de uno solo, donde diversas fuerzas complejas se enfrentan unas a otras que, como resultado, establecen los límites entre “lo normal y lo patológico”¹³², normalizando y disciplinando.

Y es que la importancia del poder radica en que en él se sitúa “el discurso” como instrumento y como efecto de las relaciones de fuerza, reforzándose en el sistema de educación en tanto una “forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican”¹³³.

Más precisamente, los discursos “son elementos o bloques tácticos en el campo de las relaciones de fuerza; puede haberlos diferentes e incluso contradictorios en el interior de la misma estrategia; pueden por el contrario circular sin cambiar de forma entre estrategias opuestas”¹³⁴. Dicha flexibilidad y adaptabilidad da cuenta de su cualidad táctica, adaptándose a la estrategia concreta de las diferentes fuerzas en confrontación. En este sentido, el discurso no es uniforme, estable ni único en un contexto determinado.

Foucault propone que derivado de esta cualidad táctica del discurso, éste se analice en dos niveles: “su productividad táctica”; es decir, “qué efectos

¹²⁹ Carlos Rojas Osorio, *op. cit.*, p. 48.

¹³⁰ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, *op. cit.*, p.112.

¹³¹ *Ídem.*

¹³² Carlos Rojas Osorio, *op. cit.*, p. 49.

¹³³ Michel Foucault, *El orden del discurso*, [en línea], Argentina, Tusquets Editores, 1992, p. 27, Dirección URL: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>, [consulta: 12 de junio de 2018].

¹³⁴ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, *op. cit.*, p. 60.

recíprocos de poder y saber aseguran”¹³⁵ y “su integración estratégica”, que significa “cuál coyuntura y cuál relación de fuerzas vuelve necesaria su utilización en tal o cual episodio de los diversos enfrentamientos que se producen”¹³⁶.

Es gracias a estos dos niveles de análisis que es posible argüir la existencia de una “multiplicidad de elementos discursivos”¹³⁷ que actúan en un contexto determinado de acuerdo con diferentes estrategias, siendo en primer lugar aquello que se busca obtener, controlar, seleccionar, organizar y redistribuir¹³⁸, y en segundo lugar, el medio por el cual se lucha para poseerlo.

En síntesis, para Foucault el discurso está enteramente atravesado por las relaciones de poder imperantes en un contexto dado, las cuáles se enfrentan constantemente, dando como resultado su continua transformación, reforzamiento e inversión. Dicho autor reconoce dos tipos de discursos: “los discursos que ‘se dicen’ en el curso de los días y de las conversaciones (los cuales desaparecen rápidamente) y los discursos que están en el origen de un cierto número de actos nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos”¹³⁹, es decir, aquellos discursos que “son dichos, permanecen dichos, y están todavía por decir”¹⁴⁰, mismos que pueden ser de tipo jurídico, religioso, literario, biológico, científico, etc.

Asimismo, los discursos pueden estos entenderse como un conjunto de “prácticas discontinuas que se cruzan, a veces se yuxtaponen, pero que también se ignoran o se excluyen”¹⁴¹, las cuales, en tanto instrumento y efecto del poder, a través de diversas instituciones como “la familia, el ejército, la escuela, la policía, la medicina individual o la administración de colectividades”¹⁴² garantizan las relaciones de dominación y efectos de hegemonía¹⁴³.

¹³⁵ *Ídem.*

¹³⁶ *Ídem.*

¹³⁷ *Ídem.*

¹³⁸ Michel Foucault, *El orden del discurso*, op. cit., p. 6.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 13.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 14.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 33.

¹⁴² Michel Foucault, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, op. cit., p. 84.

¹⁴³ *Ídem.*

2.3. El discurso como herramienta analítica

Como pudo observarse, uno de los elementos clave de los autores analizados que pudieron ser visualizados y desarrollados sintéticamente fue el discurso y su estrecha relación con el poder, que además de ser un reflejo de la realidad, la construye continua e incesantemente.

Esta capacidad del discurso para reflejar y construir la realidad, de acuerdo con los autores revisados, se debe a su cualidad táctica en el campo de las relaciones de fuerza, caracterizado por su adaptabilidad y flexibilidad en un contexto determinado. La intersección intrínseca del discurso con las relaciones de fuerza imperantes en un momento concreto implica su constante transformación, reforzamiento e inversión ininterrumpidamente, construyendo y reconstruyendo la realidad de la mano de un agente o una institución hegemónica que detente el poder en un contexto determinado.

Ahora bien, por su importancia en esta investigación, es menester puntualizar entonces qué se entenderá por discurso y cuál es su relación con cambios de tipo político y económico en China. Para conseguirlo, es fundamental contextualizar el momento en el que formalmente se comenzó a trabajar en delimitar y precisar la relevancia de dicho concepto, iniciándose en el seno de la Lingüística, donde a partir de la segunda mitad del siglo XX, dominaban dos paradigmas: 1) el formalista y como respuesta a éste, 2) el funcionalista¹⁴⁴, dentro de los cuales se teorizó el concepto “discurso” y la influencia de éste sobre la sociedad y la formulación de políticas públicas, siendo de particular relevancia el paradigma funcionalista, que por su implicación discurso-sociedad es de importancia para esta investigación.

Históricamente, el enfoque formalista surge a partir de la publicación de la obra *Cours de linguistique générale* en 1916 de Ferdinand de Saussure. Sin embargo, el representante más conocido de éste es Noam A. Chomsky, quien en su libro *Syntactic Structures*, publicado en 1957, en un intento por definir y

¹⁴⁴ Deborah Schiffrin, *Approaches to discourse*, [en línea], Estados Unidos, Blackwell, 2000, pp. 20 - 43, Dirección URL: <https://www.uv.mx/cpue/num13/practica/completos/Schiffrin-Definiciones%20de%20discurso.pdf>, [consulta: 10 de abril de 2018].

establecer el alcance del lenguaje y la gramática, aseveró que “un lenguaje es un conjunto (finito o infinito) de oraciones, cada una de ellas de longitud finita y construida a partir de un conjunto finito de elementos.”¹⁴⁵, donde “cada gramática se relaciona con el corpus de oraciones en el lenguaje”¹⁴⁶, entendiendo que “la noción ‘gramatical’ no se puede identificar con ‘significativo (*meaningful* or *significant*)’ en ningún sentido semántico”¹⁴⁷.

En otras palabras, el enfoque formalista se preocupa por la estructura de la lengua y el uso de la gramática, sin darle prioridad al uso del idioma o al significado de las palabras como agente de cambio en la sociedad, en un contexto y en una zona geográfica determinada. Dicha aseveración queda plasmada en el intento de Noam Chomsky por no “desarrollar una teoría de la estructura gramatical en términos semánticos ni ninguna propuesta específica y rigurosa para el uso de la información semántica en la gramática”¹⁴⁸.

Respecto al intento por desarrollar teóricamente el concepto de “discurso” dentro de este paradigma, el primer autor en utilizar el término “análisis del discurso” fue Zellig Harris en 1952, definiéndolo como la “unidad lingüística mayor que la oración”¹⁴⁹, compuesta por partes más pequeñas y menos complejas que juntas forman un discurso. Estos elementos de menor rango son las oraciones, cláusulas y morfemas¹⁵⁰.

Ahora bien, surgiendo como una reacción abierta a ese enfoque, en el funcionalismo el estudio y el análisis del lenguaje, comprendiendo al discurso, se

¹⁴⁵ Noam Chomsky, *Syntactic Structures*, [en línea], Estados Unidos, Mouton de Gruyter, segunda edición, 2002, p. 13, Dirección URL: <https://doubleoperative.files.wordpress.com/2009/12/chomsky-syntactic-structures-2ed.pdf>, [consulta: 11 de abril de 2018].

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 14.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 15.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 94

¹⁴⁹ María del Camino Garrido Rodríguez, *Análisis del discurso: ¿problemas sin resolver?*, [en línea], Venezuela, Departamento de Filología Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de León, 2002, p. 125, Dirección URL: https://buleria.unileon.es/xmlui/bitstream/handle/10612/689/Camino%2520Garrido_02.pdf?sequence=1, [consulta: 11 de abril de 2018].

¹⁵⁰ Deborah Schiffrin, *op. cit.*, p. 6.

centró en lo que Ralph Fasold denomina “impacto social”¹⁵¹, o en lo que Deborah Schiffrin llama “la tercia lengua-poder-ideología”¹⁵², con el objetivo de entender “cómo el saber, la verdad y los significados son constituidos; cuáles son las relaciones entre el saber y el poder en el ámbito de la política mundial”¹⁵³, bajo la presunción de que la realidad se encontraba definida por un constante e ininterrumpido movimiento en las relaciones de poder.

Particularmente, en la tercia lengua-poder-ideología de la que habla Deborah Schiffrin, se pueden encontrar a autores como Norman Fairclough, Frank Fischer, Maarten A. Hajer, Teun A. van Dijk, Jan Blommaert y Chris Bulcaen, los cuales desarrollaron una serie de postulados relativos al “discurso” y su relevancia en las prácticas sociopolíticas con impacto en disciplinas como Relaciones Internacionales o la Ciencia Política. Por ello, es necesario desarrollar cómo es definido el discurso y cuál es su impacto en la formulación de políticas públicas.

De acuerdo con Maarten A. Hajer, el “discurso” puede ser definido como “un conjunto de ideas, conceptos y categorías a través de los cuales se da un significado a los fenómenos sociales y físicos, y que se produce y reproduce a través de un conjunto de prácticas identificables”¹⁵⁴. Asimismo, “se refiere a un conjunto de conceptos que estructuran las contribuciones de los participantes en una discusión”¹⁵⁵.

Para Norman Fairclough, el término “discurso” implica “considerar el uso del lenguaje como una forma de práctica social, más que como una actividad puramente individual”¹⁵⁶. La aplicación del lenguaje articulado en un discurso

¹⁵¹ Ralph Fasold, *La Sociolingüística de la sociedad: introducción a la Sociolingüística*, [en línea], España, Visor Lingüística, 1996, Dirección URL: <https://lntres.files.wordpress.com/2014/05/fasold.pdf>, [consulta: 11 de abril de 2018].

¹⁵² Deborah Schiffrin, *op. cit.*, p. 16.

¹⁵³ Mariela Cuadro, *op. cit.*, p. 4.

¹⁵⁴ Maarten Hajer, “Doing discourse analysis: coalitions, practices, meaning”, [en línea], en Margo van den Brink; Tamara Metz, *Words matter in policy and planning, Discourse theory and method in the social sciences*, Países Bajos, Netherlands Graduate School of Urban and Regional Research, 2006, p. 67, Dirección URL: http://www.maartenhajer.nl/images/stories/20080204_MH_wordsmatter_ch4.pdf, [consulta: 1 de mayo de 2018].

¹⁵⁵ *Idem.*

¹⁵⁶ Norman Fairclough, *Discourse and Social Change*, [en línea], Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Polity Press, 1992, p. 62, Dirección URL:

entonces adquiere tres funciones: “de identidad, relacional e ideacional”¹⁵⁷, las cuales coexisten y se interrelacionan en todo momento.

En primer lugar, la función de identidad, de acuerdo con Norman Fairclough, implica “un modo de acción, una forma en que las personas pueden actuar sobre el mundo y especialmente sobre otros”.¹⁵⁸ En segundo lugar, la función relacional, acarrea la existencia de una “relación dialéctica entre el discurso y la estructura social, siendo esta última tanto una condición como un efecto de la primera”¹⁵⁹. Y es en esta función relacional donde el discurso “contribuye a la construcción de todas las dimensiones de la estructura social que le dan forma y la restringen de manera directa e indirecta: sus propias normas y convenciones, así como las relaciones, identidades e instituciones que yacen detrás de ellas”¹⁶⁰. Finalmente, en tercer lugar, la función ideacional, que conlleva la “práctica no sólo de representar el mundo, sino de significarlo, constituirlo y construirlo”¹⁶¹.

En el caso particular del discurso político, el cual le da coherencia a esta investigación, éste “establece, sostiene y cambia las relaciones de poder entre las entidades colectivas (clases, bloques, comunidades, grupos, etc.)”¹⁶² a través de ideas, conceptos y categorías, definidos por Nina Tannenwald como “construcciones mentales [...], conjuntos de creencias, principios y actitudes distintivas que proporcionan orientaciones para el comportamiento y la política”¹⁶³ las cuales deben ser “ampliamente compartidas para importar; no obstante, éstos

<https://es.scribd.com/doc/49809257/Fairclough-1992-Discourse-and-Social-Change>, [consulta: 21 de junio de 2018].

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 66

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 63

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 64

¹⁶⁰ Norman Fairclough, *op. cit.*, p. 64.

¹⁶¹ *Ídem.*

¹⁶² *Ibid.*, p. 67

¹⁶³ Robert Jackson; George Sorensen, “Chapter 6. Social Constructivism”, [en línea], en *Introduction to International Relations, Theories and Approaches*, Reino Unido, Oxford University Press, 2006, tercera edición, p. 165, Dirección URL: https://www.studocu.com/es/document/university-of-ontario-institute-of-technology/serious-games-development/resumenes/summary-social-constructivism-must-read/706402/view?has_flashcards=1, [consulta: 1 de mayo de 2018].

pueden estar en manos de diferentes grupos como organizaciones, tomadores de decisiones, grupos sociales e incluso la sociedad”¹⁶⁴.

Sintetizando lo anterior, el discurso en tanto práctica social, a través de un conjunto de conceptos, ideas y categorías que lo estructuran lógicamente y conceptualmente, precisa de su producción y reproducción para que esas construcciones mentales, creencias, principios y actitudes, comúnmente en manos de un grupo de tomadores de decisiones o grupos que poseen el poder en una entidad política determinada, puedan ser ampliamente difundidos y compartidos por la sociedad en general. El alcance entonces del discurso en estos términos, siempre en manos de un grupo específico, tendría la capacidad de establecer, sostener y cambiar las relaciones de poder en un momento concreto, buscando la aprobación y aceptación por parte de la sociedad, de las políticas públicas que busquen ser implementadas por dicho grupo.

Y es que, de acuerdo con Frank Fischer, “las decisiones de política deben ser políticamente legitimadas, las tareas de explicación, justificación y persuasión desempeñan un papel importante en cada etapa del ciclo de la política. Se deben hacer constantemente nuevos argumentos para dar a ‘los diferentes componentes de la política la mayor coherencia interna posible y el ajuste más cercano a un entorno cambiante’”¹⁶⁵.

En otras palabras, “el desarrollo de políticas, como tal, se guía por un proceso discursivo de desarrollo y refinamiento de ideas”¹⁶⁶ donde la búsqueda de legitimación a través de la explicación, justificación y persuasión se encuentra atravesada por las relaciones y el ejercicio de poder¹⁶⁷. Esta característica del discurso político tiene la cualidad de establecer, sostener y cambiar las relaciones

¹⁶⁴ *Ídem.*

¹⁶⁵ Frank Fischer, *Reframing Public Policy: Discursive Politics and Deliberative Practices*, [en línea], Reino Unido, Oxford University Press, primera edición, 2003, p. 183, Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=yR0dZ42TjgUC&printsec=frontcover&dq=Reframing+Public+Policy:+Discursive+Politics+and+Deliberative+Practices&hl=en&ei=1bKHTYaJM5DmsQPLo52IAg&sa=X&oi=book_result&ct=result&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false, [consulta: 21 de junio de 2018].

¹⁶⁶ *Ídem.*

¹⁶⁷ *Ídem.*

de poder entre las entidades sociopolíticas, los grupos, las clases sociales y los individuos¹⁶⁸.

Ahora bien, los canales por los que el discurso político se produce y reproduce varían con respecto al contexto histórico del que se hable y de los avances tecnológicos respectivos de la época. En este sentido, Ruth Wodak en su texto "*Language and Politics*" refiriéndose al siglo XXI, sintetiza lo siguiente:

En nuestra vida cotidiana, nos enfrentamos a muchos géneros de discurso político, además de discursos políticos, como, por ejemplo, conferencias de prensa o entrevistas televisadas con/sobre políticos, en páginas de Internet (por ejemplo, YouTube) o en informes y eventos sobre política difundidos en la prensa. Asimismo, los *slogans* y la publicidad nos inundan cuando caminamos por la calle, los volantes de partidos políticos o grupos de poder se envían por correo, y durante las campañas electorales podemos escuchar a los políticos en los ayuntamientos o en los mítines electorales. Los partidos políticos tienen sus propios sitios web, logotipos y marcas¹⁶⁹.

En conclusión, a pesar de basarse en canales característicos del siglo XXI, es fundamental vislumbrar la diversidad de maneras en las que se manifiesta el discurso político, no limitándose a un discurso frente a un auditorio, sino a cualquier informe o evento difundido por la prensa local e internacional, los *slogans*, los logotipos, la publicidad, la propaganda, los mítines, los libros, los folletos, etc.

Particularmente en la sociedad china, esta diversidad de canales para transmitir "ideas, conceptos y categorías a través de los cuales se da un

¹⁶⁸ Rodrigo Cornejo; Natalia Alborno; Diego Palacios, "Subjetividad, realidad y discurso entre el determinismo estructuralista y el construccionismo social", [en línea], *Cinta de Moebio*, no. 56, Chile, Universidad de Chile, septiembre 2016, pp. 121 - 135, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10146740001>, [consulta: 28 de junio de 2018].

¹⁶⁹ Wodak, Ruth, "Language and Politics" [en línea], en Culpeper, Jonathan, et al., *English Language: Description, Variant an Context*, Reino Unido, Macmillan International Higher Education, Palgrave, Lancaster University, 2009, p. 577, Dirección URL: http://host.uniroma3.it/linguisti/lcs-ingles/roma3/Newsblog/Entries/2014/4/6_New_class_time_files/Wodak-Language%20and%20Politics.pdf, [consulta: 5 de julio de 2018].

significado a los fenómenos sociales y físicos”¹⁷⁰, por medio de los cuales se busca “establecer, sostener y cambiar las relaciones de poder entre las entidades colectivas (clases, bloques, comunidades, grupos, etc.)”¹⁷¹, teniendo como finalidad el desarrollo de políticas públicas concretas legitimadas mediante “tareas de explicación, justificación y persuasión”¹⁷², puede ser ejemplificada con las declaraciones del presidente y secretario general del Partido Comunista Chino, el señor Xi Jinping, el 29 de noviembre de 2012 en una visita al Museo Nacional de China, donde expresó lo siguiente:

Ahora, todos discuten “El sueño chino” (中国梦). Dar cuenta del gran rejuvenecimiento de la nación china es el mayor sueño de la nación china desde los tiempos modernos [...] el cual refleja los intereses generales de la nación china y del pueblo chino, y es la expectativa común de cada hijo e hija chinos. Lograr el gran rejuvenecimiento de la nación china es una tarea ardua y gloriosa, que requiere que generación tras generación de chinos trabajen juntos. Nuestra generación de comunistas debe heredar el pasado y el futuro, abrir nuestro partido, unir a todos los hijos e hijas de China para construir bien nuestro país, desarrollar bien a nuestra nación y continuar avanzando hacia el rejuvenecimiento de la nación¹⁷³.

Esta declaración del señor Xi Jinping, donde se acuña al concepto “El sueño chino” (Zhōngguó Mèng, 中国梦), en el marco del proyecto chino para convertirse en la nueva superpotencia mundial, además de parecerse al conocido slogan estadounidense: “El sueño americano” (The American Dream)¹⁷⁴, se plantea el objetivo “arduo y glorioso” de “la gran revitalización de la nación china” y

¹⁷⁰ Maarten Hajer, *op. cit.*, p. 67.

¹⁷¹ Norman Fairclough, *op. cit.*, p. 67.

¹⁷² Frank Fischer, *op. cit.*, p. 183.

¹⁷³ Xi Jinping, “习近平：承前启后继往开来 朝着中华民族伟大复兴目标奋勇前进”, [en línea], República Popular China, 人民网－人民日报, 30 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://cpc.people.com.cn/n/2012/1130/c64094-19746089.html>, [consulta: 6 de julio de 2018].

¹⁷⁴ Taciana Fisac, “Revolución, política y propaganda en la China contemporánea”, [en línea], *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 18, no. 35, España, Universidad de Sevilla, p. 115, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/282/28245351006.pdf>, [consulta: 5 de julio de 2018].

“la búsqueda del desarrollo nacional” a través de la unión de todos los jóvenes chinos y de los líderes del Partido Comunista del presente y del futuro hacia la consecución de “los intereses generales de la nación china y del pueblo chino”.

Derivada de esta declaración propagandística de “El sueño chino”, que precisaba de legitimación por medio del supuesto de la búsqueda del interés general de la nación china, es en julio del 2013 que en “el Diario del Pueblo, órgano oficial chino, se publicó el inicio de la campaña de educación por ‘el sueño chino’”¹⁷⁵, caracterizada por ser sumamente patriótica, rechazar las teorías occidentales y valorar las tradiciones clásicas chinas.

2.4. El discurso político en China

El discurso político como categoría de análisis, como se revisó en este capítulo, posee la capacidad de reflejar y construir la realidad, presentándose a través de diferentes canales tales como conferencias de prensa, entrevistas, informes o eventos difundidos en la prensa, volantes, panfletos, slogans, logotipos, etc. La cualidad táctica con la que se relaciona al discurso político se debe a su adaptabilidad y flexibilidad en un contexto cambiante, sobre la base de un proceso continuo de legitimación política donde las ideas y los conceptos producidos y/o reproducidos por una élite política cambian, se adaptan y se refinan para darle mayor coherencia interna a las políticas públicas que se busca impulsar e implantar.

En el caso particular de China, de acuerdo con Raúl Ramírez Ruiz, “el verdadero y único poder en China es el Partido Comunista que mantiene un férreo control sobre el Estado y el Ejército. Ese poder se representa en tres figuras: Secretaría General del Partido, la Presidencia del Estado y la Presidencia de la Comisión Militar Central”¹⁷⁶.

¹⁷⁵ *Ídem*.

¹⁷⁶ Raúl Ramírez Ruiz, “Caras, características y dinámicas del poder en la China actual”, [en línea], *Historia Actual Online*, no. 30, España, Universidad Rey Juan Carlos, 2003, p. 74, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4197250.pdf>, [consulta: 6 de julio de 2018].

Concretamente, el depositario de este poder en el China recae en una sola persona quien desde marzo del 2018, a partir de la eliminación del límite de dos periodos consecutivos de cinco años cada uno establecido en la Constitución de la República Popular China desde 1982¹⁷⁷, tiene la posibilidad de extender su mandato cada cinco años con el visto bueno y la aprobación de la Asamblea Popular Nacional del Partido Comunista Chino, encabezando así a la élite política de la nación en tanto Presidente de China, Secretario General del Partido Comunista y jefe de la Comisión Militar Central¹⁷⁸.

Aunque el ordenamiento legal que, “integra, establece, organiza y constituye las normas que rigen a la sociedad”¹⁷⁹ y a las instituciones políticas, jurídicas y militares chinas, se encuentra, en la contemporaneidad, establecido en la Constitución de la República Popular China que data del 4 de diciembre de 1982, aprobada durante la quinta sesión de la V Asamblea Popular Nacional¹⁸⁰, es menester mencionar que “no existe la separación de poderes y el Partido-Estado concentra todo el poder en cualquier ámbito de la nación”¹⁸¹.

Sin embargo, este mandato personalista de los presidentes chinos se ve compensando con “por el de los demás miembros de su equipo y con el de viejas figuras al margen de la estructura institucional del partido y el Estado, pero que conservan una enorme influencia”¹⁸², lo cual se ve reflejado formalmente en el Preámbulo de la Constitución de la República Popular China, manifestando lo siguiente:

¹⁷⁷ S/a, *República Popular China*, [en línea], España, Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, mayo de 2018, p. 4, Dirección URL: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHINA_FICHA%20PAIS.pdf, [consulta: 4 de octubre de 2018].

¹⁷⁸ Daniel Blanco, “El sucesor de Xi Jinping, la incógnita del 19 Congreso Comunista de China”, [en línea], México, *El Financiero.com*, 25 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/xi-al-frente-del-partido-comunista-de-china>, [consulta: 6 de julio de 2018].

¹⁷⁹ Universidad Nacional Autónoma de México, *¿Qué es una Constitución?*, [en línea], México, La Constitución interactiva, Dirección URL: <http://museodelasconstituciones.unam.mx/nuevaweb/ques-una-constitucion/>, [consulta: 6 de julio de 2018].

¹⁸⁰ Romer Cornejo, “El sistema político de China: algunas reflexiones sobre su naturaleza y perspectivas”, [en línea], *Jixi Zhongguo, Observatorio de la Política de China*, no. 11, España, 2014, p. 9, Dirección URL: http://www.asiared.com/es/downloads2/jixi_zhongguo11.pdf, [consulta: 6 de julio de 2018].

¹⁸¹ Raúl Ramírez Ruiz, *op. cit.*, p. 74.

¹⁸² *Ídem*.

Bajo la dirección del Partido Comunista de China y orientándose por el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, el pueblo chino de las diversas nacionalidades seguirá perseverando en la dictadura democrática popular y en el camino socialista, perfeccionando sin cesar las instituciones específicas del socialismo, desarrollando la democracia socialista y reforzando la legalidad socialista¹⁸³.

En este tenor, es posible identificar dos contrapesos fundamentales en la estructura política china frente al poder que recae en una sola persona en tanto Presidente de China, Secretario General del Partido Comunista y jefe de la Comisión Militar Central. El primero de ellos es de tipo ideológico y discursivo, en donde el actuar del Estado chino y de sus funcionarios se basará en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, buscando la consecución paulatina de la “dictadura democrática popular y en el camino socialista”, afinando y desarrollando las instituciones socialistas, las cuales se encuentran asentadas al interior del Partido-Estado Comunista Chino.

El segundo contrapeso, de tipo político, que afianzado en la ideología y en el discurso de la clase política china, establece en los Estatutos del Partido Comunista Chino el actuar y la orientación de todos los integrantes del Partido, en su artículo 3º, fracción III y IV, donde deberán “sostener la primacía de los intereses del Partido y del pueblo [...] y observar conscientemente la disciplina del Partido, ante todo su disciplina y su reglamentación políticas, acatar de forma ejemplar las leyes y decretos del Estado, guardar estrictamente los secretos partidarios y estatales, poner en práctica las decisiones del Partido, someterse a sus designaciones y cumplir activamente sus tareas”¹⁸⁴.

Otra autora fundamental que aporta diversos análisis sobre China es Laura Rubio Díaz Leal, quien en el texto “Política exterior de China: del aislamiento a la integración global (1949-2002)”, destaca que “la política exterior china [...],

¹⁸³ Constitución de la República Popular China, *op. cit.*

¹⁸⁴ XIX Congreso Nacional de PCCh, *Texto íntegro de los Estatutos del Partido Comunista de China*, [en línea], actualizado el 3 de noviembre de 2017, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726615_2.htm, [consulta: 10 de julio de 2018].

descansó, sin duda, en un mando personalista y que ha estado condicionada por la ideología marxista-leninista y el pensamiento de Mao Zedong”¹⁸⁵, haciendo uso de “la constante búsqueda de legitimación a través de políticas y estrategias de crecimiento y desarrollo económico”¹⁸⁶.

Dicha afirmación, además de establecer la existencia de un mando personalista condicionado por la ideología marxista-leninista y del pensamiento de Mao Zedong, incluye otro elemento capital para esta investigación, que es el énfasis de la clase política china para obtener legitimación sobre la base de políticas que impulsen el crecimiento y desarrollo económicos. Ahora bien, lo anterior no sólo se limita a la Política Exterior de China, sino que a nivel estatal, formalmente en la Constitución de la República Popular China de 1982, el conjunto de ideas y políticas reformistas en materia económica, su desarrollo y su consolidación son abordadas bajo el supuesto de encauzar “sus propios esfuerzos y luchando tenazmente, para realizar paso a paso la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, y convertirá el nuestro, en un país socialista altamente civilizado y democrático”¹⁸⁷, a partir de la consolidación del régimen posmaoísta durante el liderazgo de Deng Xiaoping.

En conclusión, el sistema político chino, desde 1949 con la fundación de la República Popular China de la mano del Partido Comunista Chino, ha estado caracterizado por un mando personalista y un férreo control estatal por parte del Partido Comunista Chino adaptándose al contexto de la segunda mitad del siglo XX, pasando de una planificación central de la economía, teniendo como prioridad el desarrollo industrial y militar pesado, a una economía abierta, donde el comercio internacional forma parte fundamental del plan de desarrollo para alcanzar la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología.

En este sentido, el tercer y último capítulo de esta investigación tendrá por objetivo el estudio histórico de la transformación de la política económica china haciendo uso del discurso político en tanto variable analítica que tome en cuenta

¹⁸⁵ Laura Rubio Díaz Leal, *op. cit.*, p. 98.

¹⁸⁶ *Ídem.*

¹⁸⁷ Constitución de la República Popular China, *op. cit.*

la particularidad china respecto a la estrecha relación de la ideología con la economía y el sistema político. Ello permitirá vislumbrar un panorama nuevo que deje en manifiesto la importancia del discurso político como forma de legitimación, acción y construcción de políticas públicas, ya que, de acuerdo con Kjeld Erik Brødsgaard y Koen Rutten, “estudios recientes del desarrollo económico chino generalmente han prestado poca atención al papel del discurso [...] a medida que las fronteras de China se abrieron a los investigadores extranjeros y el gobierno chino comenzó la recopilación y publicación de estadísticas detalladas”¹⁸⁸.

Asimismo, se explorará el conjunto de políticas económicas a nivel nacional e internacional que impulsaron la incorporación de China en la economía internacional, las cuales se caracterizaron, al interior, por el alto grado de explicación, justificación y persuasión que éstas adquirieron en el seno del Partido Comunista Chino respecto al éxito que significaban para modernizar a China y, al exterior, por su adaptación y coherencia en un contexto cambiante y complejo como el de la Guerra Fría.

¹⁸⁸ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 1.

3. Hacia un nuevo modelo económico, la incorporación de China en la economía internacional

Como se expuso en el primero y segundo capítulo, la existencia de un mando personalista en China, condicionado en la esfera discursiva y política por la ideología marxista-leninista y del pensamiento de Mao Zedong, y en el ámbito económico por la formulación y puesta en marcha de políticas que impulsaran el crecimiento y desarrollo económicos, fueron el resultado de un contexto de escaso crecimiento económico y represión política durante el periodo maoísta que volvieron indispensable un cambio en las ideas y conceptos producidos y reproducidos por la élite política china, al margen del discurso político, para que se adaptaran y refinaran con la finalidad de obtener la legitimidad necesaria para mantenerse en el poder.

Con base en ello, el objetivo de este capítulo es analizar cómo se relacionó la modificación del discurso de la élite política china, encabezada por Deng Xiaoping, con el proceso de incorporación de China a la economía internacional, que paulatinamente, a partir de 1978, marcó el comienzo en el país asiático de una era de reforma, caracterizada en lo político por la búsqueda de legitimación, y en lo económico por el crecimiento, la modernización, la inversión y la flexibilización.

Para ello, en este capítulo, se examinará la estrecha relación del convulso contexto económico, político y social con el discurso renovado de una élite que favoreció el viraje a una economía más abierta donde el comercio internacional sea imprescindible para alcanzar la modernización de la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, hecho que contrastaba con la planificación central de la economía que caracterizaba al periodo maoísta, la cual tenía como prioridad el desarrollo industrial y militar pesado.

Asimismo, se examinarán los efectos de este viraje que, sustentado en un conjunto de reformas económicas implementadas al margen del liderazgo de Deng Xiaoping, auspiciaron la paulatina adhesión de China en los principales organismos rectores de la economía mundial, fomentaron un grado de apertura

comercial creciente año con año, un aumento en la Inversión Extranjera Directa y una participación sustancial en el comercio internacional por el volumen de exportaciones e importaciones resultantes del dinamismo económico que desde inicios del siglo XXI caracterizaba a esta nación asiática.

Finalmente, a nivel internacional, se desarrollará la política de Puertas Abiertas, las Zonas Económicas Exclusivas, y la adhesión de China en la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, con sus respectivas implicaciones al interior y exterior de China. Asimismo, a nivel nacional, se examinará la reforma a la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología, las cuales, para ser implementadas, siguieron las tareas de explicación, justificación y persuasión, en términos de Frank Fischer¹⁸⁹, a través de todo un entramado discursivo que será analizado a profundidad.

3.1. Hacia la era de la reforma en China: de Mao Zedong a Deng Xiaoping

Ahora bien, hablando sobre el convulso contexto económico, político y social, desde la creación de la República Popular China en 1949 hasta la muerte de Mao Zedong en 1976, China se encontraba en un estado continuo de crisis sociopolíticas y económicas que pueden condensarse en la cifra de 32 millones 500 mil personas muertas como resultado de la hambruna, desnutrición y conflictos armados internos, así como, aproximadamente 100 millones 500 mil personas perseguidas por motivos políticos¹⁹⁰ en cuatro eventos trascendentales durante la era maoísta. En el primero de ellos, la Revolución de 1949 donde el Partido Comunista Chino tomó el poder, murieron entre uno y dos millones de terratenientes; la Campaña de las Cien Flores (1957-1958) alrededor de 500 mil intelectuales fueron perseguidos o marginados; durante el Gran Salto Adelante más de 30 millones de personas murieron a causa de la hambruna; y la

¹⁸⁹ Frank Fischer, *op. cit.*, p. 183.

¹⁹⁰ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 266.

Revolución Cultural donde al menos medio millón fueron asesinados y se persiguieron a unos 100 millones¹⁹¹.

El rotundo fracaso y la pérdida de prestigio del Partido Comunista Chino por no haber conseguido en 27 años la “industrialización socialista activa, [...] el establecimiento de un ejército fuerte, la satisfacción de las necesidades del pueblo y la creación de una base material para una transformación socialista”¹⁹², propuesto en julio de 1955 por Mao Zedong en el texto “El Primer Plan Quinquenal para el desarrollo de la economía nacional de la República Popular China”, hacía imposible para el siguiente gobierno, encabezado por Deng Xiaoping hacia 1978, seguir buscando la legitimación política necesaria para mantenerse en el poder basándose únicamente en la ideología.

Este personaje, que a partir de finales de los años setenta marcó el inicio de lo que es conocido como la “era de las reformas” debido a la amplia reestructuración económica en China promovida por la élite política, evidencia la inclinación pragmática de su gobierno, sintetizada en la famosa frase: “no importa si el gato es blanco o negro, lo que importa es que atrape al ratón”¹⁹³, el cual buscará legitimarse a través de políticas y estrategias de crecimiento y desarrollo económico que permitan garantizarle al pueblo chino un mejor nivel de vida, después del periodo convulso vivido al interior de China, dejando de lado una legitimación asentada en términos morales e ideológicos.

Es en este periodo que una paulatina liberalización del debate intelectual en China permitió el desarrollo de investigaciones y reflexiones sobre el confucianismo y la cultura tradicional china¹⁹⁴, posibilitando el surgimiento del neoconfucianismo contemporáneo después de un periodo donde el debate

¹⁹¹ *Ídem.*

¹⁹² Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, *op. cit.*

¹⁹³ *S/a, De los Andes a la Gran Muralla: 40 años de relaciones entre Chile y China*, [en línea], Chile, Programa Asia Pacífico de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2010, p. 13, Dirección URL: <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22973/3/LibroEspanol.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

¹⁹⁴ Mariola Moncada Durruti, “El despertar del neoconfucianismo en China. Impacto en el discurso político del Partido Comunista Chino”, [en línea], España, Revista del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, vol. 14, 2001, p. 211, Dirección URL: <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/myc/article/view/1697/1564>, [consulta: 6 de abril de 2019].

cultural, político y social quedó restringido al margen de la ortodoxia marxista-leninista.

De acuerdo con Mariola Moncada Durruti, el neoconfucianismo contemporáneo encuentra entre sus mayores logros el pasar de ser un bloque de pensamiento monolítico a uno cada vez más abierto dispuesto a dialogar con contras tradiciones e incorporando a su debate conceptos como la democracia, la libertad, la globalización y la modernización¹⁹⁵. Éste es visto como un medio para alcanzar la modernidad a la luz de la tradición, adhiriéndose a la retórica oficial del PCCh, encabezado por Deng Xiaoping, postulando la necesidad de la excelencia y la educación de la clase gobernante, de un gobierno estable y unido, así como, del pragmatismo de la élite política china, con la frase: “no importa si el gato es blanco o negro, lo que importa es que atrape al ratón”, en búsqueda de la conciliación entre la práctica de una economía de mercado y el mantenimiento del poder político del Partido Comunista en esta nación asiática. La justificación ideológica que del neoconfucianismo emanó, posibilitó la concepción de un nuevo modelo donde la búsqueda de modernización y reformas económicas a la par de la conservación del control político fuera factible, materializándose en desarrollo económico y elevación de la calidad de vida del pueblo chino.

Ahora bien, para conseguir este desenvolvimiento y crecimiento económicos, era indispensable contar con “escuelas de mayor calidad técnico-científicas, menor ebullición y faccionalismo ideológicos, la meritocracia en la selección de los cuadros, la reintroducción de los incentivos materiales, la mayor autonomía de las provincias y las empresas y la renovación de los dirigentes de las empresas con base en su preparación profesional más que en sus méritos políticos”¹⁹⁶.

Esta convicción referente a favorecer el desarrollo tecnológico y científico, fomentar un ambiente de flexibilidad ideológico e impulsar incentivos económicos a la par que la productividad aumentaba; es decir, adoptar nuevas pautas en las relaciones de producción y prioridades económicas al interior de China,

¹⁹⁵ Mariola Moncada Durruti, “El despertar del neoconfucianismo en China. Impacto en el discurso político del Partido Comunista Chino”, *op. cit.*, pp. 210-211.

¹⁹⁶ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 210.

encuentran su lógica en dos factores que incidieron en la toma de decisiones de Deng Xiaoping. El primero de ellos se compone de sus antecedentes personales y políticos al interior del Partido Comunista durante la era maoísta. El segundo, por las relaciones de poder imperantes en China a partir de la muerte de Mao Zedong, caracterizada primordialmente por dos polos de poder que buscaban contrarrestar el ascenso de Deng Xiaoping a finales de la década de los setenta; en otras palabras, la Banda de los Cuatro y el surgimiento de la figura de Hua Guofeng como el sucesor de Mao Zedong.

Particularmente sobre estos antecedentes, es menester mencionar que Deng Xiaoping nace en 1904 en Guang'an (广安, Guǎng'ān), al Este de la provincia de Sichuan (四川, Sìchuān). Para 1920 viajó a Francia donde residió por siete años, regresando a la República China en 1927. Durante su estadía en Francia, en el año de 1924, se afilió al recién formado Partido Comunista Chino, por Zhou Enlai¹⁹⁷, situación que lo perfiló en una posición sumamente privilegiada en el seno del joven partido político, formado en 1921. En este tenor, para comienzos de 1930, Deng Xiaoping se encontraba cercano al centro de la toma de decisiones que giraba en torno a Mao Zedong, así como, Zhou Enlai y Liu Shaoqi, hasta lograr posicionarse firmemente desde 1956 como Secretario General del Partido Comunista hasta 1966, año en que comenzó la Gran Revolución Cultural Proletaria¹⁹⁸.

Y es que en 1966, Deng Xiaoping es acusado de ser el “segundo seguidor del camino capitalista”, después de Liú Shàoqí, obligado a reeducarse por el trabajo en Jiangxi y rehabilitado en marzo de 1973, reinstalado como vice primer bajo Zhou Enlai¹⁹⁹, todo ello en un contexto donde Mao Zedong buscaba recuperar el poder perdido que desde 1959, que debido al fracaso de la política del Gran Salto Adelante, había caído en manos de Liú Shàoqí, electo Presidente de la República Popular China en 1959, en el Primer Ministro Zhou Enlai y en el Secretario General del Partido Comunista, Deng Xiaoping²⁰⁰.

¹⁹⁷ Raúl Ramírez Ruiz, *op. cit.*, p. 77.

¹⁹⁸ Roberto Bendini, *op. cit.*, p. 6.

¹⁹⁹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 209.

²⁰⁰ Rosa María Roffiel, *op. cit.*, p. 187.

A la par, Lin Biao, allegado a Mao Zedong, quien había sido nombrado el 17 de mayo de 1959 como titular de la Comisión Militar, había continuado fiel a Mao Zedong desde que Liu Shiaoqi asumió el poder. En este contexto, durante la Revolución Cultural había fortalecido su presencia al interior de la élite política china manteniendo una posición clave en el ejército llegando a ser nombrado como el sucesor de Mao Zedong en 1969. Asimismo, Lin impulsó el uso y aprendizaje del Libro Rojo de Mao, donde se exponían citas del líder chino, logrando mayor alcance de sus ideas a lo largo y ancho de la República Popular China²⁰¹. A pesar del gran poder que había conseguido a la cabeza del ejército, hacia 1971, Lin Biao es acusado de conspirar para asesinar a Mao Zedong e intentar tomar el poder del Partido Comunista Chino a través de un golpe de Estado gracias al liderazgo que ostentaba en el Ejército Popular de Liberación, por lo que, en septiembre de 1971, intentando escapar de China en un avión, se registra su muerte. Este personaje, que había sido concebido como el gran aliado de Mao Zedong y uno de los principales partidarios de la revolución y de la emancipación del pueblo chino, fue calificado como un traidor, e incluso acusado por Deng Xiaoping por haber “aprisionando la mente de nuestros camaradas dentro de la celda de su seudomarxismo”²⁰².

Ahora bien, a partir de la rehabilitación de Deng Xiaoping en el seno del poder del Partido Comunista, una lucha interna por el poder en China, intensificada desde 1973 y hasta 1976, comienza a producirse entre la figura conjunta de Zhou Enlai y Deng Xiaoping contra la “Banda de los Cuatro” (四人帮, sì rén bāng), encabezada por la última esposa de Mao Zedong, la señora Jiang Qing (江青, Jiāng Qīng).

El primer frente de poder, encabezado por Zhou Enlai y Deng Xiaoping, representaba la modernización y aumento en la calidad de vida del pueblo, que posteriormente se complementaría con una mayor y creciente apertura al exterior.

²⁰¹ Jonathan Spence, “Introduction to the Cultural Revolution”, [en línea], Estados Unidos, Freeman Spogli Institute for International Studies, 2001, pp. 2, 3, Dirección URL: <https://fsi-live.s3.us-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/CRintro.pdf>, [consulta: 9 de abril de 2019].

²⁰² Deng Xiaoping, “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante”, [en línea], en Deng Xiaoping, *op. cit.*, pp. 168 - 184.

Dichas características fueron formalmente palpables a partir de enero de 1975, en el marco del Cuarto Congreso Nacional del Pueblo, cuando Zhou Enlai estableció un conjunto de prioridades económicas, conocidas como la política de las Cuatro Modernizaciones, encaminadas al desarrollo de cuatro áreas prioritarias para China en su camino a la modernización y al crecimiento económico; es decir, la agricultura, la industria, la defensa y la ciencia y tecnología²⁰³.

El segundo frente de poder, encabezado por la señora Jiang Qing y la Banda de los Cuatro, la cual estaba conformada por Wang Hongwen, Zhang Chunqiao, Jiang Qing y Yao Wenyuan ²⁰⁴. Éste se caracterizaba por autoproclamarse ultrarrevolucionario bajo el estandarte maoísta, favoreciendo la revolución permanente. Para finales de la década de 1970, Mao se encontraba debilitado en su salud, por lo que se apoyó en su círculo más cercano, es decir, a su círculo familiar, donde su esposa cobró cada vez más relevancia en el campo político a partir de su nombramiento como “responsable del Movimiento de Educación Socialista y del Laboratorio de la Revolución Cultural”²⁰⁵, extendiendo y manteniendo el la crisis sociopolítica y económica de la Revolución Cultural, justificada en términos ideológicos.

En este contexto, particularmente en 1976, dos acontecimientos definirían el futuro de China. El primero de ellos fue la muerte de Zhou Enlai el 8 de enero de 1976, lo que significó el aumento de los ataques contra Deng Xiaoping por parte de la Banda de los Cuatro y de Jiang Qing, por sus intentos “desviados” de conducir la revolución maoísta. El segundo acontecimiento, la muerte de Mao Zedong el 9 de septiembre de 1976, marcado por la inestabilidad entre estos dos grupos de poder al interior de China, se ve intensificado por la designación de Mao

²⁰³ Rakesh Pathak; Yvonne Berliner, *Communism in crisis 1976-89*, [en línea], Reino Unido, Hodder Education, 2012, p. 45, Dirección URL: <http://ibresources.ddns.net/Textbooks/Group%203%20-%20Individuals%20and%20societies/History/HODDER%20EDUCATION/Communism%20In%20Crisis%201976-1989%20-%20Rakesh%20Pathak%20and%20Yvonne%20Berliner%20-%20Hodder%202012.pdf>, [consulta: 2 de agosto de 2018].

²⁰⁴ S/a, “China: morreu o último sobrevivente do Bando dos Quatro”, [en línea], Portugal, Publico.pt, 6 de enero de 2006, Dirección URL: <https://www.publico.pt/2006/01/06/mundo/noticia/china-morreu-o-ultimo-sobrevivente-do-bando-dos-quatros-1243907>, [consulta: 2 de agosto de 2018].

²⁰⁵ Raúl Ramírez Ruiz, *op. cit.*, p. 76.

Zedong a Hua Guofeng como nuevo Primer Ministro y presidente del Partido Comunista.

Este nuevo personaje, además de aliarse con Deng Xiaoping, ordenó la detención de la Banda de los Cuatro y de Jiang Qing el 6 de octubre de 1976²⁰⁶, juzgándoles y condenados por las atrocidades realizadas durante la Revolución Cultural. Dicho suceso, así como la celebración del “Tercer Pleno del Partido Comunista de 1978 y la renuncia de Hua Guofeng en 1980-1981”²⁰⁷, marcaron el comienzo formal de Deng Xiaoping a la cabeza del poder político en China.

3.2. La era de Deng Xiaoping

A partir de este momento, los conceptos de “reforma” y “reajuste”, comenzaron a adquirir cada vez mayor importancia en el entramado económico y político chino, lo cual sólo fue posible debido a “un cambio fundamental en la ideología china al interior del Partido Comunista Chino”²⁰⁸. Este cambio queda manifiesto cuando el 28 de marzo de 1978 Deng Xiaoping expone lo siguiente:

Tenemos que persistir en el principio socialista de “a cada uno según su trabajo”. Esto significa que la distribución debe hacerse según la cantidad y la calidad del trabajo realizado. De acuerdo con este principio, al determinar la escala de salarios de los obreros y empleados, hay que tener en cuenta principalmente su conducta en el trabajo, su nivel técnico y la magnitud de su contribución. Desde luego, no debemos pasar por alto su actitud política, pero debemos dejar bien claro que una buena actitud política tiene que traducirse, como su expresión principal, en un buen trabajo y una gran contribución en beneficio del socialismo. Si en la distribución no tomamos en cuenta como condición primordial la calidad y cantidad del trabajo sino la actitud política, entonces estaremos sustituyendo el principio de “a cada uno según su trabajo” por el de “a cada uno según su actitud política”. En

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 77.

²⁰⁷ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 210.

²⁰⁸ Kjeld Erik Brødsgaard; Koen Rutten, *op. cit.*, p. 55.

una palabra, sólo se debe distribuir según el trabajo realizado, y no según la actitud política ni la antigüedad de servicio²⁰⁹.

Lo que no dejaba duda sobre la trascendencia de conceptos y estrategias nuevas, calificadas de socialistas, resumidas en “a cada uno según su trabajo”, donde el menor énfasis a la actitud política y a la antigüedad de servicio, la meritocracia en la vida laboral y política, y el impulso a la calidad técnica y científica en favor de un incremento en la productividad nacional y en el socialismo, determinarían el salario de la clase trabajadora, situación que contrastaba radicalmente con la relevancia de la alineación ideológica durante el periodo maoísta, particularmente durante la Revolución Cultural, la cual había dejado una cicatriz al pueblo chino.

Y es que durante la Revolución Cultural un gran número de revistas de investigación científica cesaron sus actividades y todo aquel académico o líder estatal acusado de poseer opiniones “revisionistas” sobre los principios de una revolución socialista y la lucha de clases, eran sujetos de persecución o de reclusión para su reinserción ideológica. Es por ello que, aunque la Revolución Cultural había terminado y Mao Zedong había muerto, todo ello en 1976, la búsqueda de legitimación teórica bajo los supuestos socialistas, en términos de Frank Fisher, a través de la explicación, justificación y persuasión, se encontraba atravesada por las relaciones y el ejercicio de poder²¹⁰ de aquella clase política que mantenía su coherencia discursiva e ideológica sobre las bases del marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Zedong²¹¹.

A partir de este momento, y entendiendo que la única forma de mantener la legitimación del Partido Comunista, sus políticas y sus funcionarios después de un periodo tan convulso y complejo, con altos costos sociales, político y económicos, era a través del mantenimiento e impulso del crecimiento económico y de la

²⁰⁹ Deng Xiaoping, “Persistir en el principio ‘A cada uno según su trabajo’”, en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975-1982)*, [en línea], China, Buró Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de China para la Compilación y Traducción de las Obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin (traducción), Editorial del Pueblo, primera edición, julio de 1983, p. 130, Dirección URL: <http://www.socialismocientifico.com/deng-xiaoping-textos-escogidos-1975-1982.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

²¹⁰ Frank Fischer, *op. cit.*, p. 183.

²¹¹ Constitución de la República Popular China, *op. cit.*

calidad de vida de la población, mediante un conjunto de reformas económicas donde el proceso de formulación, legitimación y aplicación, combinaría la presencia central y dominante de un partido político en la esfera política, institucional e ideológica, con una gradual apertura del mercado interno y externo chinos.

Ahora bien, dicha formulación, legitimación y aplicación, dio comienzo formalmente en diciembre de 1978 en el marco de la tercera sesión plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino²¹², consistiendo en lo que se llamó las Cuatro Modernizaciones y la Política de las Puertas Abiertas²¹³, donde se expresó lo siguiente:

Llevar a cabo las Cuatro Modernizaciones requiere un gran crecimiento de las fuerzas productivas, lo cual necesita a su vez diversos cambios en los aspectos de las relaciones de producción y la superestructura que no armonizan con el crecimiento de las fuerzas productivas, también cambios en todos los métodos de gestión, acciones y pensamiento que obstaculizan tal crecimiento. La modernización socialista es, por tanto, una revolución profunda y extensa²¹⁴.

En ese pleno, se planteó la necesidad de un cambio en la gestión, las acciones y el pensamiento con el objetivo de alcanzar la modernización del país, el crecimiento económico, la eficiencia en el uso y la transformación de los recursos, la innovación tecnológica en la industria y el aumento de la productividad; ello debido a que durante el periodo maoísta los resultados fueron catastróficos para la población china donde; por ejemplo, en el marco del Gran Salto Adelante, al menos 30 millones de campesinos fallecieron de hambre y desnutrición²¹⁵.

Esta actitud positiva hacia una modificación en la gestión y en las políticas económicas en pro del crecimiento y de la eficiencia económica que deberían

²¹² Jonathan D. Spence, *En busca de la China moderna*, España, Colección Tiempo de memoria 85, Tusquets Editores S.A., 2011, p. 821.

²¹³ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 69.

²¹⁴ Jonathan D. Spence, *op. cit.*, p. 822.

²¹⁵ Lilian Truchon, "L'Histoire de la Chine de Mao n'est pas écrite", [en línea], Francia, Archives Ouvertes.fr, 21 de marzo de 2018, p. 3, Dirección URL: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01740364/document>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

guiar a China, sobre la base de la estabilidad política y la unidad, fue legitimada constantemente en diversos discursos pronunciados por Deng Xiaoping a lo largo de su periodo a la cabeza de la élite política china, siempre enmarcado en los supuestos marxistas-leninistas, pensamiento de Mao Zedong. Uno de los ejemplos de esta constante búsqueda de legitimación y coherencia ideológica fue palpable el 16 de enero de 1980, en su discurso titulado “La actual situación y nuestras tareas”, que establecía lo siguiente:

La superioridad [del sistema socialista] debería manifestarse de muchas maneras, pero primero, y antes que nada, debe revelarse en la velocidad del crecimiento económico y la eficiencia económica. Sin estabilidad política y unidad, nos sería imposible enfocarnos en la construcción. Esto ha sido confirmado por nuestra experiencia en más de veinte años desde 1957 [...] Las experiencias de la Gran Revolución Cultural ya han demostrado que el desorden, lejos de hacernos avanzar, nos hace únicamente retroceder, en tanto que el orden puede permitirnos marchar hacia delante²¹⁶.

Dicha nueva interpretación de la superioridad del sistema socialista traducido en un desarrollo y eficiencia económicos permitió la puesta en marcha de las reformas económicas, en el marco de las Cuatro Modernizaciones encaminadas al desarrollo y modernización de la agricultura, la industria, la defensa y la ciencia y tecnología, las cuales fueron aprobadas en la tercera sesión plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino, en 1978, mismas que presentan cinco características, de acuerdo con el análisis de José Ramón García Menéndez, que son “el gradualismo, la experimentación, la concepción estratégica del proceso, la ruptura progresiva del prototipo socialista y el hibridismo sistemático”²¹⁷.

“El gradualismo” significó la implementación progresiva de las reformas, introduciéndose poco a poco las de económicas y las innovaciones tecnológicas necesarias para hacer despegar la productividad. “La experimentación” implicó el

²¹⁶ Rakesh Pathak; Yvonne Berliner, *op. cit.*, p. 45.

²¹⁷ José Ramón García Menéndez, *op. cit.*, p. 5.

análisis y la observación de las experiencias ajenas o pasadas con el objetivo de crear un propio camino de acuerdo con las características de ese momento en particular, dando lugar a que “para cada iniciativa se formulaban una serie de principios y de orientaciones generales; a continuación, se eligen un conjunto de unidades administrativas que van a vivir esa aplicación. Luego se analizan y comparan los resultados, se extraen conclusiones y éstas son generalizadas al conjunto de del país [...] limitándose al máximo los efectos negativos, identificarlos a pequeña escala y evitarlos en el conjunto del país”²¹⁸.

“La concepción estratégica del proceso”, conllevó, por una parte, la puesta en marcha de proyectos a corto, mediano y largo plazo que potenciaran el desarrollo y crecimiento económico chinos; por otra parte, a nivel nacional la desideologización paulatina y el estudio objetivo de la situación socioeconómica interna de China y, a nivel internacional, se suavizó el discurso antiimperialista donde imperaba la ideología sobre la visión estratégica con la comunidad internacional, buscando la integración de China, la atracción de inversión extranjera que permitieran la modernización productiva²¹⁹.

“La ruptura progresiva del prototipo socialista”, que es uno de los temas fundamentales para esta investigación, se complementa con el último punto, es decir, “El Hibridismo sistemático”²²⁰, ya que, se pasó de una China socialista caracterizada por la planificación central de la economía, la propiedad estatal de la industria y la prioridad al desarrollo industrial y militar pesada, a una que formalmente se autodenomina socialista pero que utiliza a la economía de mercado para la asignación de recursos²²¹. En este tenor, el papel del Estado en la organización y planificación de los recursos se redujo progresivamente, reservándose fundamentalmente a cuestiones macroeconómicas y políticas; y, por otra parte, a partir de 1978 surgieron diversas manifestaciones de propiedad

²¹⁸ *Ídem.*

²¹⁹ *Ídem.*

²²⁰ *Ídem.*

²²¹ Andrés Borquez, *Análisis de las transformaciones de la economía China post-Mao: ¿más allá del capitalismo y socialismo de mercado?*, [en línea], *Orientando Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*, Chile, Universidad de Valparaíso, p. 81, Dirección URL: <https://www.uv.mx/chinaveracruz/files/2016/06/3.Orientando-10-Art-3.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

privada, tales como, la cooperativa individual, privada, colectiva, la propiedad extranjera y la propiedad mixta²²², en un contexto donde, desde la era maoísta, sólo existía la de tipo estatal.

3.3. Las reformas de Deng Xiaoping

El comienzo formal de la era de las reformas en China se sitúa a partir del Tercer Pleno de 1978, donde éste obtuvo el sustento político e ideológico necesarios para formular y aplicar las reformas que buscaban la modernización de la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología y la defensa nacional, así como la apertura económica con el exterior, donde es posible encontrar cuatro características de este periodo relativos a la orientación política, económica y comercial de la República Popular China que sintetizarían su actuar al interior y al exterior. Estos puntos son:

1. El papel primario de la reforma económica sobre el énfasis maoísta de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado y el desarrollo de la industria pesada.
2. El énfasis en atraer y desarrollar tecnología que permitiera aumentar la producción china.
3. La necesidad de abrir el mercado interno.
4. La necesidad de abrirse al exterior, centrándose en el crecimiento orientado a la exportación, atrayendo tecnología al país para aumentar la productividad. Todo ello, legitimado bajo tres consignas enunciadas en el discurso titulado “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante”, que pronunció Deng Xiaoping el 13 de diciembre de 1978²²³:

Quando hablamos de emancipar la mente, debemos hacer hincapié, ante todo, en el primer concepto. Sólo con la mente emancipada podremos proceder, guiándonos acertadamente por el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao

²²² José Ramón García Menéndez, *op. cit.*, pp. 5 - 6.

²²³ Deng Xiaoping, “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante”, [en línea], en Deng Xiaoping, *op. cit.*, pp. 168 - 184.

Zedong, a resolver los problemas legados por el pasado y la serie de nuevos problemas que surjan, a reformar con acierto lo que en las relaciones de producción y en la superestructura no se ajusta a las fuerzas productivas en rápido desarrollo y, de acuerdo con las condiciones reales de nuestro país, a definir el camino, la orientación, los métodos y las medidas específicos para llevar a cabo las Cuatro Modernizaciones. Todavía no se ha resuelto totalmente el problema de la emancipación de la mente entre nuestros cuadros, y menos aún entre los dirigentes. [...]. Todo esto se debe [...] a que, durante más de diez años, Lin Biao y la “banda de los cuatro” impusieron toda clase de “áreas vedadas” y prohibiciones y fomentaron concepciones fetichistas, aprisionando la mente de nuestros camaradas dentro de la celda de su seudomarxismo. En segundo lugar, se debe a que el centralismo democrático fue violado y el Partido padeció efectivamente de un burocratismo caracterizado por una excesiva centralización de los poderes. Semejante burocratismo solía presentarse como “papel dirigente del Partido”, “instrucciones del Partido”, “intereses del Partido” o “disciplina del Partido”, siendo en realidad vigilancia, restricción y opresión en el verdadero sentido de la expresión [...]. En cuarto lugar, se debe a la influencia que aún ejerce sobre la gente la fuerza de la costumbre de la pequeña producción, uno de cuyos rasgos peculiares más destacados lo constituyen el espíritu rutinario, el conformismo con el statu quo, el escaso afán de desarrollo y progreso y la falta de receptividad a lo nuevo²²⁴.

La era de reformas, entonces, se caracterizaba por el énfasis en el desarrollo económico, el aumento de la productividad basado en la atracción y el desarrollo de tecnología, así como la apertura del mercado interno y externo chinos. Sin embargo, al distar tanto de la estrategia ideológica y económica maoísta, que había promovido e impulsado un sistema económico de inspiración soviética altamente centralizado en China, era indispensable poner en la mesa de debate ideas y conceptos políticos y económicos legitimados por la élite política china, que con otro matiz, permitieran la transformación, el reforzamiento y la inversión de la realidad política, en un contexto donde aún existía un gran número

²²⁴ *Ibíd.*, pp. 169 - 173.

de funcionarios al interior del Partido Comunista Chino reacios a la liberalización económica, comercial y tecnológica propuesta por Deng.

En este sentido, el discurso “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia delante” del 13 de diciembre de 1978, proponía mantener a modo de legitimación la misma ideología dominante durante el periodo maoísta; es decir, el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, pero orientada a distinguir y actuar sobre los problemas “legados por el pasado”, que sólo podrían ser reconocidos una vez que “emanciparan sus mentes” y reconocieran el atraso en el que el país se encontraba, derivado de las políticas de la Campaña de las Cien Flores, el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, todo ello con el objetivo de afrontar los retos del futuro para llegar a ser conscientes de las condiciones particulares del país y aplicar adecuadamente las Cuatro Modernizaciones.

Este planteamiento tangible en el discurso de Deng Xiaoping, dejaba claro que, en primer lugar, cuando las mentes no estaban “emancipadas”, personajes como la Banda de los Cuatro podían imponer una visión radical y desmedida sobre el rumbo que el partido-Estado debía tomar, fomentando en China el caos, el desorden y el estancamiento económico, a través de la persecución y el encarcelamiento de cualquiera que no compartiera la misma visión; en segundo lugar, la “excesiva centralización de los poderes” no se había manifestado en una eficiente administración del país y sus recursos, sino en promover cuadros profesionales basados en la orientación política e ideológica, así como, en la sumisión de éstos hacia el Partido Comunista, impidiendo reconocer y actuar sobre los retos políticos y económicos que realmente aquejaban a China; y en tercer lugar, Deng Xiaoping manifestaba la importancia de repensar la productividad agrícola e industrial del país, para pasar de “una pequeña y rutinaria producción” centralizada por el gobierno, a una producción cada vez más independiente y creciente, que permitiera alcanzar el objetivo de aumentar la calidad y la estabilidad económica.

En consecuencia, en el ámbito político, Deng promovió la recuperación de la legitimidad y fuerza del Partido Comunista mediante la implementación de la

meritocracia, la selección de candidatos con preparación profesional y el pragmatismo al interior del partido. En el ámbito económico y comercial, fomentó los incentivos materiales, una mayor autonomía provincial y empresarial, así como, la reestructuración económica en el terreno de la agricultura, la industria, la defensa y la ciencia y la tecnología²²⁵, a través de “la transformación gradual de una ideología ortodoxa en una ideología más elástica pro-capital y atractiva para la inversión, a la vez que se mantuvieron esenciales para los valores socialistas”²²⁶.

Sin embargo, algunos sectores conservadores chinos se manifestaban reticentes a aceptar o secundar las políticas de liberalización de Deng Xiaoping, a pesar de presentarse éstas en el discurso como respetuosas de los valores marxistas-leninistas-pensamiento de Mao Zedong. Es por ello que será posible encontrar, posteriormente, más discursos políticos, *slogans* y declaraciones que hagan uso de elementos ideológicos y conceptuales para legitimarse sobre valores socialistas, marxistas, leninistas y de pensamiento de Mao Zedong.

Particularmente, es posible encontrar los siguientes siete acontecimientos, donde además de legitimarse ideológicamente bajo los preceptos ya mencionados, se estableció legalmente el énfasis del partido-Estado en adoptar políticas dirigidas a modernizar la estructura productiva del país:

1. En marzo de 1979 Deng Xiaoping proclamó los “Cuatro principios cardinales” (四项基本原则, Sì xiàng jīběn yuánzé)²²⁷ que posteriormente fueron incluidos en el Preámbulo de la Constitución de 1982, los cuales reafirmaban el compromiso de Deng Xiaoping hacia el mantenimiento y consecución de los valores socialistas: 1) Seguir siempre el camino socialista; 2) Respetar la Dictadura Democrática Popular; 3) Respetar el

²²⁵ Raviprasad Narayanan, “The Politics of Reform in China: Deng, Jiang and Hu”, [en línea], *Strategic Analysis*, Vol. 30, No. 2, La India, Institute for Defense Studies and Analyses, Abril-Junio 2006, p. 329, Dirección URL: https://idsa.in/system/files/strategicanalysis_marayanan_0606.pdf, [consulta: 18 de agosto de 2018].

²²⁶ *Ibid.*, p. 331.

²²⁷ Erik Eckholm, “Beijing Journal; A Maoist Hero's Ghost Tilts With Falun Gong”, [en línea], Estados Unidos, *New York Times.com*, 30 de mayo de 2001, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/05/30/world/beijing-journal-a-maoist-hero-s-ghost-tilts-with-falun-gong.html>, [consulta: 18 de agosto de 2018].

liderazgo del Partido Comunista chino; 4) Respetar los principios marxistas-leninistas-Pensamiento de Mao Zedong.

2. Posteriormente, en 1982 se aprobó la Constitución de la República Popular China por el V Congreso Popular Nacional, en su primera sesión del 4 de diciembre de 1982²²⁸, la cual “tuvo un periodo de preparación y discusión de dos años”²²⁹, misma que manifiesta tácitamente la legitimidad, no sólo en el discurso sino en la ley, que tuvo Deng Xiaoping para impulsar el proyecto de modernización hacia la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y tecnología.
3. El 1 de septiembre de 1982, Deng Xiaoping acuñó el término “socialismo con características chinas”, en el marco del XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino ²³⁰, haciendo alusión a la necesidad de implementar políticas tendientes a la modernización con base en la realidad china, no copiando recetas procedentes del extranjero, sin dejar de lado la ideología que le daba coherencia y legitimidad al partido, estableciendo lo siguiente:

Al llevar a cabo nuestro programa de modernización, debemos partir de las realidades chinas. Tanto en la revolución como en la construcción, también debemos aprender de países extranjeros y recurrir a su experiencia, pero la aplicación mecánica de la experiencia extranjera y la copia de modelos extranjeros no nos llevarán a ninguna parte. Hemos tenido muchas lecciones al respecto. Debemos integrar la verdad universal del marxismo con las realidades concretas de China, abrir un camino propio y construir

²²⁸ De acuerdo con Isabel Hernández, en su texto “Continuidad y cambio en la República Popular China a través de su texto constitucional”, esta Constitución está compuesta por 138 artículos, distribuidos en cuatro capítulos además del Preámbulo, los cuales son: Principios generales, Derechos fundamentales y deberes de los ciudadanos, Estructura del Estado y bandera, Emblema y capital nacional. Sin embargo, ella remarca, a pesar de responder a un contexto de apertura económica, se mantiene como socialista en sus principios básicos.

²²⁹ Isabel Rodríguez, “Continuidad y cambio en la República Popular China a través de su texto constitucional”, [en línea], *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. VIII, núm. 2, Chile, Universidad Alberto Hurtado, Mayo de 2007, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/html/3379/337930325009/>, [consulta: 17 de agosto de 2018], p. 162.

²³⁰ Deng Xiaoping, *Apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino*, [en línea], República Popular China, 1 de septiembre de 1982, Dirección URL: <http://en.people.cn/dengxp/vol3/text/c1010.html>, [consulta: 17 de agosto de 2018].

un socialismo con características chinas: esa es la conclusión básica que hemos alcanzado después de revisar nuestra larga historia²³¹.

4. En 1988 se aprobaron dos enmiendas a la Constitución, en el Artículo 11, donde se manifestó que “el Estado permite la existencia y desarrollo de la economía privada dentro de los límites prescritos por la ley”²³² y que “la economía privada es un complemento de la economía”²³³.
5. En 1992, en el XIV Congreso Nacional del Partido Comunista Chino se denominó oficialmente al modelo económico chino como una “economía socialista de mercado” (社会主义市场经济, Shèhuì zhǔyì shìchǎng jīngjì), que conforme al “Acuerdo del Comité Central del Partido Comunista sobre algunos problemas relativos al establecimiento de una estructura de una economía socialista de mercado”, esto implicaría que:

La estructura de la economía socialista de mercado está ligada al régimen socialista básico. La instauración de esta estructura trata de conseguir que el mercado desempeñe su papel esencial de distribución de recursos bajo la supervisión macroeconómica del Estado. Para alcanzar en la práctica este fin, es necesario mantener el principio de que el factor esencial sigue siendo el sector público, a la vez que se procura que todos los sectores económicos se desarrollen, que continúe la transformación de la gestión de las empresas estatales y que se cree un sistema empresarial moderno que satisfaga las exigencias de la economía de mercado, se delimiten claramente los derechos de propiedad y la responsabilidad de las empresas, se separe administración del Estado y gestión empresarial y se alcance un sólido sistema macroeconómico que descansa fundamentalmente en métodos indirectos que garanticen un desarrollo saludable de la economía nacional²³⁴.

6. En 1993, se incorporó la “Teoría de la construcción del socialismo con características chinas, la adherencia a la reforma, apertura y cooperación multipartidista bajo la conducción del Partido Comunista Chino”²³⁵.

²³¹ *Ídem.*

²³² Isabel Rodríguez, *op., cit.*, p. 169.

²³³ *Ídem.*

²³⁴ *Ídem.*

²³⁵ Isabel Rodríguez, *op., cit.*, p. 168.

7. Para 2004, se incorporó la “Teoría de la triple representatividad” de Jiang Zemin, diferenciándose tres grupos: las fuerzas productivas avanzadas, la cultura china y los intereses fundamentales de la mayoría del pueblo chino. Donde resalta la presencia de los empresarios, en tanto “fuerzas productivas avanzadas”²³⁶.

En este sentido, mientras en el discurso y en la ley se cimentaban las bases para mantener el papel dirigente del Partido Comunista Chino a la par de una economía cada vez más abierta al exterior, pasando de un “socialismo con características chinas” en 1982, cuando el mecanismo del mercado se vislumbraba como el preponderante en la economía china, a una “economía socialista de mercado” en 1992, donde la única fuerza reguladora es el mercado, aunque corregido con políticas sociales a cargo del Estado²³⁷, en lo político se comenzaba a gestar un cambio ya propuesto desde el discurso “La actual situación y nuestras tareas”, del 16 de enero de 1980, el cual giraba en torno a la importancia del restablecimiento de un orden político y jurídico estable, invariable y consecuente, la meritocracia y la introducción de cuadros políticos especializados al interior del Partido. Dichos cambios impulsarían un ambiente de estabilidad y crecimiento a nivel social, jurídico y político que impactarían directamente el crecimiento de la economía en favor del pueblo chino. Concretamente, Deng Xiaoping expresó lo siguiente:

Estos cuatro problemas son los siguientes: 1) Seguir una línea política invariable y consecuente; 2) Mantener una situación política de estabilidad y unidad; 3) Fomentar un espíritu pionero de lucha dura, y 4) Poseer un contingente de cuadros que persistan en el camino socialista, estén dotados de conocimientos especializados y sean competentes.

Por supuesto, estos cuatro puntos no pueden abarcarlo todo, pero resumen a grandes rasgos las principales tareas que debemos llevar a cabo y señalan el rumbo por el cual debemos orientar nuestros esfuerzos en la actualidad²³⁸.

²³⁶ *Ídem.*

²³⁷ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 69.

²³⁸ Deng Xiaoping, “La actual situación y nuestras tareas”, [en línea], en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, *op. cit.*, p. 264.

En este tenor, el cambio legal y político que se gestaría con miras a adaptar la dirección de la política económica china de un modelo centralizado y autoritario a uno de mercado fue proyectado para tener un impacto a nivel nacional e internacional, destacando para esta investigación el de tipo internacional por significar la incorporación gradual y acelerada en este periodo de China en la economía internacional. Concretamente, las reformas económicas que se implementaron en China desde 1978 y hasta 2002 representaron un crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) de 8.5% de 1979 a 1984, de 9.7% de 1985 a 1995 y de 8.2% de 1996 al 2000²³⁹, lo cual no sólo significó un aumento en la calidad de vida de la población china, sino también marcó la viabilidad de las reformas económicas y de la apertura al exterior que el Partido Comunista Chino estaba formulando y promulgando.

3.4. La incorporación de China a la economía internacional

El impacto internacional de este cambio legal, político y discursivo con el objetivo de construir una economía cada vez más abierta al exterior fue posible gracias a todo un conjunto de políticas orientadas a modernizar el país, las cuales buscaron conseguir, a nivel internacional, la apertura al mercado externo, la atracción de inversión extranjera y la captación y el desarrollo de tecnología con leyes más flexibles que posibilitaban la inversión con capital extranjero al interior de China; y a nivel nacional, la apertura del mercado interno, la creación de empresas colectivas, la obtención de ganancias económicas y un mayor margen de autonomía tanto para éstas como para las empresas estatales.

En este sentido, esta reorganización a nivel internacional y nacional ya mencionada se relacionó estrechamente para poder potencializar la captación de inversión y tecnología extranjera era indispensable modernizar sectores clave en

²³⁹ Jikun Huang; Scott Rozelle, *China's Accession to WTO and Shifts in the Agriculture Policy*, [en línea], Estados Unidos de América, Department of Agricultural and Resource Economics, University of California, enero de 2002, p. 33, Dirección URL: <https://ageconsearch.umn.edu/bitstream/11972/1/wp02-002.pdf>, [consulta: 25 de agosto de 2018].

la economía china, tales como, la agricultura, la industria, la ciencia y tecnología, la defensa, así como, abrirse a la economía internacional, permitiendo el flujo de capitales y la implementación de los avances tecnológicos del siglo XX para aumentar la productividad y la eficiencia industrial y agroalimentaria.

En palabras de Deng Xiaoping, el desarrollo al interior de China y su apertura a la economía internacional implicarían “el desarrollo de la economía nacional, el incremento de la renta nacional, la elevación progresiva del nivel de vida del pueblo y la consolidación y el fortalecimiento correspondientes de la defensa nacional”²⁴⁰, en un contexto donde el control de la economía por parte del gobierno central había estancado el crecimiento económico, ocasionando una escasa producción agrícola, a pesar de que el 80% de la población se dedicaba a la agricultura²⁴¹, una limitada innovación tecnológica, una industria improductiva e ineficiente sin capacidad para competir a nivel internacional y un ejército débil frente a dos superpotencias en un contexto de Guerra Fría.

Ahora bien, a continuación, se desarrollarán los medios para conseguir este desarrollo de la economía, el incremento de la renta nacional y la elevación de la calidad de vida de la población china, los cuales, para su estudio, pueden dividirse en internacional y nacional.

3.5. Reformas a nivel internacional

En primer lugar, se analizarán la implementación de la política de las Puertas Abiertas estableciendo Zonas Económicas Exclusivas y la adhesión paulatina de China en los principales organismos rectores de la economía mundial, tales como, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

La relevancia de este conjunto de acciones a nivel internacional recae no sólo en visibilizar la paulatina y decidida incorporación de China con la economía internacional, sino en ilustrar un cambio discursivo, ideológico y económico al

²⁴⁰ Deng Xiaoping, “Persistir en la línea del Partido y mejorar los métodos de trabajo”, [en línea], en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, op. cit., p. 296.

²⁴¹ Linda Benson, op. cit., p. 86.

interior de la nación asiática al disminuir su retórica de expandir el comunismo al mundo, enfocándose en alcanzar un crecimiento económico estable y establecer alianzas comerciales y diplomáticas con base en la cooperación económica, implicando un crecimiento del intercambio comercial con otros países del mundo y, por lo tanto, la incorporación y el posicionamiento de China como una potencia mundial en los albores del siglo XXI.

3.5.1. La política de Puertas Abiertas y las Zonas Económicas Exclusivas

Durante el periodo maoísta, “el comercio estatal estaba monopolizado por corporaciones comerciales estatales. Ninguna empresa o individuo podría exportar bienes sin la intermediación de una de estas corporaciones”²⁴². Asimismo, la inversión extranjera directa era casi nula desde 1949 y hasta 1979²⁴³. Tanto las exportaciones, importaciones y la IED fueron vistas por la élite política china únicamente como palancas para obtener independencia del exterior, sin otorgárseles ninguna prioridad para el desarrollo de la economía. Ejemplo de ello es la declaración del Ministro de Comercio Zhang Huadong que en 1955 pronunció que: “el objetivo de importar más equipo industrial de la Unión Soviética es sentar las bases de la independencia industrial de China, de modo que en el futuro pueda fabricar todos los bienes que necesita sin depender del exterior”²⁴⁴.

Contraria a esta visión, el proyecto de Deng Xiaoping, que consistía en impulsar la apertura de China con el exterior como factor clave para desarrollar la economía, comenzó formalmente en 1978 con la adopción de la política de las Puertas Abiertas con dos objetivos: el primero fue “atraer capital y tecnología foráneos, para financiar el proceso y para modernizar el sector industrial [y el segundo fue] fomentar las exportaciones de manufacturas, y con ello impulsar la

²⁴² Shang-Jin Wei, “The Open Door Policy and China’s Rapid Growth: Evidence from City-Level Data”, [en línea], *Growth Theories in Light of the East Asian Experience*, NBER-EASE, Vol. 4, Estados Unidos, National Bureau of Economic Research, University of Chicago Press, 1995, pp. 74 - 75, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/6483525.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

²⁴³ *Ídem*.

²⁴⁴ Dexin Yang, *China's Offshore Investments: A Network Approach*, Reino Unido, Edward Elgar Publishing Limited, 2006, primera edición, p. 103.

entrada de divisas necesarias para financiar las importaciones y la deuda externa”²⁴⁵.

Dicha política significó un cambio en la estrategia de desarrollo chino, pasando de “una basada en la autosuficiencia a una en participación activa en el mercado mundial”²⁴⁶. Para conseguirlo, de acuerdo con Shang-Jin Wei en su libro *The Open Door Policy and China’s Rapid Growth: Evidence from City-Level Data*, se implementaron fundamentalmente tres acciones:

1. Se descentralizó gradualmente la actividad exportadora e importadora a gobiernos locales o empresas de comercio exterior²⁴⁷.
2. Se crearon un conjunto de Zonas Económicas Exclusivas para atraer y estimular la inversión extranjera directa y la actividad exportadora²⁴⁸.
3. Las restricciones administrativas impuestas por el gobierno a las exportaciones e importaciones se remplazaron gradualmente por aranceles, cuotas y licencias, fundamentalmente en el marco de su adhesión a la Organización Mundial del Comercio²⁴⁹.

Estas medidas permitieron que las exportaciones e importaciones crecieran a un ritmo constante, como puede apreciarse en la Gráfica 1, aumentando la participación de China en el comercio mundial, pasando del 1.02% en 1978 a 4.48% en el 2001 en exportaciones a nivel mundial, y en importaciones de 1.12% en 1978 a 3.96% en el 2001 a nivel mundial. Asimismo, con base en la medición del grado de apertura de una economía²⁵⁰, es posible notar la creciente

²⁴⁵ Ana Salvador Chamorro, “El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC”, [en línea], *Pecunia*, no. 7, España, Universidad de León, mayo de 2009, p. 262, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3117748.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

²⁴⁶ Guocang Huan, *China’s Open Door Policy*, [en línea], *Journal of International Affairs*, vol. 39, no. 2, China in Transition, Estados Unidos, University of New York, 1986, p. 1, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/24356571?seq=1#page_scan_tab_contents, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

²⁴⁷ Shang-Jin Wei, *op. cit.*, p. 75.

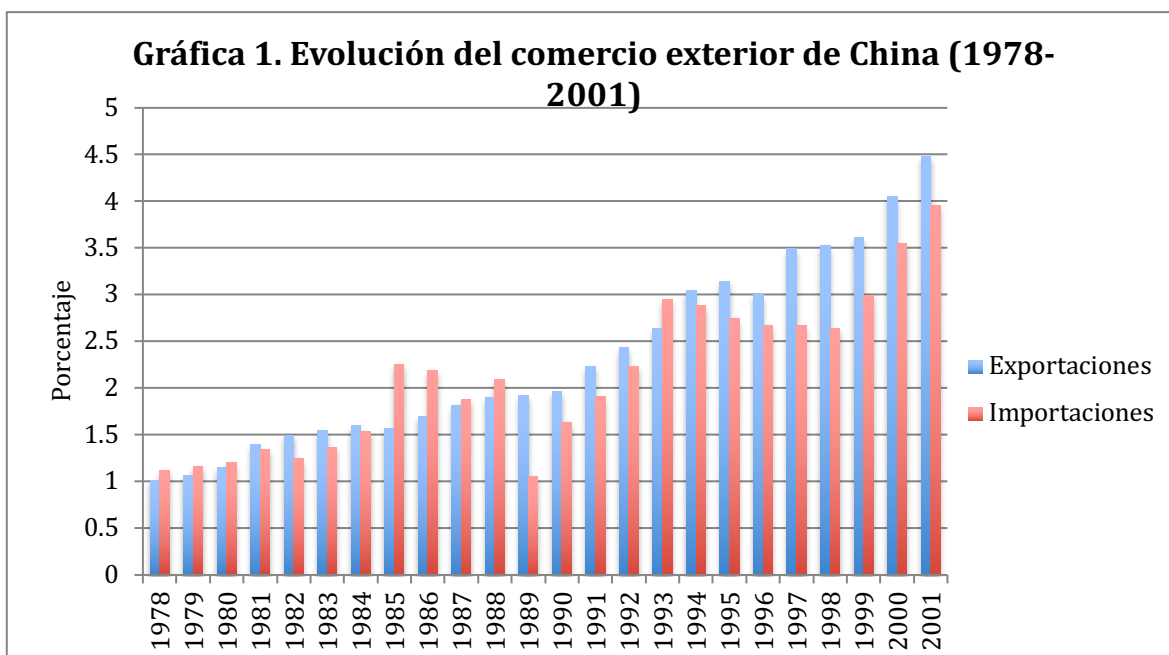
²⁴⁸ *Ídem*.

²⁴⁹ *Ídem*.

²⁵⁰ Rafael López del Paso, “Medición del grado de apertura de una economía”, [en línea], *eXtoikos*, no. 14, España, Instituto Econospérides para la Gestión del Conocimiento Económico, 2014, p. 87, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5562011.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018]. Menciona que “cuanto mayor sea la participación de la suma de las exportaciones más las importaciones en la producción nacional, una economía estará más

integración de China con la economía internacional, pasando de tener una apertura del 10% en 1978 a una de 39% para el 2001, de acuerdo con la Gráfica 2.

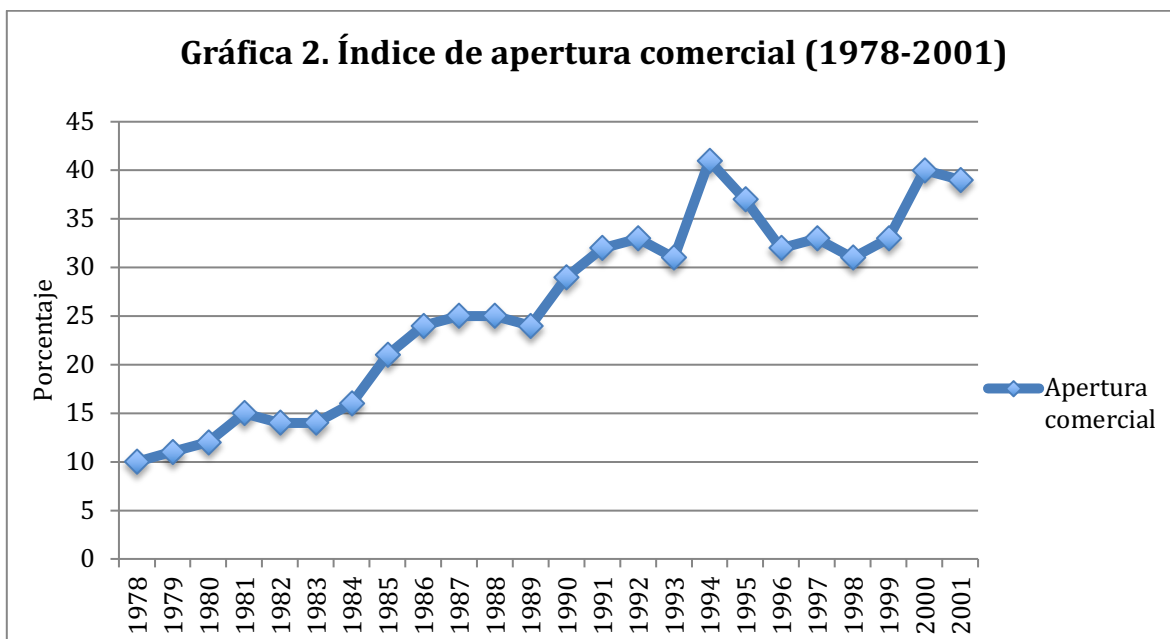
Ahora bien, es menester mencionar que de acuerdo con Shang-Jin Wei, en los albores de 1980 el crecimiento de la economía china se basó principalmente en la inversión extranjera directa²⁵¹ (en adelante IED), que además de ser el resultado de la política de las Puertas Abiertas, vio un crecimiento acelerado durante el periodo que abarca esta investigación, permitiendo durante la segunda mitad del siglo XX un flujo de capitales que favorecieron la industria, la agricultura y el desarrollo de tecnología. Concretamente, de acuerdo con el *China Statistical Yearbook 2015*, de 1979 a 1984 el flujo de IED en China fue de 9.7 miles de millones de dólares estadounidenses, y para el 2001 este flujo alcanzó los 69.2 miles de millones de dólares, como puede apreciarse en la Gráfica 3.



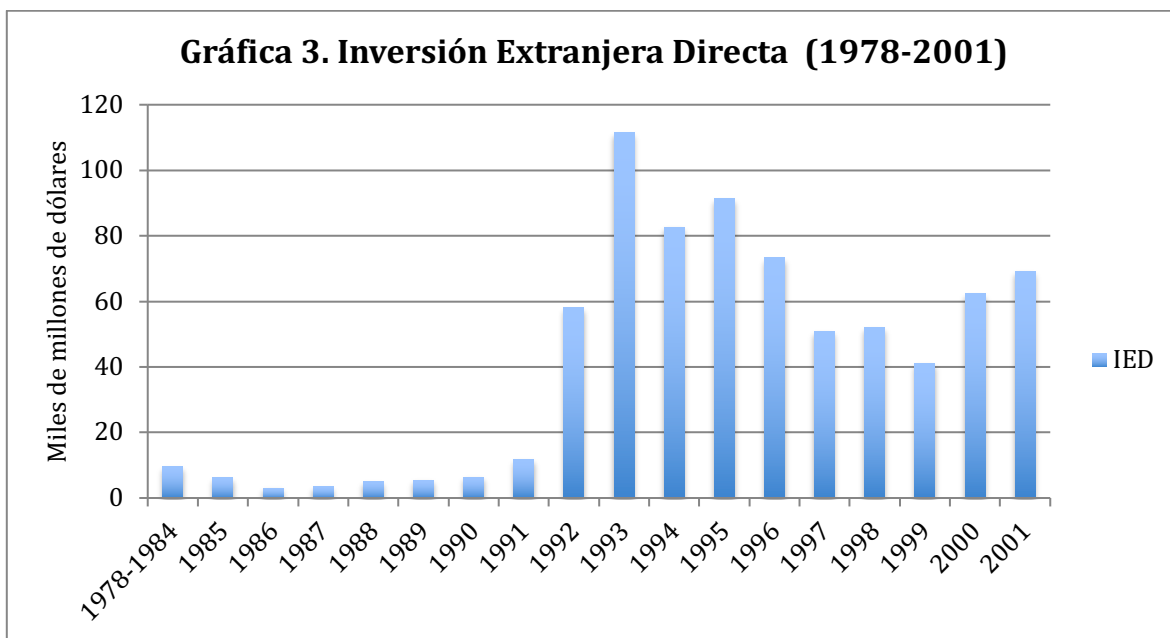
Fuente: Ana Salvador Chamorro, “La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica”, [en línea], *Pecvnia*, núms. 16/17, España, Universidad de León, enero - diciembre 2013, pp. 101 - 120, Dirección URL: <http://revpubli.unileon.es/index.php/Pecvnia/article/viewFile/1337/1065>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

presente en los mercados internacionales”. Particularmente, el grado de apertura externa de una economía se obtiene de la suma de las exportaciones más las importaciones entre el Producto Interno Bruto, multiplicado por 100, expresado en porcentaje. $AE = \frac{X + M}{PIB} \times 100$

²⁵¹ Shang-Jin Wei, *op. cit.*, p. 74.



Fuente: Ana Salvador Chamorro, “La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica”, [en línea], *Pecunia*, núms. 16/17, España, Universidad de León, enero - diciembre 2013, pp. 101 - 120, Dirección URL: <http://revpubli.unileon.es/index.php/Pecunia/article/viewFile/1337/1065>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].



Fuente: Elaboración propia con datos de National Bureau of Statistics of China, *China Statistical Yearbook 2015*, [en línea], China, China Statistic Press, 2015, Dirección URL: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2015/indexeh.htm>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

Concretamente, el aumento de la participación de China en el comercio mundial, el incremento de la IED y la intensificación de la apertura de la economía, fueron resultado de la descentralización de las actividades a la exportación y a la importación así como de las restricciones impuestas desde el gobierno; sin embargo, el factor primordial desencadenante de esta transformación fue la creación de Zonas Económicas Exclusivas (en adelante ZEE), entendidas como “áreas geográficas, dentro del territorio del país, donde el gobierno permitía una legislación económica más abierta que en el resto; además el gobierno incentivaba en ellas una serie de actividades productivas, habitualmente orientadas a la exportación, sin que esto fuese generalmente aplicable al resto del país”²⁵².

El objetivo primordial de las ZEE fue incrementar la recepción de IED en China y servir como “pruebas piloto” para implementar a gran escala políticas de mercado²⁵³, proporcionándoles exenciones fiscales, facilidades burocráticas y autonomía para autorregularse y comerciar con el exterior²⁵⁴. Para este fin, se crearon en 1979 cuatro ZEE, la primera en Zhunhai cerca de Macau, la segunda en Shenzhen cerca de Hong Kong y las últimas dos en Shantou y Xiamen cerca de Taiwán, caracterizadas por tener una localización geográfica privilegiada que favorecía el intercambio comercial.

El éxito de estas ZEE para atraer IED, ciencia y tecnología fue tal que la isla de Hainan en 1983 fue declarada como “área especial abierta a la inversión extranjera” y hacia 1988 se volvió la ZEE más grande. Asimismo, para 1984, 14 ciudades más fueron declaradas como “ciudades costeras abiertas”²⁵⁵. Hacia 1985 se abrió a la inversión extranjera “el triángulo Xiamen-Zhangzhou-Quanzhou, la Península de Shandong, la península de Liaodong, Hebei y Guangxi”²⁵⁶; y en 1990 el distrito de Pudong en la Provincia de Shanghai²⁵⁷.

²⁵² Ana Salvador Chamorro, “El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC”, *op. cit.*, p. 262.

²⁵³ *Ídem.*

²⁵⁴ *Ídem.*

²⁵⁵ Shang-Jin Wei, *op. cit.*, p. 84.

²⁵⁶ José Salvador Meza Lora, *La Zona Económica Especial de Shenzhen, China: lecciones para México y Baja California*, [en línea], México, Consorcio Mundial para la Investigación sobre México, 30 de julio de 2009, Dirección URL:

Este énfasis al desarrollo económico y a la apertura comercial vino acompañado del hincapié para lograr la reunificación de China a través de la política de “un país dos sistemas”, promovido por Deng Xiaping, profundamente vinculada al retorno de Hong Kong (30 de julio de 1997) y Macao (20 de diciembre de 1999) a la soberanía de la nación asiática para alcanzar la unificación del país de forma pacífica. Concretamente, Hong Kong, con base en el Tratado de Nanjing de 1842, el Tratado de Beijing de 1860 y la Convención para la extensión del territorio de Hong Kong en 1898²⁵⁸, fue una colonia británica entre 1842 y 1997; mientras que Macao, bajo soberanía portuguesa, lo ve formalizado legalmente con base en el Tratado Chino-Portugués de Beijing en 1887²⁵⁹.

El retorno de Hong Kong a soberanía china se materializó con la Declaración Conjunta Chino-Británica el 19 de diciembre de 1984, comprometiéndose Gran Bretaña a la devolución de la soberanía a partir del día 1 de julio de 1997. En el caso de Macao, con la Declaración Conjunta sobre la Cuestión de Macao, el 13 de abril de 1987, se estableció que la soberanía portuguesa terminaría en 1999²⁶⁰.

Ambos territorios se integrarían bajo el estatus de Región Administrativa Especial (RAE) con el objetivo de permitir su integración pacífica al Estado chino a través de la posibilidad de seguir manteniendo su sistema capitalista con un alto nivel de autonomía en “su propio Poder Judicial, incluidos juzgados de última instancia y extradición, vigilancia aduanera propia y finanzas publicas”²⁶¹ con excepción de la defensa nacional y de la política exterior. En este sentido, se estableció que durante 50 años esta política no sería modificada, permitiendo

<http://www.profmex.org/mexicoandtheworld/volume13/3summer08/ZEE%20Shenzhen%20Meza.html>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].

²⁵⁷ *Ídem*.

²⁵⁸ Gregorio Pablo Álvarez Rubial, “La transferencia de la soberanía sobre Hong Kong y Macao a la República Popular de China”, [en línea], España, Universidad Complutense de Madrid, p. 9, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4198992>, [consulta: 6 de abril de 2019].

²⁵⁹ *Ídem*.

²⁶⁰ Vicente Servigón Caballero, “El sistema político constitucional en China”; [en línea], Ecuador, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, núm. 21, enero de 2007, p. 31, Dirección URL: https://www.revistajuridicaonline.com/wp-content/uploads/2007/01/21_El_Sistema_Politic_Const_Chino.pdf, [consulta: 6 de abril de 2019].

²⁶¹ Gregorio Pablo Álvarez Rubial, *op. cit.*, p. 13.

mantener el estilo de vida de sus habitantes y la autonomía ya cedida a estos territorios.

La importancia de Hong Kong y Macao reside en el importante número de habitantes, alcanzando los 6,714,300 y 438,081 habitantes respectivamente en el año 2001²⁶²; con un PIB en ese mismo año de 169,403 mil millones de dólares para Hong Kong y para Macao de 6,811 mil millones de dólares²⁶³. Sin embargo, destaca Hong Kong por su papel como centro comercial y logístico entre China y el resto del mundo, donde el 40% de las importaciones y exportaciones de esta nación asiática son reexportadas a través de Hong Kong, mientras que el 58% del conjunto de exportaciones de este territorio proceden de China²⁶⁴, alcanzando para el año 2002 la posición número 11º a nivel mundial en cuanto a exportaciones, es decir, 201,200 millones de dólares²⁶⁵.

Concretamente, ambos territorios son vistos como geoestratégicamente indispensables para la consolidación del Estado chino en su búsqueda por el desarrollo económico. Ello, debido a que, por ejemplo, Hong Kong es un centro de transporte marítimo y aéreo muy importante en el Asia donde, para el año 2000, aproximadamente 100,000 barcos tocaron el puerto, transportando más de 100 millones de toneladas de carga y 19,1 millones de personas²⁶⁶.

²⁶² Banco Mundial, *Hong Kong, Región Administrativa Especial y Región Administrativa Especial de Macao, China*, [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/pais/hong-kong-region-administrativa-especial?view=chart>; <https://datos.bancomundial.org/pais/region-administrativa-especial-de-macao-china?view=chart>, [consulta: 6 de abril de 2019].

²⁶³ Banco Mundial, *PIB (US\$ a precios actuales)*, [en línea], Dirección URL: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=HK&view=chart>; <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=MO&view=chart>, [consulta: 6 de abril de 2019].

²⁶⁴ Iñigo Febrel Melgarejo y Tomás Gómez Arias, “Hong Kong como puente para la economía china”, [en línea], Revista ICE, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España, núm. 797, febrero de 2002, p. 124, Dirección URL: https://www.academia.edu/646141/HONG_KONG_COMO_PUENTE_PARA_LA_ECONOMIA_CHINA, [consulta: 18 de septiembre de 2018].

²⁶⁵ *Ídem*.

²⁶⁶ Iñigo Febrel Melgarejo y Tomás Gómez Arias, *op.*, *cit.* p. 125.

3.5.2. La adhesión de China a la Organización de las Naciones Unidas

La creciente participación en la economía internacional y el aumento significativo de IED hacia China tuvo como detonante el énfasis de la administración de Deng Xiaoping para modernizar al país, en donde la política exterior jugó un papel primordial, ya que, “lejos de ser un instrumento para ‘exportar revolución’, pasó a estar al servicio de la construcción económica”²⁶⁷, cuyo objetivo primordial fue “crear y favorecer un ambiente propicio en el exterior para alimentar el desarrollo económico en el interior”²⁶⁸.

Como antecedente, desde el 25 de octubre de 1971, como resultado de la aprobación de la resolución 2758 (XXVI) por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (en adelante, ONU)²⁶⁹, se dio el restablecimiento de la República Popular China como miembro de la ONU y como miembro permanente de su Consejo de Seguridad.

Consecuentemente, esta resolución implicó para la República de China (Taiwán) la exclusión de la ONU que desde 1950 y hasta 1971 había sido reconocida como “el único representante del país con tal nombre en dicha organización”²⁷⁰; y para la República Popular China, la restitución formal de su “derecho a participar en las actividades de las Naciones Unidas y de los organismos conexos, así como, en otras organizaciones internacionales importantes”²⁷¹.

Debido a la relevancia de la ONU en los esfuerzos conjuntos de todas las naciones del mundo en temas tales como “el medio ambiente, el desarme, el derecho internacional, la fiscalización de drogas, los asentamientos humanos, el

²⁶⁷ Mariola Moncada Durruti, *op. cit.*, p. 5.

²⁶⁸ *Ídem*.

²⁶⁹ Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, *Solicitud de inclusión de un tema en el programa provisional del quincuagésimo tercer período de sesiones*, [en línea], 8 de julio de 1998, p. 3, Dirección URL: http://repository.un.org/bitstream/handle/11176/219760/A_53_145-ES.pdf?sequence=6&isAllowed=y, [consulta: 18 de septiembre de 2018].

²⁷⁰ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 57.

²⁷¹ Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, *op. cit.*, pp. 3 - 4.

desarrollo sostenible y la protección de los derechos humanos”²⁷², el escaño que pasó a ocupar la República Popular implicó, desde su adhesión en 1971, la reducción de “su retórica de confrontación marxista, abandonó su idea de expandir por el mundo el comunismo, concentró sus esfuerzos en obtener un crecimiento económico moderado [...], significó el comienzo de su ascenso en la estructura del poder internacional [...] y a partir de la mejora de las relaciones exteriores de China supuso la intensificación de los contactos comerciales con otros países no comunistas”²⁷³

3.5.3. La adhesión de China al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional

La relevancia de poder pertenecer a organizaciones internacionales, en tanto miembro de la ONU, implicó para China la posibilidad de participar en las principales instituciones rectoras de la economía internacional como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio con atribuciones en el comercio, las finanzas internacionales, la propiedad intelectual, la inversión, etc.

Concretamente, en abril de 1980, China se adhirió al Banco Mundial en el marco de la reunión entre Deng Xiaoping y Robert McNamara, presidente de dicha institución, posibilitando la adquisición de préstamos al país asiático de más de \$40 mil millones de dólares en 280 proyectos con “la tasa de éxito más alta de cualquier prestatario más grande del Banco Mundial”²⁷⁴, convirtiendo así a China en su cliente más grande²⁷⁵.

²⁷² *Ídem.*

²⁷³ Iñigo González Inchaurrega, *Taiwán es una provincia de la República Popular China*, [en línea], España, Universidad de Navarra, Center for Global Affairs and Strategic Studies, p. 10, Dirección URL: https://www.unav.edu/documents/10174/16849987/GASS_DT-China-Taiwan.pdf, [consulta: 18 de septiembre de 2018].

²⁷⁴ The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, *China and the World Bank: A Partnership for Innovation*, [en línea], Estados Unidos, The World Bank, p. 13, Dirección URL: http://siteresources.worldbank.org/INTCHINA/Resources/318862-1121421293578/cn_bank_partnershp_innovation.pdf, [consulta: 18 de septiembre de 2018].

²⁷⁵ *Ídem.*

En suma, la naturaleza de la colaboración China – Banco Mundial, a grandes rasgos, recae en la necesidad que surgió a partir de 1978 de financiar la “asistencia técnica para introducir reformas económicas básicas, metodologías modernas de gestión de proyectos y nuevas tecnologías”²⁷⁶ necesarias para impulsar el proceso de modernización y desarrollo económico de la élite política china, que con el tiempo pasó a enfocarse al “fortalecimiento institucional y la transferencia de conocimiento”²⁷⁷ para reforzar el proceso de apertura al exterior y el crecimiento de su economía.

Por otra parte, es también en 1980 que se dio la adhesión formal de China al Fondo Monetario Internacional (en adelante, FMI), institución que tiene como finalidad mantener el orden y la estabilidad cambiaria y monetaria, otorgando préstamos a sus miembros para afrontar problemas de déficit en su balanza de pagos. Cada Estado “participa con una determinada cuota, fijada en función de una serie de magnitudes como son su Renta Nacional, las reservas de divisas que posee y el volumen de sus importaciones y exportaciones”²⁷⁸.

En este tenor, de acuerdo con Bessma Momani en el libro *Enter the Dragon: China in the International Financial System*, la adhesión de China al FMI coadyuvó al afianzamiento del país asiático en la arena internacional, adquiriendo de una posición de prestigio y de mayor poder político en la toma de decisiones del FMI a través del Directorio Ejecutivo²⁷⁹, “formado por veinticuatro directores presididos por el Director Gerente, y se reúne habitualmente tres veces por semana en la sede de la organización, Washington D.C.”²⁸⁰.

En pocas palabras, sumado a la consolidación política de China en las principales instituciones rectoras de las finanzas internacionales, el país asiático también ha buscado a través de su escaño en el FMI la transferencia de poder a nuevos actores como los países en desarrollo y las economías emergentes, con

²⁷⁶ *Ibid.*, p. 14.

²⁷⁷ *Ídem.*

²⁷⁸ Ramón Tamames y Begoña Huerta, *Estructura económica internacional*, España, Alianza Editorial, 2010, vigésima primera edición, p. 95.

²⁷⁹ Domenico Lombardi; Hongying Wang, *Enter the Dragon: China in the International Financial System*, [en línea], Canadá, McGill-Queen's University Press, 2015, pp. 268 - 269, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1jktrkj>, [consulta: 18 de septiembre de 2018].

²⁸⁰ Ramón Tamames; Begoña Huerta, *op. cit.*, pp. 116 - 117.

presencia cada vez más importante en la economía internacional²⁸¹, en un contexto donde suelen figurar principalmente los cinco países con más poder de voto como son los Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido²⁸².

3.5.4. La adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio

Ahora bien, derivado de este proceso de constante apertura económica y política en de las principales instituciones rectoras de la económica y las finanzas internacionales, desde el 10 de noviembre de 2001, con efecto a partir del 11 de diciembre de 2001, se dio formalmente la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo cual significó, en palabras de Albert Collado, “la culminación de la política aperturista iniciada por Deng Xiaoping en 1978 mediante la puesta en marcha del ‘programa de las Cuatro Modernizaciones’, que supuso el establecimiento de un plan de desarrollo que afectaba a los cuatro grandes sectores estratégicos: la industria, la agricultura, la ciencia y tecnología, y la defensa”²⁸³

La relevancia de la OMC a nivel internacional radica en el rol que ostenta para establecer un marco legal internacional “que permita el libre comercio, reduciendo el proteccionismo y estableciendo un sistema imparcial de resolución de conflictos”²⁸⁴. En este sentido, la adhesión de China a esta organización tuvo dos efectos fundamentales para comprender la incorporación de este país asiático a la economía internacional, el primero de tipo legal y el segundo de tipo comercial.

El primer efecto fue de tipo legal, ya que, fue imprescindible la puesta en marcha de todo un conjunto de medidas que aseguraran el cumplimiento de las obligaciones mínimas que se desprenden de su membresía, que de acuerdo con María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Liu Jingdong y Albert Collado son: el trato

²⁸¹ Domenico Lombardi; Hongying Wang, *op. cit.*, p. 117.

²⁸² Ramón Tamames; Begoña Huerta, *op. cit.*, p. 117.

²⁸³ Albert Collado Armengol, "La inversión directa en China: implicaciones derivadas de su entrada en la OMC", [en línea], *Información Comercial Española, Revista de Economía*, número 797, enero de 2002, p. 77, Dirección URL: http://www.revistasice.info/cachepdf/ICE_797_77-91_634C7E3DC84BA12C35EE5140CA192C92.pdf, [consulta: 19 de septiembre de 2018].

²⁸⁴ *Ibid.*, p. 78.

de nación más favorecida; el acceso al mercado interno; el trato nacional; la transparencia de las leyes y reglamentos; y la aceptación de la autoridad de la OMC para resolver conflictos²⁸⁵, desarrollados a continuación:

- El trato de la nación más favorecida implicó la obligación para China de ampliar a todos los Miembros de la OMC cualquier ventaja arancelaria y no arancelaria otrora otorgado a un Estado o Estados en particular²⁸⁶.
- El acceso al mercado interno significó la disminución gradual de cualquier barrera al mercado interno chino tales como los aranceles y las barreras no arancelarias, comprendiendo primordialmente el sector de los servicios, la industria y la agricultura, “implementando de manera efectiva y uniforme, mediante la revisión de sus leyes domésticas, una nueva legislación en concordancia total con el Acuerdo de la OMC”²⁸⁷.
- El trato nacional conllevó “no imponer impuestos internos más altos a los productos importados que a los de producción nacional”²⁸⁸.
- La transparencia de las leyes y reglamentos supuso la obligación de “publicar todas las leyes, reglamentos y órdenes administrativas en relación con la implantación de los compromisos asumidos en la OMC. La información debe ser pública y debe notificarse al Consejo para el Comercio de Servicios de la OMC, siempre que afecte a la implantación de sus compromisos con la institución. También, deberá facilitar información y aclaraciones a requerimiento de los Estados miembros”²⁸⁹. En otras palabras, a raíz de la descentralización de decisiones en materia económica en China el conjunto de normas para obtener licencias, certificaciones o autorizaciones para entrar al mercado chino debe ser

²⁸⁵ *Ídem*.

²⁸⁶ María Teresa Rodríguez y Rodríguez, “Ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio. Su primer impacto sobre el comercio mundial”, [en línea], *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 34, núm. 134, México, 2003, p. 56, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11825944004.pdf>, [consulta: 22 de octubre de 2018].

²⁸⁷ Liu Jingdong, *La Organización Mundial de Comercio y el Estado de Derecho en China*, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016, p. 11, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3020/13.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].

²⁸⁸ María Teresa Rodríguez y Rodríguez, *op. cit.*, p. 56.

²⁸⁹ Albert Collado Armengol, *op. cit.*, p. 78.

compilado y publicado para verificar la armonía con las normas pactadas en el marco de la OMC, facilitando la inversión y el intercambio comercial internacional.

- La aceptación de la autoridad de la OMC para resolver conflictos implicó la obligación de aceptar las resoluciones del Órgano de Resolución de Conflictos de la OMC en materia comercial cuando éstas surgieran debido a alguna infracción que hubiera cometido contra otro Estado.

En suma, los compromisos adoptados por China en el marco de su adhesión a la OMC impulsaron tres cambios fundamentales en el papel del país asiático en la economía internacional: en primer lugar, se intensificó la apertura de diversos sectores como las telecomunicaciones, la banca, la industria, etc., volviéndose más atractiva la inversión y reinversión de capital extranjero; en segundo lugar, se potenció su integración con la economía internacional, proporcionando acceso a su mercado interno con una legislación armoniosa con las disposiciones establecidas en el seno de la Organización, aumentando la seguridad de los inversores nacionales y extranjeros cuando existiera una controversia en ámbito comercial; y en tercer lugar, la obligación de cumplir estos cinco compromisos permitió suscitar un incremento fundamental en su participación en los intercambios comerciales mundiales.

Concretamente, de acuerdo con la Organización Mundial del Comercio en el documento llamado *Highlights of world trade in 2017*, particularmente del 2001 al 2017, en el marco de su membresía en la OMC y resultante acercamiento con otros mercados, China contribuyó esencialmente al incremento del comercio mundial²⁹⁰, pasando de tener una participación a nivel mundial en el 2001 del 4.48% en exportaciones, y del 3.96% en importaciones²⁹¹, a ser el primer exportador y el segundo importador a nivel mundial, con una participación en el

²⁹⁰ Organización Mundial del Comercio, "Highlights of world trade in 2017", [en línea], 2017, p. 12, Dirección URL: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2018_e/wts2018chapter02_e.pdf, [consulta: 20 de septiembre de 2018].

²⁹¹ Ana Salvador Chamorro, "La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica", *op. cit.*, p. 111.

comercio de mercancías del 11.5% a nivel mundial en el 2017²⁹². En este tenor, en el 2004 China se convirtió en el primer exportador de Asia sobrepasando a Japón, en el 2007 sobrepasó a Estados Unidos y en el 2009 se convirtió en el mayor exportador a nivel mundial²⁹³.

En conclusión, la apertura gradual de las relaciones con otros países más allá de la esfera socialista, la creación de ZEE, el aumento de la flexibilidad en el control y la planeación central estatal, la relevancia y el estímulo para la IED, la adhesión de China a la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, entre otras acciones del gobierno chino, implicaron una participación creciente en la economía internacional y en los intercambios comerciales internacionales de bienes, servicios y capitales.

Es menester mencionar que, como bien lo dijo Albert Collado, la adhesión de China a la OMC en el 2001 marcó la culminación de la política de apertura de Deng Xiaoping a través y con base en la implementación de la política de las Cuatro Modernizaciones. Asimismo, Liu Jingdong, del Centro de Estudios de la División Internacional de Derecho Económico de la Academia China de Ciencias Sociales en Beijing, y Wang Yong manifiestan que la relevancia de la adhesión de China en la OMC radica en el hecho de que ello marcó el inicio de una nueva era en su proceso de apertura e incorporación a la economía internacional²⁹⁴, siendo los factores más importantes que estimularon el rápido crecimiento económico de China²⁹⁵ de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

Por otra parte, con base en lo escrito por Chad P. Bown en su libro *China's Growing Role in World Trade*, es posible argüir que, al margen de la adhesión de China a la OMC, el continuo mantenimiento e implementación de las reformas económicas internas implementadas a partir de 1978 pugnarón por liberalizar las

²⁹² Organización Mundial del Comercio, *op. cit.*, p. 23.

²⁹³ Organización Mundial del Comercio, *International Trade Statistics 2015*, [en línea], 2015, p. 25, Dirección URL: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/its2015_e/its2015_e.pdf, [consulta: 20 de septiembre de 2018].

²⁹⁴ Liu Jingdong, *op. cit.*, p. 14.

²⁹⁵ Wang Yong, "WTO Accession, Globalization and a Changing China", [en línea], *China's Business Review*, octubre - diciembre 2011, p. 32, Dirección URL: http://web.waseda.jp/gsaps/eau/educational_program/PDF_2/PKU_WANG%20Yong_Reading2_WTO%20Accession,%20Globalization,%20and%20a%20Changing%20China.pdf, [consulta: 20 de octubre de 2018].

importaciones a cambio de mayor certidumbre sobre el acceso al mercado para las exportaciones chinas²⁹⁶, dotando de mayor certeza y credibilidad al gobierno chino sobre su compromiso por el desarrollo y el crecimiento económico de la nación. No obstante, es fundamental exponer a continuación cuál fue la relevancia de las reformas económicas internas y qué implicaciones tuvieron para China.

3.6. Reformas a nivel nacional

Ahora bien, a nivel nacional, las principales reformas económicas dirigidas a impulsar la productividad a nivel estatal, pero con alcance internacional, respecto a la incorporación de china en la economía internacional tuvieron su génesis en la agricultura, la industria, la ciencia y tecnología y la defensa nacional, llamadas también las Cuatro Modernizaciones, mismas que comenzaron a proyectarse a partir de 1979, aunque su implementación se desarrolló gradualmente a principios de la década de los 80.

3.6.1. La reforma a la agricultura

En principio, los esfuerzos fueron dirigidos al desarrollo de la agricultura, ya que, el 80% de la población se dedicaba a esa actividad económica²⁹⁷; asimismo, la población de 956,16 millones de habitantes²⁹⁸ para 1978, de acuerdo con datos del Banco Mundial, estaba aumentando; y, finalmente, debido a que los estragos de una mala gestión en la agricultura durante la era maoísta, pero, sobre todo, en

²⁹⁶ Chad P. Bown, "China's WTO Entry: Antidumping, Safeguards, and Dispute Settlement", [en línea], en Robert C. Feenstra; Shang-Jin Wei, *China's Growing Role in World Trade*, Estados Unidos, The University of Chicago Press, 2010, primera edición, p. 281, Dirección URL: <https://books.google.com.mx/books?id=AMKDZSp8kcC&pg=PA281&dq=%22China+agreed+to+undertake+substantial+import+liberalization+in+exchange+for+greater+certainty+with+respect+to+market+access+for+its+exports%22&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjIspqw35XeAhUHbK0KHQrpBhEQ6AEIKDAA#v=onepage&q=%22China%20agreed%20to%20undertake%20substantial%20import%20liberalization%20in%20exchange%20for%20greater%20certainty%20with%20respect%20to%20market%20access%20for%20its%20exports%22&f=false>, [consulta: 20 de octubre de 2018].

²⁹⁷ Linda Benson, *op. cit.*, p. 86.

²⁹⁸ Banco Mundial, *Population total*, [en línea], Dirección URL: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=CN>, [consulta: 25 de agosto de 2018].

el Gran Salto Adelante, habían causado diversos estragos sociales. Por ello, era indispensable potenciar la eficiencia y productividad en la agricultura, para así satisfacer las necesidades básicas del pueblo chino.

Los cambios concretos en el ámbito agrícola comenzaron en 1979 con dos modificaciones fundamentales:

1. La primera fue la descolectivización de la agricultura, a través del llamado “Sistema de responsabilidad familiar”, el cual formalizaba la posibilidad de otorgar tierras de cultivo a familias, en usufructo y no en propiedad, con la posibilidad de elegir el tipo y la forma de producción agrícola a desempeñar. En este sentido, las responsabilidades para los agricultores beneficiados por este nuevo sistema eran entregar al Estado una parte de la producción a precios fijos, aunque con la posibilidad de poder ofertar el excedente a particulares en mercados libres²⁹⁹.
2. La segunda modificación consistió en el impulso y la creación de mercados libres donde los agricultores tenían la autorización del Estado para vender el excedente de lo producido³⁰⁰.

La descolectivización de la agricultura al margen del “Sistema de responsabilidad familiar” y la creación de mercados libres fueron llevados a cabo por etapas con base en la experimentación y el gradualismo, llegando a ser posible hacia el año 1985 poder heredar el usufructo de las parcelas y contratar mano de obra a pequeña escala que permitiera aumentar la producción agrícola, de acuerdo con la Ley de Sucesión, publicada el 1 de octubre de 1985, en su artículo 3^o³⁰¹. Históricamente estos cambios fueron probados por primera vez en

²⁹⁹ Linda Benson, *op. cit.*, pp. 86 - 87.

³⁰⁰ *Ídem*.

³⁰¹ Consejo Nacional del Pueblo Chino, *Law of Succession of the People's Republic of China*, [en línea], Adoptado en la Tercera Sesión del Sexto Congreso Nacional del Pueblo, 1 de octubre de 1985, Dirección URL: <http://en.pkulaw.cn/Display.aspx?lib=law&Cgid=2368>, [consulta: 27 de agosto de 2018].

La Ley de Sucesión de la República Popular de China, en su Artículo 3^o establece: Una herencia es la propiedad legal de un individuo dejado a un ciudadano después de su muerte, que incluye:

1. su ingreso;
2. sus casas, ahorros y artículos de uso diario;

1975 en Sichuan por Zhao Ziyang, Primer Ministro de China hacia 1980, y al mostrarse exitosos favoreciendo la productividad en el sector agrícola fueron instaurándose paulatinamente en otras zonas, siendo visible un crecimiento del 7.6% entre 1978 y 1984³⁰², así como, de 3.9% de 1984 a 1989³⁰³, superior a la tasa de crecimiento anual de 3.6% registrada de 1952 a 1978³⁰⁴.

Anteriormente, durante la era maoísta, el Sistema de Comunas y de producción colectiva en la agricultura vigente implicaba seguir el plan proveniente del Estado en cuanto a qué, cuánto y cómo producir³⁰⁵, lo cual repercutió negativamente en la diversificación y productividad en la agricultura. Es por ello, que después de experimentar una tasa de crecimiento muy superior a la registrada durante la era maoísta, la legitimidad y la eficacia de las reformas menguó la resistencia de algunos sectores aún conservadores al interior del Partido Comunista, pudiendo ser posible seguir implementando las otras reformas en la industria, la defensa y la ciencia y tecnología.

3.6.2. La reforma a la industria

De la reforma a la agricultura había surgido la posibilidad de ofertar el excedente producido en mercados libres, dando lugar a la creación de empresas colectivas TVE (*Town and Village Enterprises*), propiciando así un cambio de modelo basado en comunas a uno basado en familias para producir bienes, significando entonces la percepción de ganancias al ritmo que incrementara la producción.

La novedad de estas empresas TVE es que se establecían fuera del control económico del Estado y del Partido, pudiendo ofertar bienes fuera de sus distritos y pedir créditos, todo ello en un contexto donde empresas estatales dominaban

-
3. sus árboles forestales, ganado y aves de corral;
 4. sus objetos culturales, libros y materiales de referencia;
 5. medios de producción legalmente propiedad de él;
 6. sus derechos de propiedad relacionados con los derechos de autor y patentes; y
 7. su otra propiedad legal.

³⁰² Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 70.

³⁰³ *Ídem.*

³⁰⁴ *Ídem.*

³⁰⁵ Joseph C. H. Chai, *China transformation to a market economy*, Oxford, Reino Unido, Clarendon Press, 1997, p. 24.

sobre la industria desde la instauración formal en 1949 de la República Popular China. Dichas empresas estatales carecían de autonomía en lo referente al volumen de producción y la reinversión de capital. Cualquier posible dividendo generado por dichas empresas iba hacia el Presupuesto estatal³⁰⁶ obteniendo así los recursos para mantener los subsidios hacia servicios básicos para la población o hacia actividades económicas como la agricultura o la industria.

Éstas se localizaban primordialmente en zonas urbanas, donde los trabajadores, pertenecientes a una unidad de trabajo o *danwei*³⁰⁷, se veían beneficiados de por vida y con la posibilidad de heredarlos a sus hijos de un salario, vivienda subsidiada, servicios médicos y una pensión³⁰⁸. Esta unidad de trabajo, dominada por el Estado, era vista como la base del régimen comunista y mantenía un control estricto en cuanto a movilidad rural-urbana de los trabajadores³⁰⁹.

En este tenor, es posible observar tres medidas específicas que significaron un cambio radical respecto a la política económica maoísta: en primer lugar, se implementó “el establecimiento de un sistema de precios de dos carriles”, en el cual los precios establecidos por el Estado y los precios libres de la interferencia del mismo pudieran coexistir. En 1978, la cantidad de bienes de la producción industrial china que podían ofertarse con base en precios libres de interferencia del Estado sólo era del 3%; sin embargo, esta cantidad aumentó gradualmente, alcanzando el 36% hacia 1990 y el 65% en 1992³¹⁰. En segundo lugar, se impulsó progresivamente la autonomía de las empresas estatales para que pudieran decidir cuánto y cómo producir, permitiéndoles ofertar el excedente una vez que hubieran cumplido con la cuota establecida por las autoridades. Y, en tercer lugar, a partir de la promulgación de la Ley de la República Popular China sobre

³⁰⁶ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 71.

³⁰⁷ Yu Xie; Xiaogang Wu, “Danwei Profitability and Earnings Inequality in Urban China”, [en línea], *The China Quarterly*, Vol. 195, Reino Unido, Cambridge University Press, School of Oriental and African Studies, 2008, p. 561 - 562, Dirección URL: <https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/yuxie/files/xie-wu2008.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].

³⁰⁸ *Ídem*

³⁰⁹ *Ídem*.

³¹⁰ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, *op. cit.*, p. 72.

Empresas Mixtas con Inversiones Nacionales y Foráneas de 1979, que para el siglo XXI se complementan con otras trece disposiciones para impulsar la inversión extranjera en China³¹¹, se permitió la inyección de capital de entidades e individuos extranjeros a empresas estatales.

Estos tres cambios posibilitaron la gradual apertura del mercado interno y externo, la atracción y desarrollo de tecnología avanzada para incrementar la calidad y la producción de bienes, así como, el aumento de la inversión extranjera directa destinada a empresas estatales y empresas TVE, centrándose en un crecimiento orientado a la exportación.

En este tenor, considerando el discurso de Deng Xiaoping titulado “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia delante”, Deng Xiaoping proponía “reformar con acierto lo que en las relaciones de producción y en la superestructura no se ajusta a las fuerzas productivas en rápido desarrollo y, de acuerdo con las condiciones reales de nuestro país”³¹², manifestando la importancia de actuar y evaluar el éxito de su política con base en la realidad, es decir, con hechos medibles y visibles, que para el caso de la reforma a la industria, fue posible observar un crecimiento anual del 8.9% de 1978 a 1984, de 14.2% de 1984 a 1988 y de 10.4% de 1988 a 1992³¹³.

Asimismo, otros actores, al margen del Partido Comunista como el Primer Ministro Zhao Ziyang en el marco de una reunión del Comité Central del Partido Comunista de China en 1982, promovían una agenda comprometida no sólo a mantener el impulso a la atracción de la inversión extranjera directa a China, sino también a promover empresas de capital mixto donde las empresas sino-extranjeras pudieran verse favorecidas con la implementación y desarrollo de tecnología avanzada y experiencia gerencial, pronunciando lo siguiente:

³¹¹ Arturo Oropeza García, *China: entre el reto y la oportunidad*, [en línea], México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016, p. 173, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3023/6.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].

³¹² Deng Xiaoping, “Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante”, [en línea], en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, op. cit., p. 169.

³¹³ Pablo Bustelo; Clara García; Iliana Olivie, op. cit., pp. 72 - 73.

Deberíamos alentar a más empresarios extranjeros a abrir empresas de propiedad total aquí [...] Al mismo tiempo, tenemos que mejorar las empresas existentes mediante el establecimiento de más empresas conjuntas sino-extranjeras y la adopción de tecnología avanzada, experiencia gerencial y redes de ventas³¹⁴.

Hacia 1978, con las restricciones prevalecientes del periodo maoísta, sólo 100,000 empresas TVE estaban registradas en China; sin embargo, hacia 1985 esta cifra ya alcanzaba las 17 millones registradas y, en 1992 ya eran 20 millones de empresas que empleaban a aproximadamente 100 millones de personas³¹⁵. La importancia de estas empresas TVE creció tanto que a finales de la década de los 90, ya llegando al siglo XX, ya competían con las empresas estatales³¹⁶.

3.6.3. La reforma a la ciencia y tecnología

La profundización de los cambios económicos y políticos, desencadenados por el conjunto de reformas a la agricultura y a la industria, se vieron reforzados por la necesidad de impulsar el desarrollo e innovación de la ciencia, la tecnología y la defensa nacional, buscando la consecución de dos objetivos principales: el primero era atraer y desarrollar tecnología para aumentar la productividad en la agricultura y la industria, llegando a ser más productivos y competitivos a nivel internacional al momento que se incorporaban paulatinamente en la economía internacional; el segundo era mantener no sólo el control político de China con base en el ejército, sino también modernizarlo y profesionalizarlo para asegurar que los intereses de esta nación asiática en el exterior se consiguieran y al interior se pudiera mantener la expansión de las reformas económicas.

La génesis del impulso al desarrollo e innovación en la ciencia y tecnología se encuentra en el discurso pronunciado por Deng Xiaoping en el marco del “Acto

³¹⁴ David Holley, “Project Has Deng Xiaoping's Backing: China Calls for Expansion of Market Reforms”, [en línea], Estados Unidos, *Los Angeles Times.com*, 21 de marzo de 1988, Dirección URL: http://articles.latimes.com/1988-03-21/business/fi-979_1_deng-xiaoping, [consulta: 29 de agosto de 2018].

³¹⁵ Rakesh Pathak; Yvonne Berliner, *op. cit.*, p. 52.

³¹⁶ *Ídem*.

inaugural de la Conferencia Nacional sobre las Ciencias” el 18 de marzo de 1978, donde declara lo siguiente:

De las cuatro modernizaciones, la decisiva es la de la ciencia y la tecnología. Sin una ciencia y una tecnología modernas, no es posible crear una agricultura, una industria y una defensa nacional modernas. Sin un rápido desenvolvimiento de la ciencia y la tecnología, tampoco se puede desarrollar a un ritmo acelerado la economía nacional. [...] La ciencia moderna desbroza el camino para el progreso de la técnica de producción y decide su rumbo de desarrollo. [...] Sin embargo, hemos de tener clara conciencia de que es todavía muy grande la distancia entre nuestro nivel científico y tecnológico y el nivel más alto del mundo y de que nuestras fuerzas científicas y técnicas son aún muy débiles y no están ni remotamente a la altura de las necesidades de la modernización. [...] Para elevar el nivel de la ciencia y la tecnología de nuestro país, debemos, como es lógico, apoyarnos en nuestros propios esfuerzos, desarrollar nuestras propias creaciones y persistir en el principio de independencia y autosostenimiento. Pero la independencia no significa auto encastillamiento, ni tampoco el auto sostenimiento equivale a ciega xenofobia. La ciencia y la tecnología constituyen un patrimonio creado conjuntamente por la humanidad. Toda nación o país necesita aprender de los puntos fuertes de las demás naciones y países y asimilar los adelantos de su ciencia y tecnología³¹⁷.

En dicho discurso, Deng Xiaoping ponía en relieve el contexto en el que se encontraba China hacia 1978, caracterizada por un bajo nivel científico y tecnológico que no permitía a sus fuerzas productivas competir a la par de las grandes industrias extranjeras que innovaban en “energía atómica, computación, electrónica, de semiconductores, navegación cósmica y rayos láser”³¹⁸ posibilitando el remplazo de antiguos métodos de producción por nuevos y más eficientes.

³¹⁷ Deng Xiaoping, “Discurso en el Acto inaugural de la Conferencia Nacional sobre las Ciencias”, [en línea], en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, op. cit., pp. 113 - 118.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 14.

En este tenor, la propuesta de Deng Xiaoping yacía en elevar el nivel científico y tecnológico con base en el impulso de sus propias creaciones y persistir en la independencia y autosostenimiento de la nación china, entendidos estos dos últimos conceptos no como aislamiento hacia el exterior ni hacia los avances que vengan de fuera, sino como un proceso de aprendizaje y captación de los puntos fuertes de otros Estados en la ciencia y la tecnología en tanto patrimonio creado en conjunto por toda la humanidad.

Aunque este discurso giraba fundamentalmente en torno a la ciencia y tecnología, el alcance del discurso tocaba el inicio del intercambio de China con el exterior en temas sumamente diversos como la cooperación y la libre movilidad de científicos chinos hacia y entre las principales universidades y centros de investigación a nivel internacional, la creación de fondos para la investigación y la innovación científica, de leyes que protegieran la propiedad intelectual y, principalmente, de vínculos con otros Estados de donde pudiera obtener y atraer tecnología que aumentara la productividad en China para posibilitar el modelo enfocado a la exportación de bienes que ya se estaba configurando con estas Cuatro Modernizaciones.

3.6.4. Reforma a la defensa nacional

A la par de este nuevo enfoque hacia el exterior y el énfasis al desarrollo tecnológico de la nación china que descansaban sobre la base de la independencia y autosostenimiento, la reforma a la defensa fue abordada ampliamente por la élite política china, encabezada por Deng Xiaoping, particularmente en los discursos “Las tareas del reordenamiento del ejército” de 14 de julio de 1975; “Sobre el reordenamiento de las empresas de la industria de la defensa nacional” del 3 de agosto de 1975; “El ejército debe conceder importancia a la educación y al adiestramiento” del 23 de agosto de 1977; “La actual situación y nuestras tareas” del 16 de enero de 1980; “Simplificar la estructura orgánica de las fuerzas armadas y elevar su capacidad combativa” del 12 de marzo de 1980;

“Construir un poderoso ejército revolucionario moderno y regularizado” del 19 de septiembre de 1981; entre otros.

En dichos discursos se hacía alusión a la importancia de construir y reforzar al ejército, en tanto pilar fundamental del Partido Comunista Chino, para salvaguardar la nación y la implementación de las Cuatro Modernizaciones, ambas insertadas al interior de la narrativa de un sistema socialista, que para su mantenimiento era necesario demostrar que éste permitía el desarrollo de la economía nacional así como la elevación continua del nivel de vida de la población china, después del fracaso económico, político y social de las políticas económicas durante el periodo maoísta. Particularmente, el discurso “Construir un poderoso ejército revolucionario moderno y regularizado” del 19 de septiembre de 1981, simplifica el papel de la defensa nacional y el ejército para China:

Nuestro ejército constituye un firme pilar de la dictadura democrática popular y a él le incumbe la honrosa misión de defender la patria socialista y de salvaguardar la realización de las cuatro modernizaciones. Por consiguiente, hay que convertirlo en un poderoso ejército revolucionario moderno y regularizado. Debemos perseverar en los cuatro principios fundamentales, reforzar la construcción política e ideológica del ejército y empeñarnos en hacer de él un modelo en la aplicación de la línea, la orientación y las políticas del Partido. Debemos, sobre la base del continuo desarrollo de la economía nacional, mejorar nuestros armamentos y pertrechos y acelerar la modernización de la defensa nacional. [...] Debemos realizar concienzudamente los preparativos para afrontar una eventual guerra de agresión y hacer nuevas contribuciones a la defensa de la paz mundial y a la salvaguardia de la seguridad del territorio nacional, así como al esfuerzo por lograr lo más pronto posible el retorno de Taiwán a la patria y consumir la sagrada causa de la reunificación de la patria³¹⁹.

Es decir, al interior del país el ejército tenía dos objetivos fundamentales: el primero de dotar de protección contra una posible invasión y subversión de

³¹⁹ Deng Xiaoping, “Construir un poderoso ejército revolucionario moderno y regularizado”, [en línea], en Deng Xiaoping, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, op. cit., pp. 426 - 429.

agresores extranjeros y, el segundo, de buscar la reunificación de China, destacando la importancia del retorno de Taiwán a China continental, consiguiendo sólo así la seguridad necesaria para que alcanzar las condiciones materiales indispensables para continuar con las Cuatro Modernizaciones. Al exterior, el rol del ejército chino conservaba una estrecha relación respecto de su papel en la consecución y mantenimiento de la paz mundial, en concordancia con su papel al interior de la ONU y de su Consejo de Seguridad desde 1971, abriéndose camino al interior de las organizaciones rectoras de la economía, las finanzas y el comercio internacional como el Banco Mundial, el FMI y la OMC.

En conclusión, es importante remarcar que las reformas a la agricultura, la industria, la ciencia y tecnología y la defensa se entrelazan fuertemente con una política exterior que busca apertura la económica y comercial estableciendo un conjunto de políticas flexibles y estimulantes para el inversor extranjero, el nacional, el trabajador nacional, las importaciones y las exportaciones.

Los resultados concretos de un discurso político más flexible y benevolente de apertura al exterior, así como, de un conjunto de políticas tendientes a liberalizar las trabas al comercio al interior y exterior de China significaron desde 1978 y hasta 2002 un crecimiento constante anual del Producto Interno Bruto (PIB). Concretamente, de 8.5% de 1979 a 1984, de 9.7% de 1985 a 1995 y de 8.2% de 1996 al 2000³²⁰, con una participación de, aproximadamente, el 4% del total mundial en exportaciones e importaciones.

A pesar del gradualismo, la experimentación, la ruptura progresiva del prototipo socialista y el hibridismo sistemático, enunciado por José Ramón García Menéndez, que caracterizaron a las reformas y a la estrategia de Deng Xiaopng, el éxito de éstas propició su rápida implementación generalizada y adaptada a las necesidades de la población china, marcando un periodo de crecimiento y desarrollo económico, agrícola, industrial, científico, tecnológico, militar y de participación en la esfera internacional por su relevancia comercial y económica, situación que , sin duda, permitió perdurar la legitimidad del Partido Comunista bajo el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Zedong, pero con una economía

³²⁰ Jikun Huang; Scott Rozelle, *op. cit.*, p. 33.

cada vez más abierta y homogénea con las tendencias internacionales del siglo XXI.

Conclusiones generales

Retomando el objetivo central de esta investigación que consiste en analizar cómo se relacionó la modificación del discurso de la élite política china con la incorporación de China a la economía internacional, así como, la apertura del mercado interno a través de las reformas tendientes a modernizar la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología y la defensa, cabe preguntarse: ¿cómo se relacionó la modificación del discurso de la élite política china con la incorporación de China a la economía internacional?

Respondiendo a esta pregunta, la hipótesis de esta investigación sostiene que la modificación del discurso político por parte de una élite que favorecía la apertura económica y el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con otros Estados, permitió dotarle al Partido Comunista Chino, y a la élite política en su interior, la legitimidad necesaria para impulsar un conjunto de reformas económicas que favorecieron el incremento constante de la participación de China en el comercio mundial, el aumento de la inversión extranjera directa a China y la intensificación de la apertura de la economía.

En este sentido, la flexibilización y el cambio en el discurso político de la élite china encuentra su génesis en el conjunto de políticas económicas impulsadas e implementadas durante la era maoísta, que comprende de 1949 a 1976, las cuales no impulsaron la industrialización ni la modernización de China, por el contrario, provocaron un contexto de escaso crecimiento económico, crisis social, política y hambruna. Concretamente, la crisis económica, agrícola, política y social que acompañaron a la Revolución de 1949, la Campaña de las 100 Flores, el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural ocasionaron aproximadamente 32.5 millones de muertos y alrededor de 100 millones de personas perseguidas, sintetizado por el Embajador Eugenio Anguiano y el profesor Ugo Pipitone como:

La Revolución de 1949, en la que se calcula que perdieron la vida entre uno y dos millones de terratenientes, la campaña antiderechista de 1957-1958, en la que se

marginó a más de 500 mil intelectuales de la sociedad, el Gran Salto Adelante y sus secuelas, durante el cual más de 30 millones de campesinos fallecieron de hambre y desnutrición, y la Revolución Cultural, en la que medio millón de personas fueron asesinadas o cometieron suicidio y se persiguió a alrededor de cien millones³²¹.

Entre las consecuencias más importantes de este contexto resalta la pérdida de legitimidad de una clase política que basaba su coherencia discursiva e ideológica sobre las bases del marxismo-leninismo y pensamiento de Mao Zedong, por lo que la estrategia política para recuperarla se fincaría en el terreno económico, con estrategias a largo plazo para modernizar e industrializar a la nación china. En otras palabras, el mantenimiento del poder político del Partido Comunista Chino y de sus funcionarios se sustentaría en un conjunto de reformas de tipo económicas que impactaron a la agricultura, la industria, la defensa y la ciencia y tecnología, así como, la apertura al exterior, mediante el fomento al comercio exterior, a través de la creación de las Zonas Económicas Especiales (ZEE) y la adhesión de China a las principales instituciones internacionales rectoras de la economía, las finanzas y el comercio.

Ahora bien, la estrategia para recuperar la legitimidad perdida durante el periodo maoísta se fundamentó principalmente en el discurso político, el cual, en términos de esta investigación, permite establecer, sostener y cambiar ideas, conceptos y categorías presentes en las políticas públicas que una élite política busca implementar y desarrollar. Dichas políticas, en todo momento, deben ser legitimadas a través de un proceso de explicación, justificación y persuasión, particularmente, en un contexto donde era indispensable presentar al conjunto de políticas tendientes a la liberalización económica como respetuosas de los valores marxistas-leninistas-pensamiento de Mao Zedong que habían perdurado desde 1949 y hasta 1976.

Esta búsqueda de legitimidad del Partido Comunista Chino, como se pudo analizar en el capítulo segundo, radica en la particularidad del sistema político

³²¹ Eugenio Anguiano; Ugo Pipitone, *op. cit.*, p. 266.

chino donde el verdadero y único poder se concentra en este partido, representado en una sola persona que es a la vez Presidente de China, Secretario General del Partido Comunista y jefe de la Comisión Militar Central. Sin embargo, es menester mencionar que todos los funcionarios al interior del Partido Comunista se circunscriben, fundamentalmente en el discurso político, al interior del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong.

Esta característica implica que, buscando la legitimación para mantener el poder político en manos del Partido Comunista en un contexto de crisis económica y política, sea esencial dotar de coherencia discursiva e ideológica a cualquier intento de modernizarse e industrializarse sobre un conjunto de reformas económicas tendientes a la liberalización del mercado interno y externo frente a un grupo conservador reacio a permitir el viraje de una economía de planificación central a una tendiente a la apertura y a la integración internacional.

Comprendiendo este panorama, y con el margen político necesario para implementar estas reformas económicas en la agricultura, la industria, la defensa nacional y la ciencia y tecnología a partir de la muerte de Mao Zedong el 9 de septiembre de 1976, durante el liderazgo de Deng Xiaoping es que comenzó en el ámbito legal, económico, político y social una era de reformas que favorecieron la incorporación de China a la economía internacional.

Esta flexibilización discursiva, económica y jurídica a partir de 1978 impulsó mayor apertura en favor del comercio exterior, la recepción de inversión extranjera directa, la innovación y desarrollo científico y tecnológico, así como, políticas flexibles y estimulantes para el inversor extranjero, el inversor nacional, el trabajador nacional, las importaciones y las exportaciones

Al mismo tiempo, el énfasis hacia el desarrollo económico y comercial se sustentó en una política exterior cada vez más pragmática y activa que buscaba crear y estimular el ambiente adecuado en el exterior para sustentar el desarrollo económico al interior de la nación, no sólo incrementando las relaciones diplomáticas y comerciales bilaterales con otros Estados fuera de la óptica ideológica marxista-leninista, favoreciendo aquellas relaciones que le beneficiaran económicamente, sino también a nivel multilateral en las principales instituciones

de alcance universal rectoras de la economía, las finanzas y el comercio internacionales.

Finalmente, el acento gradual, experimental, híbrido y progresivamente fuera del prototipo socialista de la época maoísta que identificó a las reformas económicas del periodo de análisis estuvo también acompañado de reticencia a implementar un cambio de tal magnitud a nivel político. No obstante, el éxito y la generalización desde los primeros años de su implementación marcó las últimas dos décadas del siglo XX por el gran dinamismo económico, agrícola, industrial, científico, tecnológico, militar y de participación en la esfera internacional, aumentando relevancia comercial y económica de China, situación que, sin lugar a duda, permitió prolongar la legitimidad del Partido Comunista que en el ámbito político y discursivo conservaba coherencia con el marxismo-leninismo, pensamiento de Mao Zedong, y en el ámbito económico, mantenía el crecimiento económico e industrial resultado de una economía cada vez más abierta y homogénea con las tendencias internacionales del siglo XXI.

En concreto, el principal hallazgo de esta investigación reside en presentar a un país cuyo crecimiento y desarrollo económico se caracterizó por el éxito y la gradual generalización de las reformas económicas, posibilitando su incorporación a la economía internacional, legitimado y acompañado de un discurso político cada vez más abierto a las tendencias comerciales y económicas de apertura permitió que de 1978 y hasta 2001 existiera un crecimiento constante anual del Producto Interno Bruto (PIB), el cual registró un porcentaje del 8.5% de 1979 a 1984, de 9.7% de 1985 a 1995 y de 8.2% de 1996 al 2000³²², pasando del 1.02% en 1978 a 4.48% en el 2001 en exportaciones a nivel mundial, y en importaciones de 1.12% en 1978 a 3.96% en el 2001 a nivel mundial³²³.

Dicho hallazgo, no sólo sustentado por gráficas que muestran el progresivo crecimiento del Producto Interno Bruto, de la Inversión Extranjera Directa o la apertura comercial del país asiático, presenta al discurso político como una herramienta en la República Popular China que tiene la capacidad de establecer,

³²² Jikun Huang; Scott Rozelle, *op. cit.*, p. 33.

³²³ Ana Salvador Chamorro, "La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica", *op. cit.*, pp. 110 - 111.

sostener y cambiar las relaciones de poder en una entidad política determinada, presentando un conjunto de conceptos, ideas y categorías que, presentadas por una determinada élite política, dotan de legitimidad a un proyecto político y a un conjunto de reformas económicas.

Fuentes de Consulta

Bibliografía

- Anguiano, Eugenio; Pipitone, Ugo, *República Popular China. De la utopía al mercado*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, 2014, primera edición, 562 pp.
- Benson, Linda, *La Chine depuis 1949*, Estados Unidos, Oakland University, Éditions de l'Université Libre de Bruxelles, Pearson Education limited, edición en francés, 2012, 336 pp.
- Bernstein, Thomas P.; Li, Hua-Yu, *China learns from the Soviet Union, 1949-Present*, Reino Unido, Lexington Books, 2010, primera edición, 550 pp.
- Bustelo, Pablo; García, Clara; Olivie, Iliana, *Estructura económica de Asia Oriental*, España, Ediciones Akal, 2004, primera edición, 288 pp.
- Fowkes, Ben, *The Rise and Fall of Communism in Eastern Europe*, McMillan Press, Reino Unido, 1995, segunda edición, 255 pp.
- Franklin, Houn W., *Breve Historia del Comunismo Chino*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, 326 pp.
- Joseph C.H. Chai, *China transformation to a market economy*, Oxford, Reino Unido, Clarendon Press, 1997, 230 pp.
- King, Gary; Verba, Sidney; Keohane, Robert O., *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*, España, 2009, Alianza Editorial, 272 pp.
- Oliveira, Roberson; Gennari, Adilson, *História do pensamento econômico*, Brasil, Editora Saraiva, 2008, primera edición, 411 pp.
- Pereira, Juan Carlos (coordinador), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*, España, Ariel Historia, 2001, primera edición, 428 pp.
- Rubio Díaz Leal, Laura, "Política exterior de China: del aislamiento a la integración global (1949-2002)", en Laura Rubio Díaz Lea (coordinadora), *China y Japón: Modernización Económica, Cambio Político y Posicionamiento Mundial*, México, Porrúa/ITAM/Senado de la República, 2008, 183 pp.
- Samuelson, Paul A.; Nordhaus, William D., *Economía con aplicaciones a Latinoamérica*, Estados Unidos, McGraw Hill, 2010, decimonovena edición, 716 pp.
- Schmitt, Carl, *El Concepto de lo Político*, España, Alianza Editorial, 2009, 153 pp.
- Spence, Jonathan D., *En busca de la China moderna*, España, Colección Tiempo de memoria 85, Tusquets Editores S.A., 2011, 1080 pp.
- Tamames, Ramón; Huerta, Begoña, *Estructura económica internacional*, España, Alianza Editorial, 2010, vigésima primera edición, 592 pp.
- Yang, Dexin, *China's Offshore Investments: A Network Approach*, Reino Unido, Edward Elgar Publishing Limited, 2006, primera edición, 256 pp.

Ciberografía

- Agamben, Giorgio, *Estado de excepción: Homo sacer, II, I*, [en línea], 173 pp., Argentina, Adriana Hidalgo editora, 2003, Dirección URL: <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-08/Agamben%20Giorgio%20-%20Estado%20de%20excepcio%CC%81n%20-%20Adriana%20Hidalgo.pdf>, [consulta: 08 de junio de 2018].
- Arvidsson, Matilda; Brännström, Leila; Minkkinen, Panu, *The Contemporary Relevance of Carl Schmitt: Law, Politics, Theology*, [en línea], 246 pp., Reino Unido, Routledge, 2016, Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=E8VmCgAAQBAJ&pg=PT144&lpg=PT144&dq=Caesar+dominus+et+supra+grammaticam+schmitt&source=bl&ots=4m_1LN2bVS&sig=S1uQfcwbuuVAKeF_FbFJrbtZzL4&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwix4Par8cXbAhUCG6wKHRWIAEwQ6AEIPDAD#v=onepage&q=Caesar%20dominus%20et%20supra%20grammaticam%20schmitt&f=false, [consulta: 08 de junio de 2018].
- Asamblea General de la Organización de la Organización de las Naciones Unidas, *Solicitud de inclusión de un tema en el programa provisional del quincuagésimo tercer período de sesiones*, [en línea], 6 pp., 8 de julio de 1998, Dirección URL: http://repository.un.org/bitstream/handle/11176/219760/A_53_145-ES.pdf?sequence=6&isAllowed=y, [consulta: 18 de septiembre de 2018].
- Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, “El primer plan quinquenal para el desarrollo de la economía nacional de la República Popular China (中华人民共和国发展国民经济的第一个五年计划)”, [en línea], 30 de julio de 1955, Dirección URL: <http://cpc.people.com.cn/GB/64184/64186/66660/4493004.html>, y <http://dangshi.people.com.cn/GB/151935/204121/index.html>, [consulta: 8 de marzo de 2018].
- Banco Mundial, *Population total*, [en línea], Dirección URL: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=CN>, [consulta: 25 de agosto de 2018].
- Bendini, Roberto, *The Cultural Revolution in China: its 50th anniversary was ignored but its legacy lives on today*, [en línea], 13 pp., Francia, Parlamento Europeo, Dirección General de Políticas Externas, junio de 2016, Dirección URL: http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2016/570470/EXPO_IDA%282016%29570470_EN.pdf, [consulta: 30 de enero de 2018].
- Borquez, Andrés, *Análisis de las transformaciones de la economía China post-Mao: ¿más allá del capitalismo y socialismo de mercado?*, [en línea], *Orientando Temas de Asia Oriental, Sociedad, Cultura y Economía*, 75 – 94 pp., Chile, Universidad de Valparaíso, Dirección URL:

<https://www.uv.mx/chinaveracruz/files/2016/06/3.Orientando-10-Art-3.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].

- Bown, Chad P., “China’s WTO Entry: Antidumping, Safeguards, and Dispute Settlement”, [en línea], en Feenstra, Robert C.; Wei, Shang-Jin, *China’s Growing Role in World Trade*, , 281 – 344 pp., Estados Unidos, The University of Chicago Press, 2010, primera edición, Dirección URL: <https://books.google.com.mx/books?id=AMKDZSpb8kcC&pg=PA281&dq=%22China+agreed+to+undertake+substantial+import+liberalization+in+exchange+for+greater+certainty+with+respect+to+market+access+for+its+exports%22&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjIspqw35XeAhUHbK0KHQrpBhEQ6AEIKDAA#v=onepage&q=%22China%20agreed%20to%20undertake%20substantial%20import%20liberalization%20in%20exchange%20for%20greater%20certainty%20with%20respect%20to%20market%20access%20for%20its%20exports%22&f=false>, [consulta: 20 de octubre de 2018].
- Brødsgaard, Kjeld Erik; Rutten, Koen, “Discourse and Development: Insights and Issues”, [en línea], en Kjeld Erik Brødsgaard y Koen Rutten, *From Accelerated Accumulation to Socialist Market Economy in China: Economic Discourse and Development from 1953 to the Present*, 217 pp., Copenhagen Business School, Brill Open, primera edición, 2017, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w8h2tj.12>, [consulta: 27 de febrero de 2018].
- Bucher, Greta Carolina; García Lozada, Neftalí, *Visión de futuro: XIII Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social del Partido Comunista de la República Popular China*, [en línea], 11 pp., México, Senado de la República, Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques, Unidad de Estudios y Análisis Internacionales, 2016, Dirección URL: http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/docs/050416_XIII_QUINQUENAL_CHINA.pdf, [consulta: 29 de enero de 2018].
- Chomsky, Noam, *Syntactic Structures*, [en línea], 117 pp., Estados Unidos, Mouton de Gruyter, segunda edición, 2002, Dirección URL: <https://doubleoperative.files.wordpress.com/2009/12/chomsky-syntactic-structures-2ed.pdf>, [consulta: 11 de abril de 2018].
- Consejo Nacional del Pueblo Chino, *Law of Succession of the People’s Republic of China*, [en línea], Adoptado en la Tercera Sesión del Sexto Congreso Nacional del Pueblo, 1 de octubre de 1985, Dirección URL: <http://en.pkulaw.cn/Display.aspx?lib=law&Cgid=2368>, [consulta: 27 de agosto de 2018].
- Constitución de la República Popular China, [en línea], 4 de diciembre de 1982, Dirección URL: <http://politica-china.org/wp-content/plugins/download-attachments/includes/download.php?id=507>, [consulta: 1 de agosto de 2018].
- Cuadro, Mariela, *El post-estructuralismo en las RRII: una perspectiva alternativa*, [en línea], 20 pp., Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2012, Dirección URL: http://www.academia.edu/3696993/El_post-estructuralismo_en_las_RRII_una_perspectiva_alternativa_en_Llenderroza

- s_E_ed_Relaciones_Internacionales_Teor%C3%ADas_y_debates_Buenos_Aires_EUDEBA, [consulta: 08 de junio de 2018].
- David Holley, "Project Has Deng Xiaoping's Backing: China Calls for Expansion of Market Reforms", [en línea], Estados Unidos, *Los Angeles Times.com*, 21 de marzo de 1988, Dirección URL: http://articles.latimes.com/1988-03-21/business/fi-979_1_deng-xiaoping, [consulta: 29 de agosto de 2018].
 - Fairclough, Norman, *Discourse and Social Change*, [en línea], 259 pp., Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Polity Press, 1992, Dirección URL: <https://es.scribd.com/doc/49809257/Fairclough-1992-Discourse-and-Social-Change>, [consulta: 21 de junio de 2018].
 - Fasold, Ralph, *La Sociolingüística de la sociedad: introducción a la Sociolingüística*, [en línea], España, Visor Lingüística, 1996, Dirección URL: <https://intres.files.wordpress.com/2014/05/fasold.pdf>, [consulta: 11 de abril de 2018].
 - Ferreiro, Soledad, *De los Andes a la Gran Muralla: 40 años de relaciones entre Chile y China*, [en línea], 118 pp., Chile, Programa Asia Pacífico de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2010, Dirección URL: <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/22973/3/LibroEspañol.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].
 - Fischer, Frank, *Reframing Public Policy: Discursive Politics and Deliberative Practices*, [en línea], 278 pp., Reino Unido, Oxford University Press, primera edición, 2003, Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=yR0dZ42TjgUC&printsec=frontcover&dq=Reframing+Public+Policy:+Discursive+Politics+and+Deliberative+Practices&hl=en&ei=1bKHTYaJM5DmsQPLo52IAg&sa=X&oi=book_result&ct=result&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false, [consulta: 21 de junio de 2018].
 - Foucault, Michel, *El orden del discurso*, [en línea], 80 pp., Argentina, Tusquets Editores, 1992, Dirección URL: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf>, [consulta: 12 de junio de 2018].
 - Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*, [en línea], 214 pp., España, Siglo XXI editores, 1998, vigesimoquinta edición, Dirección URL: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/681.pdf>, [consulta: 12 de junio de 2018].
 - Foucault, Michel, *La microfísica del poder*, [en línea], 189 pp., España, Colección genealogía del poder, 1979, segunda edición, Dirección URL: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina39453.pdf>, [consulta: 15 de junio de 2018].
 - García-Bedoy, Humberto, *Neoliberalismo en México: características*, [en línea], 149 pp., México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 1992, Dirección URL: <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/182/Neoliberalismo%20en%20M%C3%A9xico.pdf?sequence=2>, [consulta: 08 de junio de 2018].
 - Garrido Rodríguez, María del Camino, *Análisis del discurso: ¿problemas sin resolver?*, [en línea], 141 pp., Venezuela, Departamento de Filología

- Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de León, 2002, Dirección URL: https://buleria.unileon.es/xmlui/bitstream/handle/10612/689/Camino%2520Garrido_02.pdf?sequence=1, [consulta: 11 de abril de 2018]
- Golden, Seán, “El contexto histórico del discurso político chino”, [en línea], 223 - 238 pp., España, Instituto ‘de Estudios Internacionales e Interculturales, Universidad Autónoma de Barcelona, 2010, Dirección URL: https://www.academia.edu/4733442/El_contexto_histórico_del_discurso_pol%C3%ADtico_chino, [consulta: 20 de noviembre de 2017].
 - González Inchaurreaga, Iñigo, *Taiwán es una provincia de la República Popular China*, [en línea], 16 pp., España, Universidad de Navarra, Center for Global Affairs and Strategic Studies,, Dirección URL: https://www.unav.edu/documents/10174/16849987/GASS_DT-China-Taiwan.pdf, [consulta: 18 de septiembre de 2018].
 - Hajer, Maarten, “Doing discourse analysis: coalitions, practices, meaning”, [en línea], en van den Brink, Margo; Metzger, Tamara, *Words matter in policy and planning, Discourse theory and method in the social sciences*, 74 pp., Países Bajos, Netherlands Graduate School of Urban and Regional Research, 2006, Dirección URL: http://www.maartenhajer.nl/images/stories/20080204_MH_wordsmatter_ch4.pdf, [consulta: 1 de mayo de 2018].
 - Huang, Jikun; Rozelle, Scott, *China’s Accession to WTO and Shifts in the Agriculture Policy*, [en línea], 43 pp., Estados Unidos de América, Department of Agricultural and Resource Economics, University of California, enero de 2002, Dirección URL: <https://ageconsearch.umn.edu/bitstream/11972/1/wp02-002.pdf>, [consulta: 25 de agosto de 2018].
 - Hutchison, Emma, *Affective Communities in World Politics*, [en línea], 358 pp., Reino Unido, Cambridge Studies in International Relations, Cambridge University Press, 2016, primera edición, Dirección URL: https://books.google.com.mx/books?id=ZV6cCwAAQBAJ&pg=PA219&lpg=PA219&dq=A+record+of+national+humiliation:+Pictures+and+stories+of+China%E2%80%99s+century&source=bl&ots=rR88cvdsP_&sig=dnx4Up1_puD07-gmx6JAAtjKXono&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiTvOWzttvYAhUJ8IMKHcA-C9cQ6AEINDAC#v=onepage&q=A%20record%20of%20national%20humiliation%3A%20Pictures%20and%20stories%20of%20China%E2%80%99s%20century&f=false, [consulta: 15 de enero de 2018].
 - Jackson, Robert; Sorensen, George, “Chapther 6. Social Constructivism”, [en línea], en *Introduction to International Relations, Theories and Approaches*, 161 - 177 pp., Reino Unido, Oxford University Press, 2006, tercera edición, Dirección URL: <https://www.studocu.com/es/document/university-of-ontario-institute-of-technology/serious-games-development/resumenes/summary-social->

- constructivism-must-read/706402/view?has_flashcards=1, [consulta: 1 de mayo de 2018].
- Jingdong, Liu, *La Organización Mundial de Comercio y el Estado de Derecho en China*, [en línea], 49 pp., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3020/13.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].
 - Jinping, Xi, “习近平：承前启后继往开来 朝着中华民族伟大复兴目标奋勇前进”, [en línea], República Popular China, 人民网—人民日报, 30 de noviembre de 2012, Dirección URL: <http://cpc.people.com.cn/n/2012/1130/c64094-19746089.html>, [consulta: 6 de julio de 2018].
 - Lombardi, Domenico; Wang, Hongying, *Enter the Dragon: China in the International Financial System*, [en línea], 429 pp., Canadá, McGill-Queen's University Press, 2015, Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1j1ktrkj>, [consulta: 18 de septiembre de 2018].
 - Martínez Rueda, Fernando, “¡Vivir! En la China de Mao”, [en línea], 55 - 74 pp., Universidad del País Vasco, 2008, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3927459.pdf>, [consulta: 8 de marzo de 2018].
 - Meza Lora, José Salvador, *La Zona Económica Especial de Shenzhen, China: lecciones para México y Baja California*, [en línea], México, Consorcio Mundial para la Investigación sobre México, 30 de julio de 2009, Dirección URL: <http://www.profmex.org/mexicoandtheworld/volume13/3summer08/ZEE%20Shenzhen%20Meza.html>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
 - National Bureau of Statistics of China, *China Statistical Yearbook 2015*, [en línea], China, China Statistic Press, 2015, Dirección URL: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2015/indexeh.htm>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
 - Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, “República Popular China”, [en línea], 11 pp., España, julio 2017, Dirección URL: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/china_ficha%20pais.pdf, [consulta: 12 de agosto de 2017].
 - Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, *República Popular China*, [en línea], 11 pp., España, Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, mayo de 2018, Dirección URL: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHINA_FICHA%20PAIS.pdf, [consulta: 4 de octubre de 2018].
 - Organización Mundial del Comercio, “Highlights of world trade in 2017”, [en línea], 8 – 25 pp., 2017, Dirección URL: https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/wts2018_e/wts2018chapter02_e.pdf, [consulta: 20 de septiembre de 2018].
 - Organización Mundial del Comercio, *International Trade Statistics 2015*, [en línea], 166 pp., 2015, Dirección URL:

https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/its2015_e/its2015_e.pdf, [consulta: 20 de septiembre de 2018].

- Oropeza García, Arturo, *China: entre el reto y la oportunidad*, [en línea], 171 – 198 pp., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2016, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3023/6.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].
- Pathak, Rakesh; Berliner, Yvonne, *Communism in crisis 1976-89*, [en línea], 220 pp., Reino Unido, Hodder Education, 2012, Dirección URL: <http://ibresources.ddns.net/Textbooks/Group%203%20-%20Individuals%20and%20societies/History/HODDER%20EDUCATION/Communism%20In%20Crisis%201976-1989%20-%20Rakesh%20Pathak%20and%20Yvonne%20Berliner%20-%20Hodder%202012.pdf>, [consulta: 2 de agosto de 2018].
- Ramo Fernández, Guillermo, *El XII Plan Quinquenal de la República Popular China*, [en línea], 21 pp., España, Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Shanghái, abril de 2011, Dirección URL: <http://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/%C3%BAltimo%20plan%20quinquenal%20China.pdf>, [consulta: 30 de enero de 2018].
- S/a, “China: morreu o último sobrevivente do Bando dos Quatro”, [en línea], Portugal, Publico.pt, 6 de enero de 2006, Dirección URL: <https://www.publico.pt/2006/01/06/mundo/noticia/china-morreu-o-ultimo-sobrevivente-do-bando-dos-quatro-1243907>, [consulta: 2 de agosto de 2018].
- Schiffrin, Deborah, *Approaches to discourse*, [en línea], 33 pp., Estados Unidos, Blackwell, 2000, Dirección URL: <https://www.uv.mx/cpue/num13/practica/completos/Schiffrin-Definiciones%20de%20discurso.pdf>, [consulta: 10 de abril de 2018].
- The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank, *China and the World Bank: A Partnership for Innovation*, [en línea], 136 pp., Estados Unidos, The World Bank, Dirección URL: http://siteresources.worldbank.org/INTCHINA/Resources/318862-1121421293578/cn_bank_partnershp_innovation.pdf, [consulta: 18 de septiembre de 2018].
- Truchon, Lilian, “L’Histoire de la Chine de Mao n’est pas écrite”, [en línea], 9 pp., Francia, Archives Ouvertes.fr, 21 de marzo de 2018, Dirección URL: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01740364/document>, [consulta: 1 de agosto de 2018].
- Universidad Nacional Autónoma de México, *¿Qué es una Constitución?*, [en línea], México, La Constitución interactiva, Dirección URL: <http://museodelasconstituciones.unam.mx/nuevaweb/que-es-una-constitucion/>, [consulta: 6 de julio de 2018].
- Wodak, Ruth, “Language and Politics” [en línea], en Culpeper, Jonathan, et al., *English Language: Description, Variant an Context*, 576 – 595 pp., Reino Unido, Macmillan International Higher Education, Palgrave, Lancaster University, 2009, Dirección URL: [117](http://host.uniroma3.it/linguisti/lcs-</div><div data-bbox=)

- ingles/roma3/Newsblog/Entries/2014/4/6_New_class_time_files/Wodak-Language%20and%20Politics.pdf, [consulta: 5 de julio de 2018].
- Xiaoping, Deng, *Apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino*, [en línea], República Popular China, 1 de septiembre de 1982, Dirección URL: <http://en.people.cn/dengxp/vol3/text/c1010.html>, [consulta: 17 de agosto de 2018].
 - Xiaoping, Deng, *Textos escogidos de Deng Xiaoping (1975 - 1982)*, [en línea], 482 pp., China, Buró Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de China para la Compilación y Traducción de las Obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin (traducción), Editorial del Pueblo, primera edición, julio de 1983, Dirección URL: <http://www.socialismocientifico.com/deng-xiaoping-textos-escogidos-1975-1982.pdf>, [consulta: 1 de agosto de 2018].
 - XIX Congreso Nacional de PCCh, *Texto íntegro de los Estatutos del Partido Comunista de China*, [en línea], actualizado el 3 de noviembre de 2017, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726615_2.htm, [consulta: 10 de julio de 2018].
 - Yong, Wang, “WTO Accession, Globalization and a Changing China”, [en línea], *China’s Business Review*, 31 – 33 pp., octubre - diciembre 2011, Dirección URL: http://web.waseda.jp/gsaps/eau/educational_program/PDF_2/PKU_WANG%20Yong_Reading2_WTO%20Accession,%20Globalization,%20and%20a%20Changing%20China.pdf, [consulta: 20 de octubre de 2018].
 - Zedong, Mao, “Sobre la dictadura democrática popular: en conmemoración del 28° aniversario del Partido Comunista Chino (論人民民主專政紀念中國共產黨二十八周年, Lùn rén mín mínzhǔ zhuānzhèng jìniàn zhōngguó gòngchǎndǎng èrshíbā zhōunián)”, [en línea], Dirección URL: <https://www.marxists.org/chinese/big5/nonmarxists/mao/19490630.htm>, [consulta: 17 de enero de 2018].
 - Zedong, Mao, *On the Ten Major Relationships*, [en línea], 25 de abril de 1956, Dirección URL: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_51.htm, [consulta: 8 de marzo de 2018].

Hemerografía

- Álvarez Rubial, Gregorio Pablo, “La transferencia de la soberanía sobre Hong Kong y Macao a la República Popular de China”, [en línea], España, Universidad Complutense de Madrid, 8-30 pp., Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4198992>, [consulta: 6 de abril de 2019].
- Amador Bech, Julio, “Mito y poder en la Revolución Cultural china”, [en línea], *Estudios Políticos*, novena época, México, No. 34, 2003, 79-118 pp., Dirección URL: www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/37593/34158, [consulta: 28 de marzo de 2019].

- Arboleda Márquez, Martín, “El postestructuralismo como punto de intersección entre medio ambiente y sociedad”, [en línea], *Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 10, núm. 19, 15 – 22 pp., Colombia, Universidad Sergio Arboleda, julio - diciembre, 2010, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/1002/100220049002.pdf>, [consulta: 14 de junio de 2018].
- Aziz, Qutubuddin, “Economic Reconstruction of China”, [en línea], *Pakistan Horizon*, Vol. 9, No. 3, 123 - 130 pp., Pakistán, Pakistan Institute of International Affairs, septiembre de 1956, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41392335>, [consulta: 17 de enero de 2018].
- Bech, Julio, “Mito y poder en la Revolución Cultural china”, [en línea], *Estudios Políticos*, novena época, México, No. 34, 2003, pp. 99-106, Dirección URL: www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/37593/34158, [consulta: 28 de marzo de 2019].
- Blanco, Daniel, “El sucesor de Xi Jinping, la incógnita del 19 Congreso Comunista de China”, [en línea], México, *El Financiero.com*, 25 de octubre de 2010, Dirección URL: <http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/xi-al-frente-del-partido-comunista-de-china>, [consulta: 6 de julio de 2018].
- Chow, Gregory C., “Economic Reform and Growth in China”, [en línea], en *Annals of Economics and Finance*, vol. 5, 127 - 152 pp., Society for AEF, Department of Economics, Princeton University, Estados Unidos, 2004, Dirección URL: <http://www.aecon.com/Articles/May2004/aef050107.pdf>, [Consulta: 10 de mayo de 2018].
- Collado Armengol, Albert, "La inversión directa en China: implicaciones derivadas de su entrada en la OMC", [en línea], *Información Comercial Española, Revista de Economía*, número 797, 77 - 91 pp., enero de 2002, Dirección URL: http://www.revistasice.info/cache/pdf/ICE_797_77-91_634C7E3DC84BA12C35EE5140CA192C92.pdf, [consulta: 19 de septiembre de 2018].
- Cornejo, Rodrigo; Albornoz, Natalia; Palacios, Diego, “Subjetividad, realidad y discurso entre el determinismo estructuralista y el construccionismo social”, [en línea], *Cinta de Moebio*, no. 56, 121 - 135 pp., Chile, Universidad de Chile, septiembre, 2016, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10146740001>, [consulta: 28 de junio de 2018].
- Cornejo, Romer, “El sistema político de China: algunas reflexiones sobre su naturaleza y perspectivas”, [en línea], *Jiexi Zhongguo, Observatorio de la Política de China*, no. 11, 4 – 10 pp., España, 2014, Dirección URL: http://www.asiared.com/es/downloads2/jiexi_zhongguo11.pdf, [consulta: 6 de julio de 2018].
- Eckholm, Erik, “Beijing Journal; A Maoist Hero's Ghost Tilts With Falun Gong”, [en línea], Estados Unidos, *New York Times.com*, 30 de mayo de 2001, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2001/05/30/world/beijing->

- journal-a-maoist-hero-s-ghost-tilts-with-falun-gong.html, [consulta: 18 de agosto de 2018].
- El Diario del Pueblo (人民网), “调整、巩固、充实、提高”八字方针和三年调整”, (traducción propia: *Del principio de ocho caracteres y el ajuste de tres años: Ajuste, Consolidación, Enriquecimiento y Mejora*), [en línea], 26 de junio de 2001, <http://www.people.com.cn/GB/shizheng/252/5531/5539/20010626/497933.html>, [consulta: 9 de marzo de 2018].
 - Enou, Benjamin; Chenu, Ursula, “La Révolution Culturelle Chinoise”, [en línea], *Langues Zone*, no. 21, 1 – 12 pp., Francia, Institut National des Langues et Civilisations Orientales, diciembre de 2010, Dirección URL: <https://langueszone.files.wordpress.com/2013/12/nc2b021-dc3a9cembre-2010.pdf>, [consulta: 19 de marzo de 2018].
 - Febrel, Iñigo y Gómez Arias, Tomás “Hong Kong como puente para la economía china”, [en línea], Revista ICE, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de España, núm. 797, febrero de 2002, 119-129 pp., Dirección URL: https://www.academia.edu/646141/HONG_KONG_COMO_PUENTE_PARA_LA_ECONOMIA_CHINA, [consulta: 18 de septiembre de 2018].
 - Fisac, Taciana, “Revolución, política y propaganda en la China contemporánea”, [en línea], *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 18, no. 35, 105 – 125 pp., España, Universidad de Sevilla, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/282/28245351006.pdf>, [consulta: 5 de julio de 2018].
 - García Menéndez, José Ramón, “Área económica China: apertura e inserción en la economía mundial”, [en línea], *Estudios Internacionales*, vol. 33, no. 131 - 132, 3 - 64 pp., Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 2000, Dirección URL: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14919/15378>, [consulta: 1 de agosto de 2018].
 - Huan, Guocang, *China's Open Door Policy*, [en línea], *Journal of International Affairs*, vol. 39, no. 2, China in Transition, 1 - 18 pp., Estados Unidos, University of New York, 1986, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/24356571?seq=1#page_scan_tab_contents, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
 - Kirby, William C., “China's Internationalization in the Early People's Republic: Dreams of a Socialist World Economy”, *The China Quarterly*, Vol. 188, 870 – 890 pp., Reino Unido, Cambridge University Press, School of Oriental and African Studies, diciembre de 2006, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/20192697?seq=1#page_scan_tab_contents [consulta: 20 de enero de 2018].
 - Kornblum, Pablo, “¿Es la ‘economía socialista de mercado’ sólo otra forma de nombrar al capitalismo?”, [en línea], *Agenda Internacional*, no. 8, 108 - 114 pp., El Salvador, 2008, Dirección URL: <https://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n8/indice.html>, [consulta: 12 de septiembre de 2017].

- López del Paso, Rafael, “Medición del grado de apertura de una economía”, [en línea], *eXtoikos*, no. 14, 87 - 88 pp., España, Instituto Econospérides para la Gestión del Conocimiento Económico, 2014, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5562011.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
- Moncada Durruti, Mariola, “El despertar del neoconfucianismo en China. Impacto en el discurso político del Partido Comunista Chino”, [en línea], España, Revista del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, vol. 14, 2001, 201-221 pp., Dirección URL: <https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/myc/article/view/1697/1564>, [consulta: 6 de abril de 2019].
- Moncada Durruti, Mariola, “Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual”, [en línea], *CIDOB Barcelona Centre for International Affairs*, no. 27, 1 - 14 pp., España, 2011, Dirección URL: <http://docplayer.es/62074026-Documentos-cidob-la-mirada-occidental-forjada-tras-mas-de-un-siglo-de.html>, [consulta: 15 de enero de 2018].
- Narayanan, Raviprasad, “The Politics of Reform in China: Deng, Jiang and Hu”, [en línea], *Strategic Analysis*, Vol. 30, no. 2, 329 - 353 pp., La India, Institute for Defense Studies and Analyses, Abril - Junio 2006, Dirección URL: https://idsa.in/system/files/strategicanalysis_rnarayanan_0606.pdf, [consulta: 18 de agosto de 2018].
- Ramírez Ruiz, Raúl, “Caras, características y dinámicas del poder en la China actual”, [en línea], *Historia Actual Online*, no. 30, 73 – 87 pp., España, Universidad Rey Juan Carlos, 2003, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4197250.pdf>, [consulta: 6 de julio de 2018].
- Rodríguez y Rodríguez, María Teresa, “Ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio. Su primer impacto sobre el comercio mundial”, [en línea], *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 34, núm. 134, 49 - 73 pp., México, 2003, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11825944004.pdf>, [consulta: 22 de octubre de 2018].
- Rodríguez, Isabel, “Continuidad y cambio en la República Popular China a través de su texto constitucional”, [en línea], *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, vol. VIII, núm. 2, 159 - 175 pp., Chile, Universidad Alberto Hurtado, Mayo de 2007, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/html/3379/337930325009/>, [consulta: 17 de agosto de 2018].
- Roffiel, Rosa María, “La Gran Revolución Cultural Proletaria”, [en línea], *Estudios de Asia y Africa*, Vol. 13, No. 2, 183 - 245 pp., El Colegio de México, 1978, Dirección URL: https://www.jstor.org/stable/40311842?seq=1#page_scan_tab_contents, [consulta: 19 de marzo de 2018].

- Rojas Osorio, Carlos, “M. Foucault: el discurso del poder y el poder del discurso”, [en línea], *Universitas Philosophica*, Vol. 2, No. 3, 45 – 56 pp., Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 1984, Dirección URL: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/download/16912/13530>, [consulta: 12 de junio de 2018].
- Salvador Chamorro, Ana, “El proceso de reforma económica de China y su adhesión a la OMC”, [en línea], *Pecunia*, no. 7, 257 - 284 pp., España, Universidad de León, mayo de 2009, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3117748.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
- Salvador Chamorro, Ana, “La evolución de las exportaciones de bienes de China: una visión panorámica”, [en línea], *Pecunia*, núms. 16/17, 101 - 120 pp., España, Universidad de León, enero - diciembre 2013, Dirección URL: <http://revpubli.unileon.es/index.php/Pecunia/article/viewFile/1337/1065>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
- Servigón Caballero, Vicente, “El sistema político constitucional en China”; [en línea], Ecuador, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, núm. 21, enero de 2007, 1-43 pp., Dirección URL: https://www.revistajuridicaonline.com/wp-content/uploads/2007/01/21_El_Sistema_Politic_Const_Chino.pdf, [consulta: 6 de abril de 2019].
- Spence, Jonathan, “Introduction to the Cultural Revolution”, [en línea], Estados Unidos, Freeman Spogli Institute for International Studies, 2001, 1-3 pp., Dirección URL: <https://fsi-live.s3.us-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/CRintro.pdf>, [consulta: 9 de abril de 2019].
- Wei, Shang-Jin, “The Open Door Policy and China’s Rapid Growth: Evidence from City-Level Data”, [en línea], *Growth Theories in Light of the East Asian Experience, NBER-EASE*, Vol. 4, 73 – 104 pp., Estados Unidos, National Bureau of Economic Research, University of Chicago Press, 1995, Dirección URL: <https://core.ac.uk/download/pdf/6483525.pdf>, [consulta: 15 de septiembre de 2018].
- Xie, Yu; Wu, Xiaogang, “Danwei Profitability and Earnings Inequality in Urban China”, [en línea], *The China Quarterly*, Vol. 195, 558 - 581 pp., Reino Unido, Cambridge University Press, School of Oriental and African Studies, 2008, Dirección URL: <https://scholar.princeton.edu/sites/default/files/yuxie/files/xie-wu2008.pdf>, [consulta: 28 de agosto de 2018].